

Sistema de saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar

Carlos Patricio Orellana Orellana
María Cristina Useche Aguirre



Universidad
Católica
de Cuenca



Sistema de saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar

Carlos Patricio Orellana. Ingeniero Empresarial, magister en Administración de Empresas, mención Marketing y Recursos Humanos, doctor en Ciencias Sociales, mención Gerencia. Docente – Investigador de la Universidad Católica de Cuenca, catedrático de la Unidad Académica de Ciencias Económica y Empresariales

María Cristina Useche. Economista, magíster en Gerencia de Empresas, mención Mercadeo, doctora en Ciencias Económicas. Investigadora del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (Condes) y del Centro de Estudios de la Empresa, en la Línea de Investigación: Modernización Empresarial de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Docente titular de la Universidad del Zulia, Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela



Editorial
Universitaria Católica



Sistema de saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar

© Autores:

Carlos Patricio Orellana Orellana

Docente de la Universidad Católica de Cuenca

María Cristina Useche Aguirre

Docente titular de la Universidad del Zulia

© Universidad Católica de Cuenca

© Editorial Universitaria Católica de Cuenca

Primera edición: 12 de marzo del 2024

ISBN: 978-9942-27-253-9

e-ISBN: 978-9942-27-261-4

Editora: Dra. Nube Rodas Ochoa

Edición y corrección: PhD (c) Paul Miño Armijos

Diseño y maquetación: Dis. David Urgilés Morocho

Diseño de portada: Dis. David Urgilés Morocho

Impreso por Editorial Universitaria Católica (EDUNICA)

Dirección: Tomás Ordóñez 6-41 y Presidente Córdova

Teléfono: 2830135

E-mail: edunica@ucacue.edu.ec



Esta obra cumplió con el proceso de revisión por pares académicos bajo la modalidad de doble par ciego.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin permiso por escrito de la Universidad Católica de Cuenca, quien se reserva los derechos para la primera edición.

Dedicatoria

Este trabajo se dedica a la familia, quienes supieron brindar ese apoyo incondicional, ese respaldo y confianza depositada, hicieron en cada párrafo una constante de satisfacción.

Dedicado también a las personas que buscan la verdad desde su raíz, estudiantes de la vida, quienes desde su profesión quieren aportar con sus conocimientos y experiencias, a fin de que la ciencia valide su realidad.

Agradecimiento

El agradecimiento total a Dios por este logro alcanzado, por estar junto a la familia en cada día y en cada momento, en especial aquellos marcados como los más difíciles, la ausencia en el hogar y el tiempo no dedicado a él.

Un agradecimiento a las instituciones educativas de nivel superior: Universidad del Zulia, Venezuela, y Universidad Católica de Cuenca, Ecuador, que, con su grupo humano de docentes y administrativos, brindaron su apoyo en conocimientos y gestión.

Contenido

5	Dedicatoria
7	Agradecimiento
11	Introducción

CAPÍTULO 1

21 Sistema teórico de la investigación

23 **Fundamentación epistemológica**

23	Fundamentación ontológica
25	Fundamentación gnoseológica
28	Fundamentación axiológica

29 **Antecedentes de la investigación**

31 **Bases teóricas**

31	Epistemología del Sur
32	Teoría de sistemas
34	Sistema de la gerencia del conocimiento
42	Estrategias de sostenibilidad

45 **Estructura categorial del sistema**

CAPÍTULO 2

49 Sistema metodológico de la investigación

51 **Fase proyectiva de la Investigación**

51	Nivel de profundidad del conocimiento
52	Universo y población de la investigación

52 **Fase interactiva de la investigación**

52	Técnicas e instrumentos de recolección de datos
----	---

58 **Fase analítica de la investigación**

58	Criterios para el procesamiento y análisis de datos
61	Sistematización del proceso de construcción del conocimiento por objetivo

63 **Fase comunicacional de la investigación**

	CAPÍTULO 3
65	Análisis de los resultados y discusión de la investigación
67	Macroentorno
73	Entorno específico ebanista en Ecuador
77	Provincia del Cañar
79	El sector artesanal y ebanista en Ecuador
83	Estructura sistémica de saberes ancestrales del sector de ebanistería de la provincia del Cañar
84	Subsistema de saberes tácito
89	Subsistema del proceso de producción: práctica/ejecución de los conocimientos
100	Subsistema Filosofía con el medio ambiente y entidades
104	Subsistema de saberes explícito: saberes ancestrales sistematizados
	CAPÍTULO 4
115	Sistema de los saberes ancestrales en el sector de ebanistería
117	Sistematizar los saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar
127	Explicar el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería de la provincia del Cañar
137	Conclusiones
145	Bibliografía
161	Anexos

Introducción

Desde la perspectiva del Buen Conocer, se propone un ecosistema de economía social del conocimiento abierto, que sirve como ambiente cognitivo para la creación de una sociedad que busca el Buen Vivir. Esta iniciativa es parte del proceso de transformación de la matriz productiva a nivel local, con el objetivo de proteger, rescatar y fortalecer los saberes ancestrales, que juegan un papel fundamental en Ecuador. Estos saberes son la base del Plan Nacional del Buen Vivir (Sumak Kawsay) (2017-2021), que fomenta la investigación sobre prácticas y conocimientos ancestrales y alternativos, promoviendo la sostenibilidad ambiental, territorial y global, y garantizando los derechos de la naturaleza.

En Ecuador, se hace una distinción entre conocimiento tradicional y saber ancestral. El conocimiento tradicional es un conocimiento formal y sistematizado que puede transmitirse de diversas formas, mientras que los saberes ancestrales incluyen componentes subjetivos, tácitos y personales, resultado de las actividades cognitivas de los integrantes de las comunidades. Basado en los saberes de los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador, surge un paradigma y proyecto descolonizador que busca preservar el Buen Conocer en todas las áreas del saber y del hacer, desde la perspectiva y gestión de los saberes ancestrales.

La *Constitución política del Ecuador* (2008) reconoce a los saberes ancestrales como ejes integrales en la vida política de la nación, y se enfoca en promover, preservar y gestionar estos saberes a través de amplios procesos participativos liderados por los pueblos que los poseen.

El Buen Vivir ha sido el principio rector en los planes de desarrollo del país, y se reconoce la relevancia de los saberes ancestrales para los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador. El Buen Conocer es una herramienta descolonizadora que combina y dialoga entre los saberes del pasado y del presente, generando un conocimiento adecuado para el futuro y construyendo una ecología de saberes. Esta ecología de saberes se refiere a una diversidad de conocimientos valiosos para el Buen Vivir, desde y para las comunidades y pueblos de Ecuador y del mundo.

El Buen Conocer es un conocimiento abierto, compartido, reproducible y disponible, que se ve como una “Pachamama del conocimiento” según Barandiaran y Vázquez (2013), es decir, un diálogo y una ecología de saberes que deben traducirse en prácticas. Para ello, el Estado ecuatoriano ha creado mecanismos constitucionales, legales e interculturales para aprovechar las potencialidades cognitivas del país, muchas de las cuales se encuentran en los saberes ancestrales, que pueden ser un motor de transición en sus dimensiones epistémicas, políticas y económicas.

Dentro de este contexto, el “pachamama del conocimiento” ha sido transmitido, compartido, reproducido y puesto en práctica, mientras que también ha sido enriquecido con los saberes y sabidurías de las generaciones anteriores. Estos conocimientos ancestrales han sido fundamentales en la construcción del presente y en la visión del futuro, gracias a la gestión del conocimiento, que tiene como objetivo mantener viva la sabiduría de los pueblos del Ecuador.

Los esfuerzos antes mencionados sobre el tema no han sido avalados por la comunidad científica, pues ha hecho críticas a los saberes ancestrales en procura de su desprestigio, deslegitimizándolos, e incluso los han puestos “en una jerarquía inferior como saberes de pueblos atrasados, ‘subdesarrollados’ o ‘primarios’, y en el mejor de los casos han sido denominados como ‘folklore’” (Crespo y Vila, 2014, p. 3); sin embargo, el Estado nacional les ha dado más fuerza incorporándolos a la matriz cognitiva y productiva para fortalecer los saberes ancestrales desde esa perspectiva, asignándole un rol trascendental dentro de la construcción de la gerencia del conocimiento, ya que su puesta en marcha como bioconocimiento proviene justamente de una sabiduría ancestral y de unas prácticas históricas, y aunque se han obtenido experiencias y avances interesantes en el sector salud, agricultura y textil, el sector de ebanistería todavía presenta rezagos al respecto, a pesar que (SENPLADES, 2017, p. 77) ha estipulado que:

Si bien en lo productivo la ruralidad prioriza las actividades relacionadas a la obtención de alimentos, también son prioritarias otras actividades generadoras de trabajo como las artesanías, vestimenta, turismo, servicios de apoyo y comercio. En conjunto, todas estas actividades económicas brindan oportunidades de encadenamientos y emprendimiento, que redundan en la generación de trabajo y mayores ingresos familiares, elementos fundamentales para reactivar las economías locales, evitar la migración y reducir la pobreza, aportando de esta manera a un cambio inclusivo de la matriz productiva, en donde la economía popular y solidaria, enfatizando el papel de las mujeres, desempeñará un rol motivado y activo.

Esto se ha concretado (*Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria*, 2011; *Ley de Fomento Artesanal*, 1986), las cuales preservan y estimulan reproducir el *Buen Conocer*, y a partir de allí construir una gestión del conocimiento autóctona que para el sector que ocupa es ebanistería, desde la perspectiva y gestión de los saberes ancestrales, tradicionales y populares, como resistencia a la colonialidad, a la modernidad y en oposición al neoliberalismo cognitivo que ha cercado el conocimiento, controlando y mercantilizando gran parte en las diversas áreas del saber y del hacer.

En el ámbito científico ecuatoriano, se ha experimentado un creciente reconocimiento de la importancia de los saberes ancestrales, especialmente en actividades económicas como la ebanistería. Estos conocimientos han sido valorados por su utilidad y arraigo en las comunidades, representando expresiones dinámicas de la percepción y comprensión del mundo (Crespo y Vila, 2014). Los saberes ancestrales en las actividades económicas no se limitan al pasado; más bien, son prácticas vivas que caracterizan a los diversos pueblos del país, y juegan un papel crucial en la comprensión del pasado, presente y la construcción del futuro en conjunto con otros conocimientos presentes en Ecuador.

En Ecuador, la ebanistería se considera una forma de artesanía que combina conocimientos ancestrales con el uso de materia prima, y ha dado origen a una amplia variedad de objetos que reflejan la diversidad cultural de las diferentes provincias del país. La ebanistería forma parte de las redes sociales, económicas y culturales tanto de las comunidades rurales como de las zonas populares de las ciudades, y especialmente de las etnias indígenas originarias de la región.

Esta actividad se desarrolla principalmente dentro de una economía doméstica y orientada al autoconsumo. Es importante incentivar su continuidad para que se transmita de generación en generación. En muchas ocasiones, la producción de objetos de ebanistería está destinada al uso cotidiano en los hogares y en el trabajo, y también puede tener un propósito estético asociado a su uso diario o a prácticas rituales que refuerzan la identidad comunitaria y se entrelazan con la red de símbolos culturales.

De allí que abocarse en este trabajo a la gerencia del conocimiento ancestral en ebanistería es un primer paso para encaminar la argumentación epistémica sobre la descolonización de los saberes en esta actividad económica, y con ello iniciar una descolonización epistemológica de conceptos y prácticas, así como la gestación de un pensamiento en dialogo con conocimientos entre culturas, que se puede articular a través de la inter y la pluriculturalidad.

Las interrogantes investigativas evocadas en este documento fueron: ¿cómo es el sistema de saberes ancestrales en el sector de ebanistería en el Ecuador?; ¿cómo está conformado el entorno sistémico del sector de la ebanistería?; ¿cómo es la estructura el sistema de gerencia de conocimiento ancestral del país?; ¿cómo funcionan los procesos de los saberes ancestrales en el sistema de ebanistería?; ¿cómo se implementan los saberes ancestrales en ebanistería? y ¿qué incidencia tienen los saberes ancestrales en ebanistería del Ecuador?

Con ello, el objetivo central consiste en explicar el sistema de saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar; y, para lograr este cometido, es necesario describir el entorno del sector de la ebanistería en el Ecuador; analizar la estructura sistémica

de saberes ancestrales del sector de ebanistería, sistematizar los saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar y explicar el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería del Cañar.

La justificación de una investigación tiene como objetivo explicar el propósito y la razón de ser de dicha investigación según (Hernández et al., 2014). Es la manera de demostrar la necesidad e importancia del estudio, basándose en su relevancia social, implicaciones empíricas, valor teórico y utilidad metodológica. En este sentido, al examinar diferentes posturas sobre la variable que se va a abordar, se pueden encontrar tanto puntos en común como discrepancias entre los autores, lo que conduce a la reflexión y al debate sobre el conocimiento existente. A partir de esta exploración, se construye la fundamentación teórica, buscando la integralidad y la continuidad epistemológica, en línea con la ecología de los saberes.

La ecología de los saberes se basa en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos, incluyendo la ciencia moderna, y en las interconexiones dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía (Santos, 2010). De esta manera, se exploran prácticas científicas alternativas que han surgido a través de las epistemologías plurales de las prácticas científicas, y se promueve la interdependencia entre los conocimientos científicos y no científicos. Esto implica que, al explicar el sistema del conocimiento tácito al explícito, se genera una traducción intercultural que permite la comprensión mutua entre las experiencias del mundo, tanto las disponibles como las posibles. Este procedimiento no atribuye a ningún conjunto de experiencias el estatus de totalidad exclusiva ni de parte homogénea.

Metodológicamente, este trabajo implica la construcción de un proceso mediante etapas, en las cuales en cada una se emplean técnicas y herramientas, así como el diseño de instrumentos que serán referencia para futuras investigaciones con la misma complejidad investigativa en otras actividades sociales y económicas, pero coadyuvaran a sistematizar los saberes para facilitar, la traducción entre saberes desde la hermenéutica diatópica, así como su reproducción y vinculación con otros áreas del conocimiento y otras corrientes epistemológicas, que permitan a estos saberes subsistir, practicar los mismos, innovar y evolucionar en la contemporaneidad. Esto es esencial para que, a través de la gerencia de conocimientos ancestrales, se puedan reproducir, mantenerlos vivos y sobre todo para que contribuyan al Buen Vivir de las propias comunidades, pueblos y culturas.

El aporte empírico se basará en comprender la realidad social y administrativa en la cual están inmersas y generar el basamento sobre la gerencia de conocimientos ancestrales, que servirá para sistematizar esos conocimientos y facilitar a futuras generaciones su comprensión, explicación y aplicación. De igual forma, se espera responder a la problemática existente mediante la propuesta de una iniciativa desde la teoría de sistema en la administración en Ecuador, sirviendo también como validación del ecosistema de saberes, en pro de los artesanos ebanistas que contribuyen al bien común de la sociedad, al mismo tiempo que permiten visualizar la inclusión de diversas culturas que la conforman en equidad, en un diálogo para sistematizar los saberes ancestrales, que son autóctonos del país, junto a conocimientos contemporáneos provenientes de otras latitudes latinoamericanas, buscando impulsar una sociedad descolonizada, intercultural y plurinacional en la construcción del Buen Vivir ecuatoriano.

Para la academia, el presente libro está encaminado bajo la línea de investigación dinámica administrativa y contable de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia, y la línea de investigación, organización y estrategia empresarial de la Universidad Católica de Cuenca, desde donde se espera fortalecer la misma.

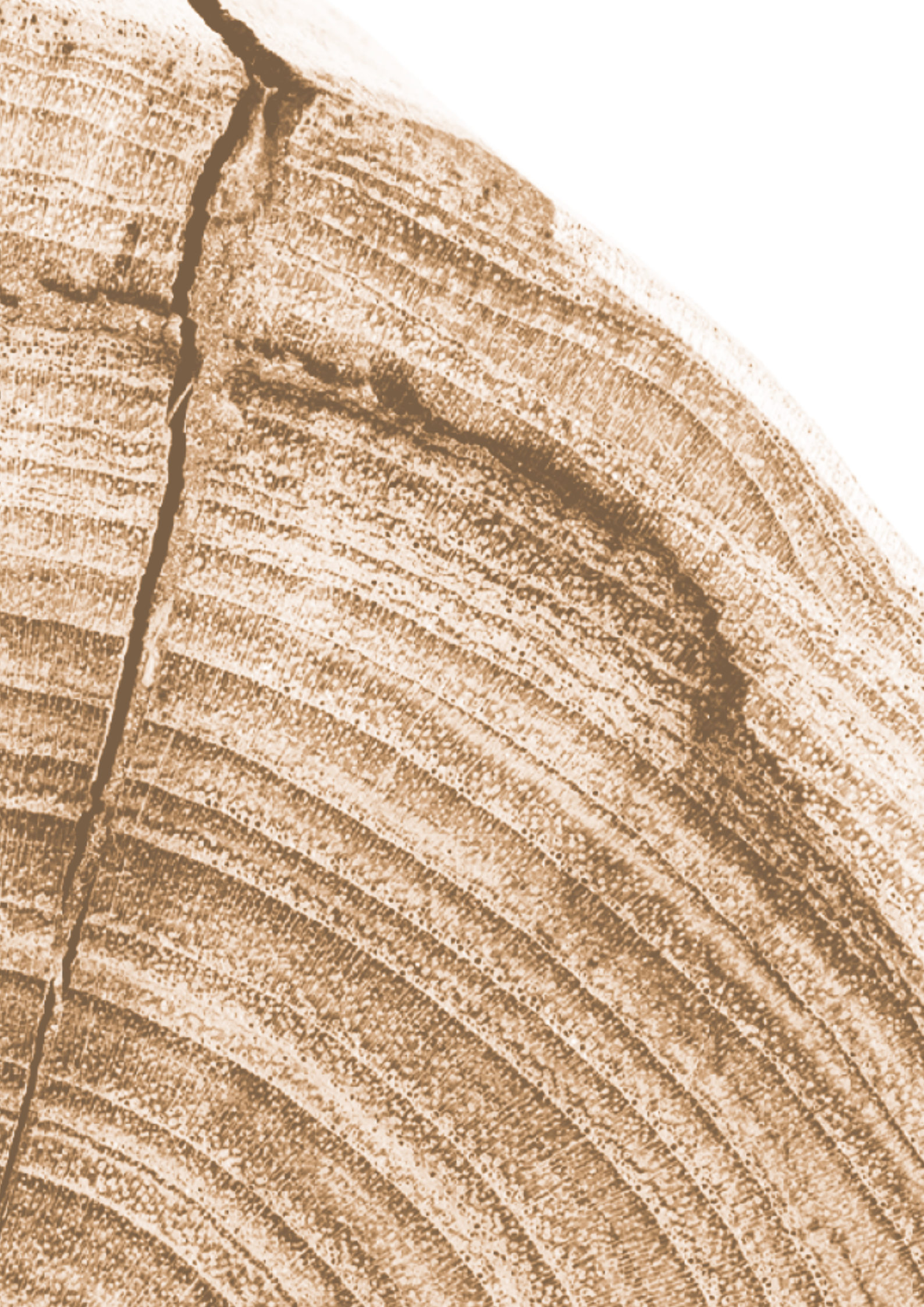
En el campo de la investigación, delimitar implica establecer los alcances y límites sobre el tema y sus especificaciones a abarcar en el estudio. En tal sentido, Tamayo (2010, p. 122) indica que delimitación temporal especifica la “relación con el tiempo, el pasado, presente, futuro, es decir, sea delimitación ubica el tema en el momento en que un fenómeno sucedió, suceda o pueda suceder”. En tal sentido, se desarrollará todo el proceso de investigación entre el año 2020-2021, tiempo suficiente para implementar todas las etapas metodológicas, observar el proceso de los conocimientos ancestrales y recopilar los datos requeridos y necesarios para explicar el sistema de saberes ancestrales en ebanistería en la provincia del Cañar.

Sobre la delimitación espacial, indica Bernal (2010, p. 107) que “son aquellas demarcaciones del espacio geográfico dentro del cual tendrá lugar una investigación. Las investigaciones pueden limitarse a una zona de una ciudad, a una ciudad, una región, un país, un continente, etcétera”. En tal sentido, la investigación se centra en el cantón La Troncal, perteneciente a la provincia del Cañar, dado que en esa región están dispuestos a compartir la información los artesanos ebanistas que requiere el presente estudio.

La delimitación poblacional se refiere, de acuerdo a Arias (2006), a los sujetos que serán observados, encuestados o medidos. En este caso se refiere a los artesanos que tienen

conocimientos ancestrales en ebanistería, se encuentren activos en esa actividad económica y estén radicados en esta provincia.

En cuanto a la delimitación por contenido, se manejarán posturas de diferentes autores sobre la temática, entre ellos son: Bertalanffy (1995), Katz y Rosenzweig (2007), Hermida et al. (1993), Etkin (2003) y Daft (2000), entre otros, para precisar orientaciones y seleccionar las pertinentes sobre los subsistemas, propiedades del sistema y categorías de interés de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación.



CAPÍTULO 1

Sistema teórico de la investigación



Fundamentación epistemológica

Fundamentación ontológica

Las concepciones ontológicas sobre la realidad, el ser y la vida son históricas y colectivas. Santos (2011) plantea que los seres se conciben como comunidades antes que individuos; estas comunidades incluyen a los antepasados, los animales y la Madre Tierra. Estamos frente a cosmovisiones no occidentales que requieren un trabajo de traducción intercultural para ser comprendidas y valoradas.

En Ecuador, el pensamiento y la acción de los pueblos ancestrales han asumido el liderazgo en el proyecto descolonizador, junto con la resistencia de saberes. Gracias a ello, se han preservado diversos saberes y conocimientos que se han construido a través del compartir, transmitir, apropiarse y poner en práctica estos conocimientos en el día a día desde tiempos ancestrales. Así, surgen alternativas significativas a partir del Buen Conocer, que involucran el convivir, el transmitir, el proteger, el reconocer y el empoderarse de los “saberes y conocimientos tradicionales, ancestrales y populares” del país. Estos saberes son fundamentales para la reproducción de la vida y para la descolonización del conocimiento. Es necesario superar la colonización de conceptos y prácticas relacionadas con estos saberes y liberarse de las “bases eurocentradas del conocimiento”.

En este estudio, la concepción y estado de la realidad es sistémica, dinámica y cambiante. Esto se debe a la existencia de múltiples factores económicos, demográficos, tecnológicos, políticos y sociales que se modifican en respuesta a cambios en alguno de ellos. Estas alteraciones generan un efecto multiplicador en las organizaciones. Por lo tanto, las condiciones de oferta y demanda, la legislación laboral y fiscal, así como las preferencias del consumidor, tienen un impacto en los subsistemas y propiedades internas, alterando los procesos, estructuras y liderazgo para adaptarse a los cambios en los factores externos. Al mismo tiempo, esto implica un reajuste del sistema productivo ebanista de acuerdo con las necesidades de las organizaciones.

Aunadamente, la realidad socioeconómica ecuatoriana, enmarcada por la pandemia del covid-19 ha generado crisis tanto económicas como sociales en el país conllevando a una crisis sistémica, arrojando a la realidad empresarial en desequilibrio en el Ecuador y, por ende, a todo tipo de organizaciones y emprendimientos. Al respecto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020, p. 12) manifestó que “el crecimiento del PIB, tienen estimaciones negativas (-6,5 %), lo cual generará efectos negativos en todas las actividades económicas” y, por tanto, consecuencias graves tanto en la oferta y la demanda nacional y sectorial.

A pesar de los desequilibrios económicos y sociales, es relevante resaltar que los saberes ancestrales perduran en una realidad histórico-antropológica que ha sido preservada generacionalmente, manteniendo los procesos autóctonos y culturales de los indígenas de la región. Su realidad está intrínsecamente vinculada a los derechos humanos, económicos, sociales, culturales y ambientales, representados en un concepto innovador del mundo conocido como *Sumak Kawsay* o Buen Vivir (SENPLADES, 2013). Por lo tanto, es esencial considerar el contexto histórico-antropológico y tener en cuenta la trayectoria de estas comunidades.

La Ley de Fomento Artesanal (1986) revela que las organizaciones que se dedican a la ebanistería operan en talleres con una baja división social del trabajo, donde prevalece la mano de obra y se complementa con herramientas y máquinas relativamente sencillas. Concebir a estas organizaciones como sistemas abiertos es una metáfora adecuada, ya que implica tener una visión inclusiva.

Estos talleres artesanales ebanistas son sistemas abiertos que interactúan con su entorno, transformando energía en productos o servicios que son devueltos al entorno para mantener el ciclo. También exhibe características de los sistemas empresariales, como entropía negativa, retroalimentación, homeostasis, diferenciación y equifinalidad. A pesar de que los talleres artesanales funcionan desde una base cultural, no son entidades cerradas, sino abiertas, ya que interactúan en una relación recíproca con su entorno, influyéndose térmicamente. La estructura de la empresa se compone de subsistemas interrelacionados, como áreas funcionales y departamentos, que a su vez están formados por elementos individuales que desempeñan roles y funciones específicas.

Las organizaciones son espacios sistémicos que operan desde perspectivas interrelacionadas e interdependientes. Las acciones de cada componente están alineadas con los objetivos funcionales establecidos por los diseñadores de la organización. Aunque los componentes tienen cierta autonomía, depende entre sí para llevar a cabo sus funciones. Cualquier acción en un punto de la organización afecta a otros subsistemas (Quiroga et al., 2011).

En el contexto de la ebanistería, el artesano maestro de taller trabaja correctamente o en asociaciones, gremios y cooperativas para producir bienes y servicios artísticos, transformando materia prima de forma manual o con la ayuda de maquinaria y herramientas. Estos artesanos buscan hacer visible el conocimiento producido por aquellos que supuestamente son los “objetos” del desarrollo, para que se conviertan en sujetos y agentes de cambio (Carpio, 2009). El papel central de estos sujetos en la creación y reconstrucción de conocimiento se lograría mediante una buena gerencia del conocimiento decolonial.

Fundamentación gnoseológica

La integración paradigmática en este trabajo resulta sustancial porque desde la epistemología del sur se rompen con la supremacía de la modernidad desarrollada por el eurocentrismo, y se busca aprender del Sur, por tener “una comprensión del mundo mucho más amplia a la comprensión occidental” (Santos, 2011, p. 21). Desde una perspectiva epistemológica del sur, se abre la posibilidad de una ecología más inclusiva de saberes, donde el conocimiento científico pueda dialogar con el conocimiento laico, popular, indígena, de las poblaciones urbanas marginales, campesina y tradicional (Santos, 2011, p. 30). Bajo esta premisa, el conocimiento se considera inherentemente un bien común, desarrollado en un ambiente de apertura y colaboración, respaldado por estructuras colaborativas para almacenar, intercambiar y analizar procesos, resultados y herramientas científicas.

El país ha adoptado el concepto de “buen conocer” para construir un modelo detallado de sociedad colaborativa cuya matriz productiva se basa en los conocimientos comunes, el conocimiento compartido y las prácticas comunitarias tradicionales. El objetivo es consolidar y aplicar este tipo de común en un país que busca el conocimiento “buen vivir”

como paradigma colectivo de sociedad, y que busca ofrecer alternativas posibles para contrarrestar paradigmas opuestos al del Sur.

En línea con el paradigma del Sur y desde la perspectiva del sistema en la administración, se desarrolla un sistema de conocimiento ancestral en el campo de la ebanistería, donde todas las partes están interconectadas de manera directa o indirecta. En este sistema, se profundiza en el patrón de relaciones establecidas entre las categorías de saberes ancestrales en los talleres de ebanistería y los subsistemas que conforman la gestión de estos saberes, sin concebirlos o separarlos de sus funciones. Juntos, conforme la estructura que permite comprender los procesos y su dinámica, entre otros aspectos, partiendo del entendimiento de que todas las prácticas de relaciones entre seres humanos y entre seres humanos y la naturaleza implican más de una forma de conocimiento.

También se toma en cuenta las ventajas que el pensamiento sistémico puede dar, al construir métodos y estrategias para abordar el problema de investigación, así como las relaciones e interrelaciones que hay entre los elementos que conforman el sistema y como estos afectan el control de los procesos del mismo, o cómo el sistema se relaciona con su entorno específico y general, comprendiendo las vinculaciones de todo el sistema de conocimiento ancestral ebanista que están conectadas directa o indirectamente. Su relevancia estriba, según Crespo y Vilas (2014, p. 45), en que “la buena gestión de los mismos será imprescindible para la subsistencia como pueblos, como ecuatorianos y como seres humanos habitantes del planeta”. Así que:

Promover la apertura a metodologías y prácticas educativas propias de los pueblos ancestrales. Es también importante apoyar la construcción de una ciencia “otra”, abierta a incluir conocimientos propios de los pueblos y que los estándares “científicos” se flexibilicen. Así mismo es importante promover la investigación local para la construcción de una ciencia propia de los pueblos ancestrales. (Crespo y Vilas, 2014, p. 25)

En esta investigación el origen de la ciencia, es decir, la fundamentación del conocimiento se basará en el intelectualismo, porque se empleará tanto el empirismo como el racionalismo en la producción del conocimiento. El intelectualismo plantea, de acuerdo

a Hessen (2001, pp. 32-33), que la experiencia y el pensamiento forman juntamente la base del conocimiento humano, porque emplea del racionalismo los “juicios lógicamente necesarios, conceptos, como un patrimonio a priori de nuestra razón” y de la experiencia toma, desde los sentidos, imágenes perceptivas de los objetos concretos y “los principios del conocimiento radican, pues, en último término, en la experiencia, pues representan relaciones que existen entre conceptos procedentes de la experiencia”.

De allí que habrá del sistema categorías y tareas que se desarrollarán con base en el empirismo para recolectar datos de la realidad y de los agentes informantes, y el sujeto empleará la razón para gestar los subsistemas, las relaciones, vinculaciones y contenidos de interés hasta generar la gerencia del conocimiento ancestral contemporáneo.

Según Hessen (2001), la esencia de la ciencia radica en la relación entre el sujeto y el objeto. En este estudio, la gerencia del conocimiento ancestral se comprende como un proceso activo de elaboración de sentido del sujeto en interacción con su entorno, lo que resulta en un conocimiento que no es una mera copia de la realidad, sino una creación que el ser humano construye a partir de esquemas previamente incorporados.

El conocimiento generado combina tanto elementos empiristas como racionalistas (Méndez, 2015). Se reconoce que la verdad es una relación entre el sujeto y el objeto, y el conocimiento humano es producto de la interacción entre contenidos de conciencia intuitivos y no intuitivos, en que se combina el factor racional y empírico (Hessen, 2001). En este trabajo, se asume un enfoque objetivista (empirista) en relación con el objeto de estudio, la gerencia del conocimiento ancestral, y un enfoque subjetivista (racionalista) en cuanto al pensamiento del sujeto, ya que la información recolectada se basa para construir el conocimiento desde la perspectiva del investigador.

El proceso de búsqueda de la verdad se apoyará en la realidad, ontología y los subsistemas que conforman el sistema de gestión del conocimiento ancestral, así como en el racionalismo lógico para contrastar posturas y perspectivas y en el racionalismo cualitativo para explicar el sistema y sus particularidades. En cuanto a la metodología, se cumplen las limitaciones de la teoría de sistemas en cuanto a la codificación de observaciones y conductas. Por lo tanto, se plantea un diálogo fructífero entre la teoría de sistemas y técnicas de investigación centrada en el sentido, como la observación participante, la historia oral, el análisis documental, entre otros (Arnold, 1998).

En la investigación se desarrollará un método en etapas que incluye decisiones de investigación, construcción del sistema a abordar, bibliográfica y documental, selección de técnicas e instrumentos, análisis de datos e información recolectada y una hermenéutica diatópica para la traducción entre saberes y culturas con el objetivo de identificar reflexiones comunes y sus diferentes respuestas (Robles, 2004). En síntesis, este estudio busca combinar la perspectiva del sur, la teoría de sistemas y métodos cualitativos para abordar la gerencia del conocimiento ancestral de manera integral y colaborativa, resguardando el valor de los saberes y prácticas de las comunidades involucradas.

Fundamentación axiológica

Méndez (2015) explica que la axiología se basa en los valores que los científicos practican y la clasifica en axiología interna y externa. Desde la ética, este trabajo versará sobre la axiología interna, buscando la verdad del problema a investigar de acuerdo a Méndez (2015), sin tergiversar fuentes, ni datos, ni estadísticas por razones personales o conveniencias técnico-científicas.

La axiología externa del libro se sustenta en las actividades artesanales del país, pues la familia enseña a los integrantes de las comunidades que el universo está hecho solo para conocerlo y respetar sus leyes naturales; en ese conocer, el ser humano transita su vida, experimentando cambios y evolución; así, los ancianos que tienen un largo recorrido de vida sienten la necesidad de compartir sus conocimientos y transmitirlos a nuevas generaciones, para que crezcan fortalecidas su identidad, así como su diversidad cultural, perdurando en el tiempo la tradición oral y empírica.

Para que ello perdure en el tiempo, Santos (2010a, p. 24) reitera la necesidad que se realice una traducción recíproca entre “señales, símbolos, conjeturas, enigmas, pistas, preguntas, paradojas, ambigüedades, etc.”, y se aboga por la artesanía de las prácticas, es decir, la promoción de prácticas sociales eficaces, a partir de una interpelación de los límites y las posibilidades de los saberes. Esa limitación de ecologías de saberes, según Collado (2016, p. 14), es:

Tan infinito como la propia diversidad epistemológica y cultural que alberga la propia ciudadanía mundial, donde la inconmensurabilidad y la incompletitud del conocimiento –recordando los teoremas de Gödel- implica que los individuos hagamos una selección hermenéutica con los saberes paradigmáticos que interactúan en nuestro contexto dado.

Para transmitir la experiencia del intercambio intercultural de manera significativa, es fundamental situarlo en contextos históricos concretos, lo que implica un enfoque comprometido social, político y cultural. La filosofía intercultural también debe abogar por el derecho de las culturas a la autodeterminación en aspectos económicos, políticos y religiosos. La realización plena de las culturas requiere de justicia social, ya que, sin ella, las culturas se ven privadas de las condiciones necesarias para expresarse y configurar sus propios mundos de acuerdo con sus valores.

Antecedentes de la investigación

En los antecedentes de la investigación se hace referencia a estudios previos relacionados con el tema propuesto, abarcando investigaciones anteriores que guardan relación con el tema actual. Estos antecedentes permiten conocer el estado actual del conocimiento sobre el tema en cuestión. En este sentido, se presentan diferentes investigaciones relevantes sobre las categorías que se abordan en el presente estudio.

Un estudio realizado por Krainer et al. (2017) titulado “Educación superior intercultural y diálogo de saberes: el caso de la Amawtay Wasi en Ecuador” destaca la importancia de la Educación Intercultural Bilingüe en la construcción del Estado plurinacional e intercultural. Se examina la relevancia de establecer espacios de diálogo entre conocimientos tradicionales y científicos, así como las tensiones que surgen en el sistema educativo.

En otra investigación realizada por Herrera et al. (2016), titulada “Hacia Una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber poder informativo y nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas”, se propone una Epistemología del Sur para la Comunicología Latinoamericana. Se busca rearticular la teoría crítica de la mediación social desde una perspectiva académica emancipadora basada en la cultura indígena, con el fin de potenciar la creatividad y la imaginación de estos pueblos.

Por su parte, Valladares y León (2015) presentan una investigación titulada “¿Qué son los conocimientos tradicionales? Apuntes epistemológicos para la interculturalidad”, en que se problematiza la noción de *conocimiento* y se aborda específicamente la definición de *conocimiento tradicional*. Se examinan diferentes perspectivas epistemológicas, buscando una definición sólida y caracterización adecuada de este tipo de conocimiento.

Además, se encuentra la tesis doctoral de Coz (2016) titulada “Modelo de gestión del conocimiento para el impacto económico”, que expone un modelo de gestión del conocimiento basado en el marco *Input-Output*. Este modelo se integra en un cerco de gestión pública para evaluar el impacto económico de las inversiones públicas, centrándose en programas de defensa.

Estas investigaciones concluyeron con diversas perspectivas y enfoques sobre las categorías estudiadas, complementando el conocimiento y enriqueciendo la comprensión del tema en cuestión. Cada una de estas investigaciones aporta valiosa información desde su enfoque específico y metodología, contribuyendo al diálogo intercultural y a la construcción de nuevas teorías.

Bases teóricas

Epistemología del Sur

La corriente del Buen Vivir o Buen Conocer proviene de los pueblos ancestrales y tradicionales de América Latina, y busca promover la integración y el diálogo entre diversos saberes y conocimientos, incluyendo tanto los conocimientos científicos occidentales como los saberes locales. El objetivo es construir nuevas relaciones de transmisión de conocimientos y saberes, descolonizando las prácticas y jerarquías en las sociedades (Acosta, 2011).

En el ámbito de la gerencia del conocimiento y los saberes ancestrales, es esencial adoptar propuestas y alternativas que superen la lógica colonizadora. Los saberes ancestrales, que han perdurado y resistido durante siglos, están emergiendo como vías hacia futuros posibles más allá de las limitaciones del pensamiento moderno y posmoderno (Mignolo, 2003). La ecología de saberes amplía la noción de conocimiento, incluyendo tanto el conocimiento científico como otros tipos de conocimientos no científicos (Santos, 2010).

Desde la epistemología del sur, el Buen Conocer se convierte en una estrategia para proteger y preservar los saberes y conocimientos de las culturas históricas. Para lograrlo, es crucial comprender y gestionar estos saberes desde una perspectiva integral y transversal que abarque diversas áreas del conocimiento. Esto implica proteger estos conocimientos mediante la apropiación y empoderamiento de las culturas poseedoras, así como el reconocimiento de la importancia de estos saberes por parte de otras culturas. Se trata de una estrategia para proteger y enriquecer el patrimonio cultural y el conocimiento de las comunidades (Crespo y Vilas, 2014).

En última instancia, el Buen Conocer no busca validar un conocimiento como bueno o malo, sino más bien establecer un ecosistema de saberes que contribuyan a una sociedad con bien común, incluyendo de manera equitativa a diversas culturas en un diálogo sin intereses basado en la honestidad. Un diálogo con equidad donde se junte los saberes ancestrales con los conocimientos diversos de latinoamérica, con miras hacia una

“sociedad descolonizada”, y postcapitalista. Una sociedad que adopta el Buen Conocer puede, construir una sociedad del Buen Vivir (Crespo y Vilas, 2014, p. 25).

Por lo tanto, es esencial demostrar y fortalecer estos conocimientos a través de su reproducción y el establecimiento de un diálogo fructífero con otros saberes. Esta interacción permite que los conocimientos ancestrales persistan, se pongan en práctica, se renueven y evolucionen. La adecuada gestión de estos saberes es fundamental para asegurar su continuidad y, sobre todo, para que contribuyan de manera significativa al bienestar de las comunidades, pueblos y culturas a las que pertenecen. En consecuencia, surge una interrogante relevante en esta investigación: ¿cómo llevar a cabo un proceso de intercambio de conocimientos que esté estrechamente vinculado a la realidad?

Teoría de sistemas

La corriente teórica de este trabajo es la teoría de sistemas y un sistema para Kast y Rosenzweig (1994, p. 108) es “un todo unitario organizado, compuesto por dos o más partes, componentes o subsistemas interdependientes y delineado por límites identificables de su suprasistema ambiente”. Al respecto, para Hermida et al. (1993), los sistemas buscan transformaciones estructurales de forma activa y eficiente proveniente de su relación con el medio ambiente y sus relaciones internas, lo que hace que las partes del sistema sean capaces de generar cambios e interacciones entre sí para su funcionamiento en equilibrio.

Un aspecto básico concerniente a la teoría de sistemas es el entorno o medio ambiente en el cual se desenvuelven, denominado por esta teoría como *macrosistema*; Daft (2000, p. 82) lo concibe como “infinito e incluye todo lo que está fuera de la organización”. Para el autor, el entorno está conformado por más de cinco subsectores que pueden afectar a cualquier sector económico u organización.

Para Koontz y Weihrich (1998), en el macroambiente pueden existir condiciones económicas, sociales, tecnológicas y políticas, las cuales afectan a las organizaciones y que estarán determinadas por el campo de acción determinado por las mismas. En el macroambiente existen factores incontrolables que impactan a las empresas y factores de tarea en proximidad, de manera directa. Uno de ellos es el factor económico, que produce un impacto considerable en las decisiones de las organizaciones, debido a que, según el

entorno económico en el cual se desenvuelven, serán acertadas las decisiones de expansión o contracción de la oferta de sus productos o servicios. Aspectos como el tipo de interés, el Producto Nacional Bruto, las tasas de inflación, entre otros, son considerados elementales para la toma de decisiones en lo referente a decisiones de carácter financiero.

Otro factor es el medio ambiente político legal, que está constituido por las normas y regulaciones gubernamentales aplicables a las organizaciones. Esto hace referencia a las legislaciones, normativas y reglamentos impuestos por las instituciones gubernamentales y que de una u otra forma afectan el desempeño organizacional, al establecer una serie de lineamientos que deben ser cumplidos según reglas establecidas.

Por último, y no menos importante, se tiene el factor ecológico que está constituido por todo lo que rodea a la organización en referencia a sistemas naturales. Esto quiere decir que todo aquello que se encuentra alrededor de la organización debe ser parte de su responsabilidad, pues influirá en el desempeño de la misma. Esto hace referencia a que la organización debe tener en cuenta la protección del medio ambiente y la protección de su imagen como parte importante de la sociedad a la cual debe respeto y consideración por ser su principal cliente.

Es importante tomar en cuenta el entorno o macroambiente, ya que, según Daft (2000), para mantener una posición activa en el mercado se requiere la exploración del ambiente y el análisis del mismo, para determinar cuáles son los factores que incidirán en las operaciones futuras. Por lo que los administradores deben preocuparse cada vez más por el entorno.

Las organizaciones como sistemas abiertos están en constante interacción con el macrosistema o entorno en el cual se desenvuelven, por lo que se hace necesario constantemente estar analizando el entorno, en la búsqueda de elementos que puedan mostrar o anticipar la necesidad de cambios o transformaciones para el mejoramiento del sistema, sin dejar de lado los límites a través de los cuales se desenvuelven, pues no se puede abarcar la totalidad del entorno cuando lo que afecta a la organización, es cierta parte del mismo. Este modelo mental conocido como el “Buen Vivir”, que se deriva de la cultura indígena ecuatoriana, se convierte en el núcleo del modelo de política pública y forma la base de la construcción de la planificación nacional (SENPLADES, 2013), el cual

marca las orientaciones sistémicas para el desenvolvimiento de la economía y la sociedad ecuatoriana.

Sistema de la gerencia del conocimiento

Para Nonaka y Takeuchi (1999), la gerencia del conocimiento se define como un sistema facilitador que pretende buscar, codificar, sistematizar y difundir las experiencias individuales y colectivas del talento humano dentro de una organización. El objetivo es convertir estas experiencias en conocimiento globalizado, comprensible por todos y útil en todas las actividades de la organización, con el fin de generar ventajas competitivas y sostenibles en un entorno dinámico.

Este proceso cíclico del conocimiento, según Nonaka y Takeuchi (1999), inicia con la secuencia ascendente de datos (hechos objetivos de acontecimientos), que se convierten en información (mensaje emitido y recibido), para luego ser clasificados y codificados y, finalmente, transformados en conocimiento. A través de la internalización, este conocimiento es aplicado y puesto en acción, generando nuevos datos e información, y dando lugar a la creación de nuevos conocimientos.

La gerencia del conocimiento tiene como propósito principal generar, compartir y utilizar tanto el conocimiento tácito (*know-how*) como el explícito (formal) presentes en una organización o comunidad, con el fin de atender las necesidades de sus individuos y contribuir a su desarrollo. En este contexto, la administración del conocimiento y el aprendizaje organizacional son esenciales para el fortalecimiento de una región o espacio, y están vinculados con las visiones de futuro que guiarán sus planes estratégicos a largo y mediano plazo.

Para alcanzar el éxito en la gerencia del conocimiento, una organización debe identificar el conocimiento tácito disperso entre su personal, sintetizarlo y luego incorporarlo en las actividades clave para impulsar un proceso continuo de innovación. Siguiendo a Nonaka y Takeuchi (1999), las dimensiones clave de la gerencia del conocimiento son:

- El proceso de producción del conocimiento por medio de los aprendizajes organizacionales.

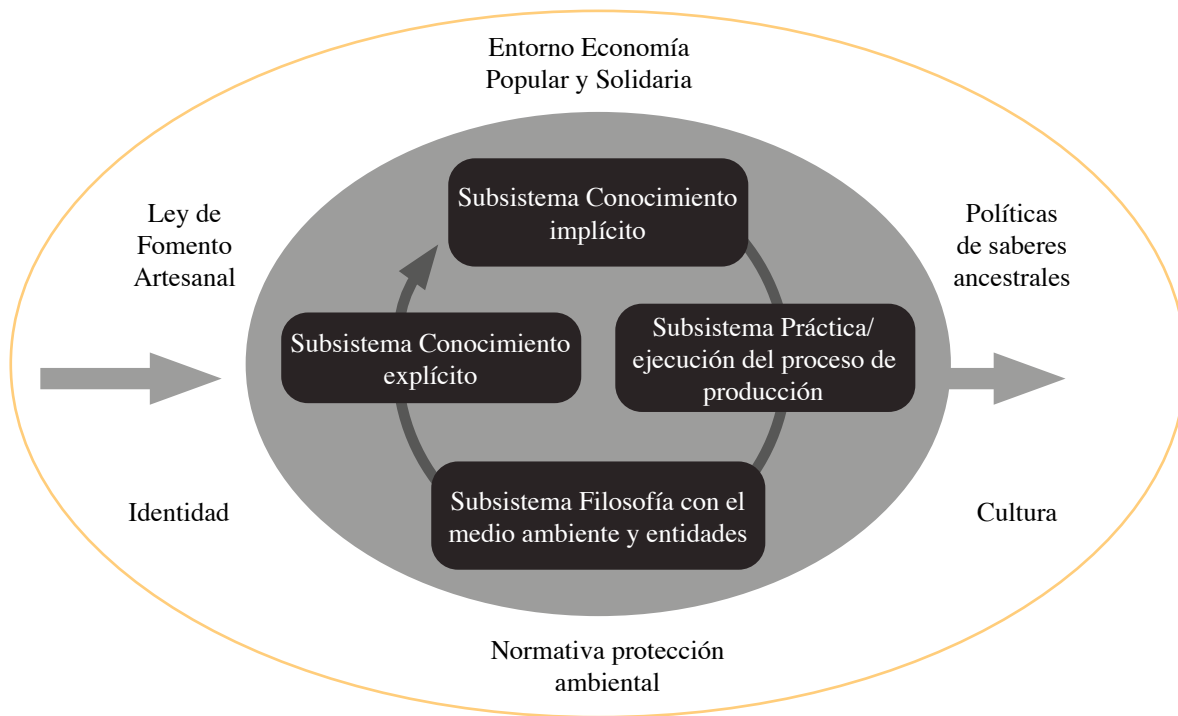
- El espacio de conocimiento (región, ciudad, organización).
- Las herramientas de gerencia del conocimiento que guardan y documentan el conocimiento organizacional.
- La sinergia con el medio ambiente y entidades como dinámica del proceso de desarrollo de un sistema.
- La capacidad de respuestas de las comunidades y los individuos frente a nuevos problemas o desafíos en un medio inestable y cambiante.

En las organizaciones, se identifican tres ámbitos que inciden en su funcionamiento: el primero es el sistema legal o burocrático, caracterizado por su rutina y reglamentación, proporcionando el orden necesario para viabilizar el sistema global; el segundo ámbito corresponde a la economía popular y solidaria, que ofrece el soporte económico requerido para su funcionamiento, con una dinámica mayor pero dentro de un contexto regulado por una estructura; finalmente, el tercer ámbito es el cultural, que presenta una mayor dinámica y cuyo éxito depende de la gestión adecuada de las actividades que ocurren en su interior. En este contexto, la gestión del conocimiento juega un papel fundamental, al proporcionar una estructura y orden que evita que esta dinámica se convierta en caos o entropía.

Es importante destacar que la creación del conocimiento es un proceso trascendental y las organizaciones son el lugar donde se lleva a cabo. La gestión del conocimiento va más allá de la entrega y accesibilidad de la información, implica agregar valor mediante la síntesis, interpretación y depuración del conocimiento por parte de cada individuo involucrado. En este espacio se presentan los componentes del sistema de gerencia del conocimiento ancestral en ebanistería en Ecuador, lo cual permitirá comprender su funcionamiento, relaciones y dinámica como se puede observar en la figura 1.

Figura 1

Sistema de gerencia de conocimiento ancestral en ebanistería en Ecuador



En este marco del Buen Vivir, los saberes ancestrales según Valladares y Olivé (2015) conocidos como conocimientos empíricos de grupos o comunidades y se constituyen éstos como la parte central de las culturas de dichos pueblos, y estos saberes tienen un “... enorme potencial para la comprensión y resolución de diferentes problemas sociales y ambientales” (Valladares y Olivé, 2015, p. 69). Como señala León (2007), los saberes ancestrales tienen proyección y potencial para impulsar el desarrollo económico y social de cualquier país de latino américa.

Lo que un país aporte al conocimiento está en dependencia de cómo el conocimiento sea entendido e interpretado por quienes conforman organizaciones o redes de investigación e innovación en dicho país. En investigaciones sobre gestión del conocimiento (Virtanen, 2010; McIveruna; Fitzsimmonssi y Lengnick-Hall, 2012), el conocimiento se aborda desde diferentes perspectivas; en esta investigación se concibe desde la perspectiva basada en la práctica del conocimiento, es decir entre lo tácito y lo explícito; esto indica, según Valladares y Olivé (2015, p. 70), “que el conocimiento no es una entidad objetiva separada

del sujeto y separada de la acción humana, sino que se trata de una práctica humana social y culturalmente constituida”.

El sistema de gerencia del conocimiento ancestral en este trabajo es abierto, porque, de acuerdo a Katz y Rosenzweig (2007, p. 118), está en “constante interacción con su medio ambiente y logra un ‘estado estable’ o equilibrio dinámico, al tiempo que retiene la capacidad para trabajar o la transformación de energía” se basa en prácticas epistémicas desde los saberes ancestrales, que Valladares y Olivé (2015, p. 76) conciben como “un sistema dinámico que está conformado por elementos” relacionados e interactuando entre ellos, a saber:

- Los individuos que forman parte de una actividad en particular, compartiendo capacidades y objetivos comunes, interactuando coordinadamente entre sí y con el entorno natural.
- Las diferentes formas y modos en que los individuos participan en dicha actividad, manifestándose a través de una variedad de acciones dentro del contexto de la práctica, que van desde investigar, observar, medir, enunciar, inferir, probar, demostrar, experimentar, publicar, etc., hasta coleccionar, cazar, cantar, seleccionar, teñir, oler, entre otras acciones específicas.
- Las representaciones, creencias y valores que guían a los individuos y los llevan a realizar estas acciones dentro del marco de una u otra práctica.
- Los objetivos y metas que persiguen los individuos que participan en dicha práctica.
- El medio ambiente o contexto en el que se lleva a cabo la práctica, donde los individuos interactúan con otros agentes (y objetos) para constituir y transformar el mundo mediante sus acciones e interacciones.
- Los recursos y objetos (herramientas, utensilios, ingredientes, etc.) que los individuos utilizan para alcanzar sus fines y objetivos, los cuales pueden ser recursos biológicos (seres vivos) y no biológicos.

De allí que, para Schatzki et al. (2001), este sistema se desenvuelve entre disposiciones (socio-materiales y epistémicas) de las actividades humanas, es decir, los conjuntos autoorganizados y propagados de acciones humanas que se han conformado en

cinco subsistemas, a saber: subsistema de conocimiento tácito del proceso de producción, subsistema de práctica/ejecución del proceso de producción, subsistema de práctica/ejecución del proceso de producción, subsistema de conocimiento explícito y subsistema de propiedad intelectual.

Proceso de la gerencia del conocimiento

Respecto a los procesos de la gerencia del conocimiento, según a Peluffo y Catalán (2002), se dividen en etapas, a saber:

Para la primera etapa se debe realizar un diagnóstico inicial de la gestión del conocimiento; en esta etapa se pretende determinar la situación real de la organización en términos de conocimiento, para lo cual se realiza el mapa de conocimiento organizacional que resulta de la identificación de lo que la organización conoce y lo que desconoce de sí misma.

Tabla 1

Mapa de Conocimiento Organizacional

a) Lo que sabe que sabe	El conocimiento que la organización sabe que conoce.
b) Lo que sabe que no sabe	El conocimiento que la organización requiere, pero no sabe que conoce.
c) Lo que no sabe que sabe	El conocimiento que la organización posee y que no está siendo utilizado.
d) Lo que no sabe que no sabe	El conocimiento que la organización ignora que conoce.

Nota. Fuente: Peluffo y Catalán (2002).

Siendo parte del diagnóstico también, las fuentes de conocimiento que poseen las organizaciones, el flujo de actividades que realiza, y la evaluación de las capacidades de dicho conocimiento.

Tabla 2

Alineación de Necesidades Vs. Fuentes de Conocimiento

a) Conocimiento Estratégico, imprescindible o muy útil cuya fuente existe y se puede utilizar	<ul style="list-style-type: none">• Grado óptimo de alineación
b) Conocimiento Estratégico, imprescindible o muy útil cuya fuente no existe	<ul style="list-style-type: none">• Recurso que falta. Requiere adquisición.
c) Conocimiento sin valor, inútil o escasamente útil cuya fuente existe.	<ul style="list-style-type: none">• Recurso Obsoleto. Requiere actualización, modificación, depuración, reconversión o eliminación

Nota. Fuente: Peluffo y Catalán (2002).

La segunda etapa es la definición de los objetivos; en este punto, se consideran los propósitos y estrategias enfocados en la gestión del conocimiento y las competencias necesarias para llevar a cabo dichas estrategias.

Luego, la etapa tres es la producción de conocimiento organizacional; esta etapa se basa en la capacidad de aprendizaje organizacional que se desarrolla, facilitando la adopción de cambios que contribuyen a la generación de ventajas competitivas.

Una cuarta etapa es la codificación y clasificación; aquí, se codifican, clasifican y actualizan los conocimientos en bases de datos de fácil acceso para todos los usuarios y en tiempo real.

Por último, el almacenaje y actualización; la creación de espacios de conversación e intercambio de experiencias y conocimientos permite que la circulación y utilización del conocimiento sea efectiva al interior de la organización.

Cada uno de estos pasos puede abordarse en tres niveles:

Prácticas, qué hacer: Son las actividades en las que los participantes de la disciplina concentran su tiempo y energía.

Principios. Son ideas rectoras y conceptos que justifican las prácticas. Por ejemplo, el principio de que "la estructura influye sobre la conducta" es fundamental en el pensamiento sistémico.

Esencias. Representan el estado del ser de quienes tienen un grado de dominio de la disciplina. Aunque son difíciles de expresar en palabras, son vitales para comprender plenamente el significado y propósito de cada disciplina. Muñoz-Seca (2003) propone que el conocimiento existente se puede dividir en dos componentes: uno extensivo y otro intensivo. El primero se relaciona con la cantidad de personas que poseen el conocimiento, siendo una medida del stock de conocimiento. Sin embargo, la intensidad del conocimiento varía entre individuos, representando el nivel del conocimiento en cada persona.

Para estimar esta propiedad en cada individuo, se pueden definir escalas de intensidad. El conocimiento total de una empresa, según Muñoz-Seca (2003), es la suma de los conocimientos de cada individuo, ponderados por su intensidad. Esto implica que las organizaciones consideren estos conocimientos como activos de la empresa y mantengan carteras de habilidades, tecnologías y conocimientos pretecnológicos. La gestión del conocimiento no es un enfoque novedoso ni una filosofía de dirección, sino más bien el conjunto de elementos que aseguran la mejor utilización de este activo en la empresa. Su objetivo es enfocar esta utilización hacia la mejora constante de la productividad y competitividad de la empresa.

En relación con lo anterior, según Muñoz-Seca (2003), la gestión del conocimiento surge como un problema que requiere la intervención de un agente interesado en sí mismo. Sin este agente, no habría problema que abordar, lo que nos lleva a considerar lo siguiente:

- a) El agente que proporciona la referencia no necesariamente es el mismo que resuelve el problema. El vínculo motivacional entre ambos es complicado y está relacionado con aspectos más profundos sobre el comportamiento humano.
- b) Un problema surge como resultado de la actividad del agente, actividad que se materializa en una situación particular. Una situación representa una configuración del mundo que se da en un momento específico, y en ella se incluye el estado interno del propio agente involucrado. Esto introduce una dinámica temporal en la concepción de los problemas.
- c) Finalmente, es necesario que exista un criterio de agrado o desagradado, criterio que claramente depende del agente, lo que otorga a los problemas un marcado grado de subjetividad.

De esta forma, se plantea que un problema solo se considera como tal cuando afecta a alguien, ya que los problemas “universales” se reconocen como desagradables por consenso. La reflexión conduce a la idea de que el sistema operativo de mejora continua de una organización debe garantizar el aprendizaje y la óptima utilización del conocimiento para alcanzar los objetivos empresariales.

Otros autores como Nonaka y Takeuchi (1999), asocian la gestión del conocimiento a toda la empresa, proponiendo conceptos como el de *learning organization*. Sin embargo, el término ha sido utilizado en diferentes sentidos, a veces contradictorios, como sinónimo de gestión documental o gestión de contenidos, lo cual resulta poco operativo y con escaso enfoque en los resultados para la empresa. Lo importante es que la gestión del conocimiento contribuya a aumentar la productividad y competitividad de la empresa.

El desarrollo del sistema de mejora continua en la empresa presenta desafíos novedosos en su organización. Muñoz-Seca (2003) argumenta que, además de los objetivos primarios de cualquier empresa, también debe considerarse el desarrollo como un requisito esencial para mantener dichos objetivos. Anteriormente, este objetivo correspondía más a la sociedad que a la empresa, pero ahora esta última se ve obligada a formar parte de dicho proceso.

En todas las empresas existen bases de conocimiento, y se llevan a cabo procesos básicos de gestión del mismo. Estos procesos son inherentes a las organizaciones de personas y se activan de manera implícita. Las estructuras que los sustentan forman parte de la organización informal de la compañía, evolucionando y asumiendo la responsabilidad de una función crucial para la supervivencia empresarial. De tal modo, Drucker (2000) destaca tres prácticas sistémicas que las organizaciones deben incorporar en la gestión del conocimiento: mejora continua de procesos y productos, aprovechamiento del éxito y capacidad de innovación.

En cuanto al problema asociado a la gestión del conocimiento, radica en consultar y acceder a la información y en producirla, debido a actores tanto estáticos como dinámicos. La organización debe analizar la información que maneja, como datos, bases de datos, soportes de decisiones y documentos diversos, en diferentes formatos y ubicaciones, incluyendo documentos electrónicos. El éxito de la organización depende de su capacidad para identificar y valorar a los individuos y su capacidad para integrarlos en una entidad

cohesionada. Un sistema de gestión del conocimiento supone la combinación de tres funcionalidades estratégicas en una única aplicación informática.

En la práctica, los individuos en la organización se enfrentan a todo el conocimiento o a una parte de él, por lo que la gestión del conocimiento organizacional también se convierte en un instrumento de investigación. La implementación del sistema de mejora continua reconoce esta situación, identifica sus raíces y se cuestiona cómo se debe gestionar el conjunto para lograr una máxima acumulación de conocimiento y su explotación competitiva. Por tanto, no se está creando algo que no existía previamente, sino que se trata de encauzar y aprovechar un recurso natural que la empresa generaba espontáneamente.

Estrategias de sostenibilidad

En las últimas décadas del siglo XX, el desarrollo sostenible ha adquirido una creciente relevancia a nivel internacional, debido a la comprensión de la estrecha relación entre el desarrollo económico y social y sus efectos sobre el medioambiente. En 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la cual busca impulsar una transformación hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental en los países que la adoptaron.

Esta agenda representa una oportunidad significativa para América Latina, ya que aborda temas fundamentales para la región, como la erradicación de la pobreza extrema, la reducción de la desigualdad, el crecimiento económico inclusivo y sostenible, ciudades sostenibles y la lucha contra el cambio climático, entre otros aspectos cruciales. Conocer los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) asociados a esta agenda es fundamental para evaluar la situación inicial de los países latinoamericanos y planificar acciones que permitan alcanzar la visión de desarrollo sostenible.

En el ámbito del sector ebanista, que utiliza la madera como materia prima, existe una conexión directa con los recursos naturales y, por ende, con el ODS 15, cuyo objetivo es detener y revertir la degradación de los ecosistemas terrestres a nivel mundial. Las Naciones Unidas han designado la década de 2021 a 2030 como la década para la restauración de los ecosistemas, con el fin de abordar de manera coordinada y global la pérdida y degradación

de hábitats, y restaurar la relación entre los seres humanos y la naturaleza, en respuesta a las advertencias científicas sobre el cambio climático.

Al hablar de desarrollo, el objetivo es mejorar el bienestar de las personas, incluyendo la calidad del medioambiente. Sin embargo, dado el profundo nivel de desigualdad tanto a nivel nacional como internacional, incorporar la sostenibilidad en las discusiones se convierte en una cuestión pertinente y de gran envergadura, con múltiples consecuencias a considerar.

Rodríguez y Govea (2006, p. 43) plantean que lo sostenible se refiere a:

a) los recursos y su utilización con criterios de adecuación y pertinencia; b) el desarrollo de alternativas que conduzcan a hacernos menos depredadores como especie; c) el empleo por parte de las industrias de tecnología verde que sea más verde, menos contaminante y más comprometida con el bienestar humano; d) la consolidación de una cultura política orientada hacia el estímulo del compromiso y la responsabilidad social de los políticos y otros actores clave del proceso de gestión pública y empresarial; e) revalorización de las actitudes y conductas ancladas en valores éticos y, sobre todo, que el Estado y las instituciones públicas creen dispositivos legales y de participación dirigidos, por una parte, a limitar el uso inadecuado de los recursos y, por la otra, a posibilitar la participación activa de la ciudadanía en la defensa de aquellos bienes sociales, culturales, económicos, naturales que le son comunes y se constituyen en el acervo sociohistórico y cultural de los grupos humanos así como de su medio ambiente.

Desde una perspectiva multidisciplinaria, Riechmann (1995, p. 125) establece los siguientes principios operativos de sostenibilidad:

Principio de irreversibilidad cero: busca evitar intervenciones acumulativas y daños irreversibles en los ecosistemas, reduciéndolos a cero.

Principio de recolección sostenible: se refiere a que la recolección de recursos renovables debe realizarse a una tasa igual a su regeneración natural.

Principio de vaciado sostenible: considera cuasi-sostenible la explotación de recursos no renovables cuando su agotamiento se da a la misma tasa que la creación de sustitutos renovables.

Principio de emisión sostenible: busca que las emisiones de residuos sean equivalentes a la capacidad de los ecosistemas para asimilarlos, lo que implica que los residuos no biodegradables no deben emitirse.

Principio de selección sostenible de tecnologías: favorece el uso de tecnologías que aumenten la productividad de los recursos, obteniendo más valor por unidad de recurso, en lugar de aquellas que simplemente incrementan la cantidad extraída de recursos (eficiencia frente a crecimiento).

Principio de precaución: ante riesgos significativos, se requiere una actitud de vigilancia y anticipación para identificar y descartar desde el inicio las vías que puedan llevar a resultados catastróficos, incluso si la probabilidad de que esto ocurra parece baja y las alternativas son más complejas y costosas.

En relación con las estrategias hacia la sostenibilidad socioambiental en ámbitos locales, ignoran los límites biofísicos de la naturaleza y las diferentes culturas, lo que representa un hecho provocado por la acción humana en lugar de ser un fenómeno natural. La crisis ambiental se considera una crisis moral debido a factores como instituciones políticas, sistemas legales de control, relaciones sociales injustas y una racionalidad instrumental que afecta la vida en el planeta.

Se critica el discurso del desarrollo sostenible, ya que, a pesar de promover la conservación de la naturaleza mientras se satisfacen las necesidades presentes y futuras, todavía se basa en el mito del crecimiento económico sostenible sin tener en cuenta las limitaciones naturales. La sostenibilidad implica reconocer los límites y potenciales de la naturaleza y abogar por una nueva comprensión del mundo para abordar los desafíos actuales. Esto incluye una alianza entre naturaleza y cultura, una economía diferente, una ciencia y tecnología enfocadas en la sostenibilidad, y una cultura política basada en una ética sostenible.

Para lograr un desarrollo sostenible, es necesario cambiar la forma de pensar y considerar los límites en el crecimiento productivo, el consumo de recursos y los impactos

ambientales. La sostenibilidad también se enfoca en la valorización del capital natural y su conservación, atrayendo inversiones basadas en la preservación en lugar de la explotación.

El desarrollo sostenible no puede ser comprendido desde una sola perspectiva, ya que abarca diferentes áreas como economía, derecho, política y filosofía moral. Los estudios culturales también pueden ser interdisciplinarios, pero esto no garantiza una solución completa para las crisis medioambientales, que persisten debido a la fragmentación del análisis. En las últimas décadas, los temas ambientales han cobrado mayor relevancia en el debate mundial, incluyendo nociones como globalización y desarrollo sostenible, que han impactado la educación superior y han influido en los discursos institucionales y políticos.

Estructura categorial del sistema

En este espacio se realiza una descomposición de la categoría a abordar en esta investigación, la cual se presenta en la tabla 3, con ello se comprende las subcategorías a abordar y con ello los límites en las cualidades que se desean indagar.

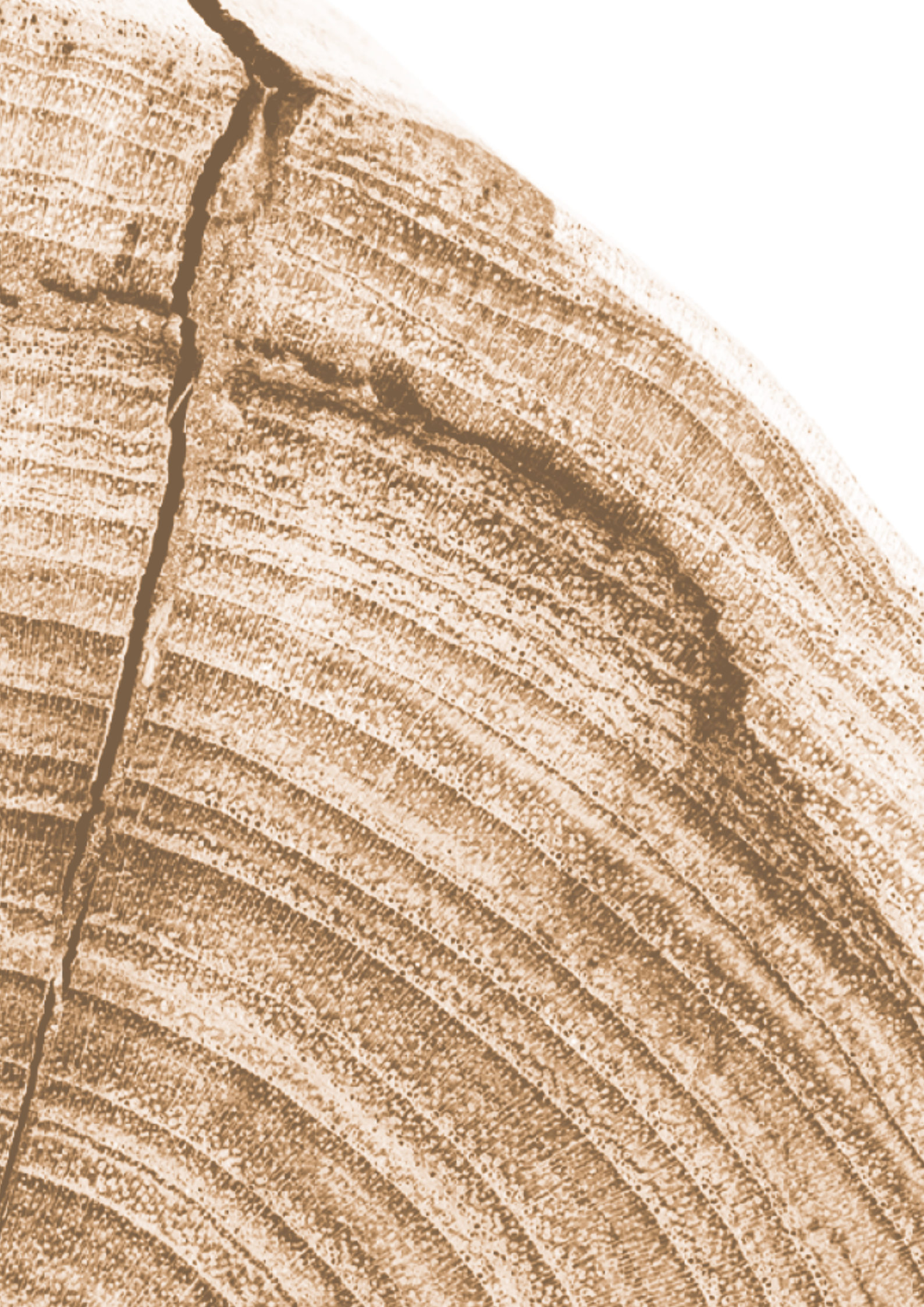
Tabla 3

Estructura categorial del sistema

Objetivo General: Explicar el sistema de saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar				
OBJETIVO ESPECÍFICO	SUB CATEGORÍA 1	SUB CATEGORÍA 2	CUALIDADES	ÍTEM
Describir el entorno sistémico del sector de la ebanistería	Entorno Sistémico		Factores económicos Factores políticos Factores legales Factores sociales Factores culturales	No aplica entrevista

Analizar la estructura del sistema de gerencia de los saberes ancestrales	Estructura del Sistema	Subsistema de conocimiento tácito	Saberes ejecutados generacionalmente	1,2,3,4,5 16,17, 20
		Subsistema de Conocimiento explícito	Conocimientos sistematizados	5,6,7,8, 9, 10, 11, 13, 14,20, 21
		Subsistema del proceso de producción	Práctica/ejecución de los conocimientos	15, 16, 17, 18, 19 22,23
		Subsistema Filosofía con el medio ambiente y entidades	Relaciones de dependencias con el medio ambiente	12,24, 25
Sistematizar los saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar	Sistematización de los saberes ancestrales	Diagnóstico de la materia a prima	Se construirán con los resultados de la investigación	
		Producción de conocimiento organizacional		
		Codificación y clasificación		
		Almacenaje y actualización		
Explicar el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería del Cañar	Efecto sinérgico de la externalización	Se construirán con los resultados de la investigación		

El diseño de investigación está constituido por cuatro fases, de acuerdo a los objetivos específicos y procedimientos de cada uno para alcanzar el objetivo general, aludiendo “a las decisiones que se toman en cuanto al proceso de recolección de datos que permitan al investigador lograr la validez interna de la investigación” (Hurtado, 2012, p. 155). Las cuatro fases que conforman el diseño de investigación comienzan con la fase proyectiva, luego la fase interactiva en la cual se especifican las técnicas y e instrumentos a emplear en la recolección de la información; posteriormente se desarrolla la fase analítica, en que se especifica el proceso de análisis de los datos y, finalmente, la fase comunicativa explica las formas de divulgar los resultados y las conclusiones generadas en la investigación.



CAPÍTULO 2

Sistema metodológico de la investigación



Fase proyectiva de la Investigación

Nivel de profundidad del conocimiento

La presente investigación coadyuvó a sistematizar los saberes ancestrales y facilitar a futuras generaciones su comprensión, con ello también se validó el ecosistema de saberes en ebanistería, aunado a conocimientos contemporáneos de la nación. Así, su pretensión es impulsar la descolonización de saberes y fortalecer la interculturalidad ecuatoriana. De igual forma, este trabajo investigativo promueve la interdependencia entre los conocimientos científicos y no científicos, fundamentando la argumentación epistémica desde la concepción del sur, así como la gestación de un pensamiento en diálogo con conocimientos entre culturas, que se puede articular a través de la inter y la pluriculturalidad.

De allí que, desde el nivel investigación explicativo funcional-dinámico del conocimiento, se dirigió esta investigación, por ser un proceso que indaga las causas de los hechos o fenómenos de la realidad, como su nombre lo indica: “su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables” (Hernández et al., 2014, p. 95); es decir, se explicó un proceso de producción artesanal ebanista desde los saberes ancestrales, y al respecto señala Vieytes (2004) que es un tipo de explicación funcional porque se necesitará explicar qué ocurre en cada fase del proceso, cómo evoluciona el proceso, cuáles son los criterios para tomar decisiones, así como estimar la incidencia de la naturaleza en la ebanistería, entre otros aspectos. Complementariamente, puede aseverarse que es una explicación dinámica, pues de acuerdo a Hurtado (2012, pp. 497-498) “implican la combinación de esas condiciones de cierta forma particular. También involucran cierto carácter de secuencialidad. Estas explicaciones dinámicas involucran como parte del modelo conceptos tales como realimentación y homeostasis”.

Universo y población de la investigación

El universo, en términos estadísticos, se concibe como un “conjunto de todas las unidades de análisis posibles a ser estudiadas” (Cohen y Gómez, 2019, p. 68). En tal sentido, el universo en este estudio está conformada por 161 artesanos que tienen conocimientos ancestrales en ebanistería en 3 cantones, a saber: Azogues, La Troncal y Suscal, que se encuentren activos en esa actividad económica y su infraestructura física está en la provincia del Cañar (ver anexo 1).

Por no poder abarcar el universo por limitaciones socioeconómicas y basado en las limitaciones que ha generado la pandemia en el país, en cuanto a: acceso físico, distanciamiento social, disposición de ebanistas a otorgar información, entre otros, se seleccionó la población, es decir, al “conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández et al., 2004, p. 174) y en este caso está conformada por 33 ebanistas que se encuentran ubicados físicamente en el cantón La Troncal. Por ser accesible en cantidad y ubicación geográfica, se trabajará con un censo poblacional, o sea “el abordaje de una investigación sobre la totalidad de una población, si ésta es pequeña” (Niño, 2011, p. 140) (ver anexo 1). Sin embargo, resulta importante mencionar que, debido a la pandemia covid-19, solo se tuvo acceso a 24 ebanistas, pues a los otros 9 no se tuvo acceso, por diversas causas (enfermedad, temor, paralización de actividades, entre otros), considerándose datos perdidos.

Fase interactiva de la investigación

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Explican Useche et al. (2019, p. 29) que la recolección de datos consiste en utilizar técnicas e instrumentos para “recoger y organizar datos relacionados sobre variables, hechos, contextos, categorías y comunidades involucrados en la investigación, y estos son

obtenidos a través de la aplicación de instrumentos que deben ser correctos, precisos, así como probados”, los cuales se presentan a continuación.

Técnicas

Según Hurtado (2012), las técnicas de recolección de datos, por lo general, no son lo suficientemente flexibles como para permitir abundante flujo de información en una investigación, por ello la necesidad de acudir a una variedad de ellas para obtener la completitud de la información requerida y proporcionar una visión amplia de la ebanistería desde los saberes ancestrales. El desarrollo de cada objetivo específico en esta investigación requiere de diferentes técnicas y herramientas de recolección de datos. En tal sentido, para poder caracterizar el entorno del sector de ebanistería se necesita de la revisión documental, que para Hurtado (2012, p. 849) es:

Un proceso que abarca la ubicación, recopilación, selección, revisión, análisis, extracción y registro de información contenida en documentos [...], también se utilizan como una vía para la recolección de datos durante una investigación de diseño documental o de fuente mixta, ya sea porque las unidades de estudio son documentos, o porque la información requerida para dar respuesta a la pregunta de investigación ya fue recolectada por otras personas y se encuentra consignada en archivos, registros o cualquier otro tipo de documento.

De allí que fuese necesario emplear la consulta a documentos temáticos sobre el sector de ebanistería, ya que su contenido está asociado a diversas disciplinas y comprenden investigaciones formales sobre el sector en estudio y descripciones plasmados en libros de saberes ancestrales, revistas científicas que tenga artículos sobre el tema y el entorno de interés, entre otros.

También fue necesario hacer una revisión de documentos institucionales y legales emanados por el ministerio de economía, el Banco Central de Ecuador, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC,) la cámara de comercio, entre otros entes de interés, que publican normativas, registros estadísticos, informes técnicos, leyes y reglamentos, etc. Para ello se acudió al instrumento de matriz de análisis, por ser un instrumento “diseñado

para extraer información por lo regular no tan evidente, ya sea de un documento o una situación real” (Hurtado, 2012, p. 585).

La herramienta de matriz de categorías también se empleó dentro de la técnica de revisión documental, permitiendo al “investigador puede sopesar la pertinencia de la información con respecto a las categorías que se están buscando” (Hurtado, 2012, p. 1186), en la descomposición de la categoría, en subcategorías y cualidades a considerar en el estudio, destacando que ello proviene de los objetivos específicos a desarrollar en la investigación.

Para poder analizar la estructura sistémica de saberes ancestrales del sector de ebanistería, se acudió a la técnica de la entrevista dirigida a los ebanistas ancestrales, porque era necesario tener contacto directo con ellos, por ser los expertos en la práctica y los poseedores de conocimientos ancestrales, por lo que se consideran los agentes informantes en esta investigación.

La relevancia de utilizar la entrevista en este objetivo radica en que es una forma específica de interacción social, un diálogo particular diseñado para recopilar información (Behar, 2008, p. 55). Es una herramienta valiosa para obtener datos directamente de los actores sociales involucrados, quienes pueden proporcionar información sobre sus conductas, opiniones, deseos, actitudes, expectativas, procesos y experiencias que son difíciles de observar desde una perspectiva externa. Nadie mejor que el propio ebanista, la persona involucrada, para hablar acerca de sus pensamientos y sentimientos, lo que ha experimentado o planea hacer.

Para mantener el enfoque en la información recopilada, se utilizó una guía de preguntas, también conocida como *entrevista estructurada o formalizada*. Esta guía consiste en un conjunto fijo de preguntas abiertas, diseñadas para obtener respuestas detalladas, y su orden y redacción permanecen invariables para abordar los diferentes aspectos de los subsistemas, sus componentes, características, relaciones, equilibrios, desequilibrios y mecanismos para mantener el orden del sistema de saberes. La redacción de estas preguntas se cuidó meticulosamente para evitar respuestas confusas o incorrectas.

Durante las entrevistas, se emplearon ayudas visuales como fotografías, videos, esquemas o palabras clave para aclarar conceptos complejos y mantener la objetividad, evitando que la forma en que se formulan o describen las preguntas pueda introducir un

sesgo en las respuestas. Es importante destacar que, en esta etapa de la investigación, las entrevistas no excluyeron el uso de técnicas de observación; de hecho, ambos enfoques se combinaron para aprovechar sus ventajas y compensar sus desventajas, lo que permitió obtener una información más confiable y completa.

Así, en la entrevista a aplicada, los datos se recogieron mediante la observación no participante o estructurada¹, porque con esta técnica se puede “identificar y registrar los escenarios y sucesos de la población sobre la cual realiza su estudio” (Niño, 2011, p. 63) y para ello se empleó como instrumento una matriz de registro, porque este permite “asentar de manera organizada y selectiva datos o información que ya ha sido recogida mediante otros instrumentos [...] como videos, grabaciones de audio, informes administrativos” (Hurtado, 2012, p. 857). En tal sentido, fue necesario: a) definir con precisión los subsistemas a observar; b) extraer los aspectos, comportamientos, cambio y relaciones a observar; c) establecer las unidades de observación, y d) establecer y definir las categorías y subcategorías de observación en cada fase del proceso de producción.

Para sistematizar los saberes ancestrales en el sector de ebanistería, fue necesario acudir al diagrama de flujo, útil para describir el subsistema de conocimiento tácito y generar el subsistema de conocimiento explícito, en el cual se explicó cómo funciona realmente el proceso ebanista desde los saberes ancestrales, para producir como resultado un producto. Explica Behar (2008, p. 71) que “si un Diagrama de Flujo se construye de forma apropiada y refleja el proceso de la forma que realmente opera, todos los miembros del equipo investigador poseerán un conocimiento común exacto del funcionamiento del proceso”. Dicho proceso fue acompañado de la construcción de términos básicos o glosario, que no es más que un listado de todos los elementos incluidos en el conjunto de los diagramas de flujo, de datos que describen un sistema.

La sistematización de saberes conllevó a la construcción de un glosario de los componentes que se manejan, esta herramienta se desarrolló durante el análisis de flujo de datos y ayuda al analista involucrado en la determinación de los requerimientos de sistemas, así como se explicó el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería de la provincia del Cañar.

¹ “La observación no participante tiene lugar cuando el investigador se queda fuera o ajeno a la situación que observa, sin inmiscuirse en el grupo, lo cual le facilita una mayor imparcialidad” (Niño, 2011:62)

Para comprender el proceso de producción en este estudio, se aplicó la técnica de observación participante, como señala Lahire (2008, pp. 49-50), que permite examinar los procesos concretos de producción de un fenómeno sociocultural específico. Esta observación se llevó a cabo a lo largo de un periodo prolongado, no se limitó a unas pocas observaciones puntuales, sino que se recolectó una serie de ellas para poder relacionarlas y así comprender el sentido y las prácticas involucradas en el proceso sociocultural estudiado. Siguiendo las indicaciones de Bernard (1994), se registró lo que se observó directamente, evitando inferencias, para obtener datos confiables y conclusiones válidas. De esta manera, la observación y descripción detallada de las prácticas sociales estudiadas permitieron responder preguntas como qué tipo de prácticas son cómo, dónde, cuándo y por qué (en qué condiciones) se producen.

Instrumentos

Explican Hernández et al. (2014, p. 199) que un instrumento de medición “es un recurso que utiliza el investigador para registrar la información o datos sobre las variables que tiene en mente”. En tal sentido, en este trabajo se acudirá a la guía de la entrevista, porque facilita la interacción con los ebanistas, por ser “fundamentalmente de tipo oral, basada en preguntas y respuestas entre investigador y participantes, que permite recoger las opiniones y puntos de vista de dichos participantes o, eventualmente, según objetivos, intercambiar con ellos en algún campo” (Niño, 2011, p. 64). Asimismo, con la entrevista se puede aclarar o pedir aclaraciones, verificar las respuestas, ampliar, sondear y hasta animar al entrevistado; también es más fácil detectar y valorar signos reacciones y las pausas, para comprender el sentido de las respuestas.

En este trabajo, la entrevista proviene de la descomposición de la categoría que se desarrolló en el capítulo II y se considera que es una entrevista porque se ha estructurado en base a procesos ancestrales, por ello las preguntas se han diseñado para que sean abiertas, y de esta forma otorgar flexibilidad y amplitud a los ebanistas (agente informantes) para que compartan sus saberes ancestrales y sobre ello sus progresos, limitaciones, formas de relaciones, dependencias con el medio ambiente, entre otros aspectos del trabajo de ebanistería: al respecto, explica Cerda (2000) que se puede adentrar en el universo interno

de las personas y comprender sus emociones, estado de ánimo, pensamientos, convicciones y conocimiento (ver anexo 1).

De igual forma, se emplearon matrices de análisis, para desarrollar el primer objetivo específico, permitiendo organizar los elementos que se desea extraer de los documentos y sus propiedades, como se puede observar en la tabla 4.

Tabla 4

Matriz de análisis: entorno sistémico del sector ebanistería

ELEMENTOS	PROPIEDAD
Datos cuantitativos de la evolución del sector	Estadísticas sectoriales Estadísticas sectoriales regionales
Actores económicos sectoriales	Rol de los actores económicos
Evolución sectorial	Cambios que ha experimentado el sector en los últimos cinco años
Normativa legal	Regulaciones de la actividad económica
Tendencias sectoriales	Políticas públicas que orientan las tendencias del sector

Con la técnica de observación, se necesitó un instrumento que permitiese sistematizar el proceso de producción de los ebanistas, con ello dar un orden, una secuencia de cada una de las actividades, así como la extracción de términos autóctonos y tradicionales por generaciones, entre otros aspectos que se fueron agregando a la matriz en la medida que vaya avanzando la observación del proceso de producción, que se construye en capítulo siguiente.

Los saberes ancestrales en diferentes actividades manejan un conjunto de términos propios, autóctonos y generacional, lo mismo ocurre con el arte de la ebanistería, por ello fue necesario construir un glosario o definición de términos básicos que permitiesen definir cada término o concepto, y de esa manera el lenguaje empleado por los ebanistas fuese entendido por la comunidad científica; en el desarrollo del capítulo II, se explicará a detalle con los resultados de la investigación.

Validez y confiabilidad de la guía de entrevista

Específicamente se empleó la validez de contenido, la cual se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide (ver anexo 2) “La validez, en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento mide realmente la variable que pretende medir” (Hernández et al., 2014, p. 200). Por ser una entrevista abierta las técnicas de confiabilidad no corresponden con esta, por lo que no se empleó, como señala Hurtado (2012, p. 292), “como los instrumentos son inestructurados no se puede estimar su confiabilidad ni su validez de antemano, sino por medio de procedimientos posteriores a la recolección de datos”.

Fase analítica de la investigación

La fase analítica en este trabajo es una fase hermenéutica básicamente, en la cual “el investigador crítica y juzga acerca de la pertinencia de los conceptos e informaciones encontrados, con respecto a su trabajo; valorar la amplitud, el alcance y la capacidad explicativa de las diversas teorías y conceptos” (Hurtado, 2012, p. 210) todo ello relacionado con la pregunta de investigación; se asume una visión crítica de los planteamientos encontrados, bien sea por diferentes autores y ebanistas, se identifican aspectos distintos de los saberes ancestrales en la ebanistería, aportes y significados a la sociedad ancestral, así como limitaciones y sus implicaciones.

Criterios para el procesamiento y análisis de datos

En el desarrollo del primer objetivo específico se describió el entorno del sector de la ebanistería, recordando que en este trabajo la realidad desde concepción mecanicista, lo que implica abordar el entorno a través de sus partes, rasgos estructurales, sus propiedades, sus caracteres estructurales o sus circunstancias de cambio y evolución. Para ello el análisis

de contenido resulta ser la herramienta apropiada, porque, según Berelson (1952), facilita la descripción objetiva, sistemática del contenido. Su flexibilidad, para Ortega (2002), permite desenvolverse tanto desde un enfoque cuantitativo como cualitativo.

Para desarrollar el segundo objetivo específico correspondiente a analizar la estructura sistémica de saberes ancestrales del sector de ebanistería, se empleó para el análisis la hermenéutica, que significa *interpretación*, y es que en este objetivo se abordó la pertinencia de los conceptos e informaciones encontrados en cada subsistema, con respecto al trabajo ebanista, lo cual implicó valorar la amplitud, significados, el alcance y la capacidad explicativa del agente informantes, que en esta investigación es el artesano ebanista. Para Tamayo (1995), esto ha tomado un significado más amplio en la ciencia y concebirla como el arte de comprender un documento, un gesto, un acontecimiento, captando todos sus sentidos, incluso aquellos que no advirtió su autor.

Para el tercer objetivo, referente a la sistematización de los saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar, se empleó también la hermenéutica para comprender, ordenar y organizar los saberes ebanistas del artesano, y transformar los saberes implícitos en saberes explícitos desde tres matices diferentes, pero a la vez interdependientes entre ellos:

- a) Producto de la entrevista se expresaron con palabras los saberes aprendidos, a través de las enseñanzas empiristas de sus ancestros, aquellos saberes implícitos, que solo ha sabido implementar, y solo lo tiene en su mente en cada fase del proceso de producción.
- b) Explicar los significados de palabras, frases, procesos, dependencias y percepciones con la naturaleza, de manera ordenada en cada subsistema y en cada fase del proceso de producción, que se representará en un diagrama de flujo, de acuerdo a la matriz de registro empleada, lo cual coadyuvó a la construcción de definir conceptos técnicos, en el apartado denominado “definición de términos básicos”.
- c) Traducir, pasar de un idioma a otro, o de una cultura a otra, o de un lenguaje incomprensible a uno comprensible por la comunidad científica.

Para desarrollar el objetivo sobre el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería de la provincia del Cañar, se recurrió nuevamente a la hermenéutica o análisis de contenido, proveniente del desarrollo de los objetivos específicos anteriores porque permitió establecer relaciones de la información generada hasta ese momento en este trabajo; sin embargo, para Bardin (1986, p. 7), el análisis de contenido es “una hermenéutica controlada, basada en la inferencia”.

Autores coinciden (Bud, 1967; Fernández, 2002) en que la sistematización del análisis del contenido se ha organizado bien sea en etapas, fases, pasos, momentos u orden ordinal y para este trabajo se acudió a ocho momentos para describir cada una de las actividades que se deben realizar para lograr el análisis de los datos recolectados, los cuales se presentan a continuación:

- **1er momento:** precisar la población a estudiar.
- **2do momento:** determinar la muestra (no aplica, se empleará el censo poblacional).
- **3er momento:** determinar las unidades de análisis y sujetos de observación.
- **4to momento:** construir la categoría y subcategorías.
- **5to momento:** codificar los datos.
- **6to momento:** cuantificar/cualificar los datos.
- **7mo momento:** analizar los resultados.
- **8vo momento:** interpretación de los resultados.

Para llegar a este espacio metodológico, fue imprescindible transcurrir por los primeros cuatro momentos del análisis del contenido, por lo que ya se precisó la cantidad de artesanos ebanistas que participarán este trabajo (ver población de la investigación); no hubo muestreo porque se usó el censo poblacional, siendo los agentes informantes o sujetos de la observación los artesanos que crean sus piezas con los saberes ancestrales. Con respecto a las construcciones de categorías, en la matriz de categorías (descomposición de la categoría) se construyeron las categorías y subcategorías a considerar en el estudio, las cuales se descomponen en distintos niveles y se desglosan en subcategorías.

Una vez que se puede identificar cada categoría, se pasó al quinto momento, en el cual se asignó una codificación a cada una, con la finalidad de crear unidades de registros

para facilitar su descripción y cuantificación. La cuantificación (sexto momento) consistió en contar la cantidad o cualidades de registros obtenidos para cada categoría y poder saber aquellas más o menos predominantes o relevantes.

Precisado el conteo, se pasó al análisis de los resultados (séptimo momento), el cual se realiza, por lo general, siguiendo el orden de los objetivos específicos de la investigación. El nivel cognitivo de cada objetivo específico indicará su requerimiento; sin embargo, en todos predominó el uso del análisis estructural del discurso y se acudió a la simbólica social, análisis estructural de textos, entre otros, para descubrir la estructura interna de la información del proceso de producción ancestral ebanista, bien en su composición, en su forma de organización, así como en su dinámica productiva y en la lógica de la comunicación interhumana, que en este caso se refiere al enseñar y traspasar generacionalmente los saberes de los artesanos ebanistas. Finalmente, en el octavo momento, se interpretaron los resultados mediante inferencias o explicaciones, las cuales se limitaron al mensaje y su forma o significado, a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos extraídos.

Sistematización del proceso de construcción del conocimiento por objetivo

Para todos los objetivos específicos la unidad de estudio y la población es la misma: el sector de ebanistería y artesanos que tienen conocimientos ancestrales en ebanistería.

Primer objetivo específico: describir el entorno del sector de la ebanistería.

- **Diseño de investigación:** racionalista (documental).
- **Técnicas de recolección de datos:** revisión documental.
- **Instrumentos de recolección de datos:** matriz de categorías.
- **Técnicas de análisis:** análisis de contenido.

Segundo objetivo específico: analizar la estructura sistémica de saberes ancestrales.

- **Diseño de investigación:** empirista (de campo).
- **Técnica de recolección de datos:** la entrevista y la observación no participativa.
- **Instrumentos de recolección de datos:** guía de entrevista, matriz de registro.
- **Técnicas de análisis:** hermenéutica.

Tercer objetivo específico: sistematizar los saberes ancestrales en el sector de ebanistería.

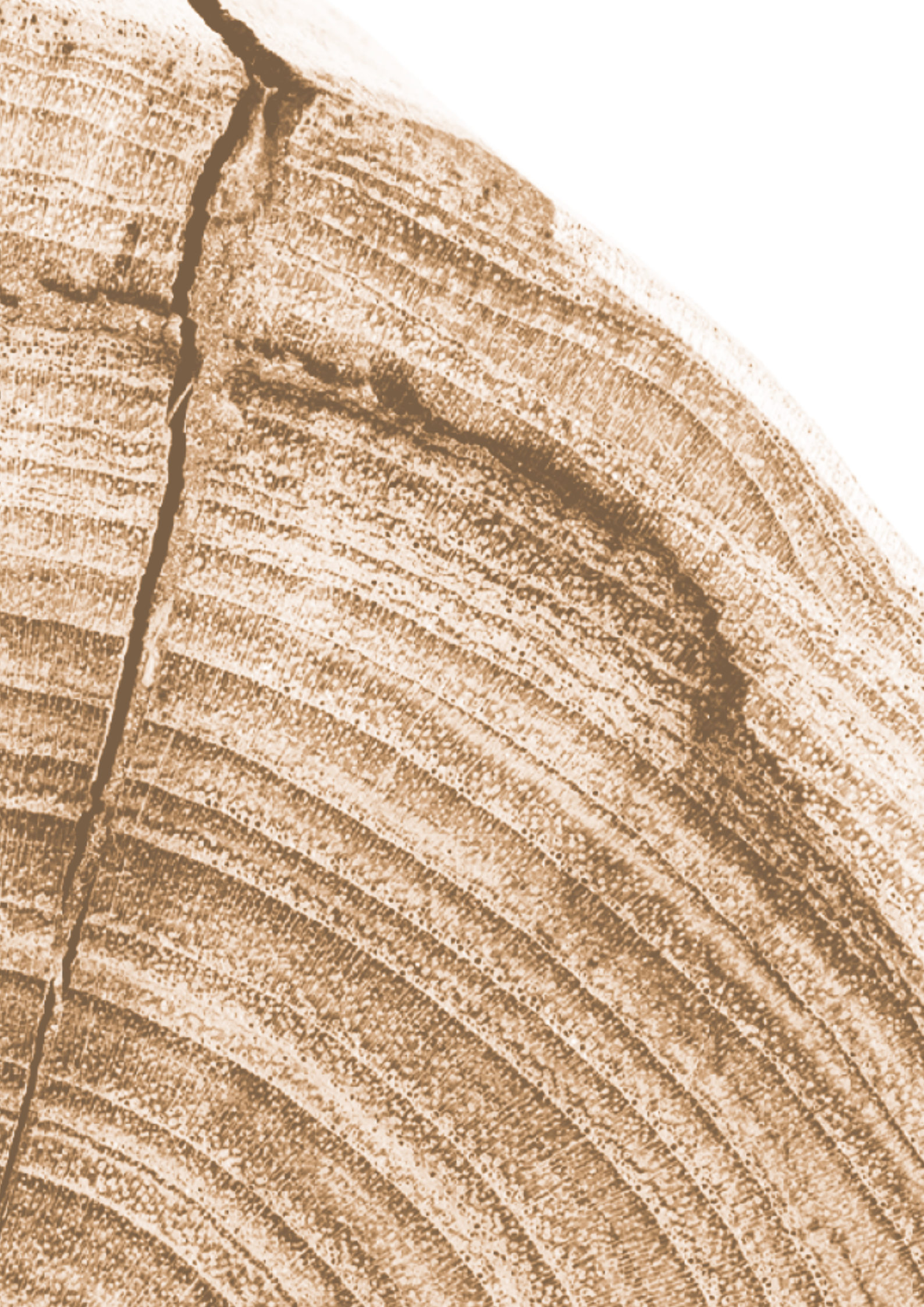
- **Diseño de investigación:** mixta, y empirista (de campo) y racionalista (documental).
- **Técnicas de recolección de datos:** la observación no participante.
- **Instrumentos de recolección de datos:** diagrama de flujo y glosario.
- **Técnicas de análisis:** hermenéutica.

Cuarto objetivo específico: explicar el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería de la provincia del Cañar.

- **Diseño de investigación:** racionalista (documental).
- **Técnicas de recolección de datos:** revisión documental.
- **Instrumentos de recolección de datos:** se emplearán los instrumentos empleados en los objetivos específicos anteriores.
- **Técnica de análisis:** hermenéutica.

Fase comunicacional de la investigación

Para Nava (2007), la socialización del conocimiento está basada en un proceso complejo de interacción social para democratizar el conocimiento con la colectividad, es decir, compartir información, ideas, experiencias, herramientas y resultados de investigaciones en pro del progreso social. En tal sentido, comparte información de esta investigación en participación en congresos, jornadas y demás eventos que permitan generar discusiones, reflexiones y aprendizajes mediante ponencias. Otra forma de socializar es a través de artículos científicos, procurando demostrar la pertinencia y aportes sociales y, con ello, consolidar la socialización del conocimiento académico y la importancia a la producción intelectual para las instituciones de educación superior como baluarte científico-académico.



CAPÍTULO 3

**Análisis de los
resultados y
discusión de la
investigación**



En este capítulo se aprecia el desarrollo de los objetivos específicos, donde se comparte información de la recolección de datos, con la cual se describe el entorno del sector de la ebanistería, se analiza la estructura sistémica de saberes ancestrales del sector de ebanistería; posteriormente, se sistematizan los saberes ancestrales en la mencionada actividad y se culmina explicando el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería. Dicha información se analiza y se discute desde la perspectiva sistémica, permitiendo explicar el sistema ebanista ecuatoriano de manera integral.

Entorno del sector de ebanistería en el Ecuador

Toda investigación desde el ámbito sistémico, exige un abordaje amplio que inicia con el análisis del entorno, lo cual conlleva a describir y de manera integral el conjunto de factores externos que inciden en esa actividad económica en el Ecuador. En tal sentido, se aborda el entorno desde dos perspectivas: El macroentorno y el entorno específico de la actividad ebanista, las subcategorías que conforman cada uno, facilita al lector caracterizar el entorno sectorial y con ello tener una descripción amplia del contexto ebanista en el país.

Macroentorno

Ámbito económico

Luego de la pandemia el Ecuador mantiene déficit en el sector público, sin embargo, este demuestra cifras satisfactorias en comparación del 2019; así el Banco Central de Ecuador, BCE (2021, p. 12) indica que "El déficit global del sector público no financiero se ubicó en 5.531 millones de dólares (5,6 % del PIB), 2.079 millones de dólares por encima de la cifra registrada en 2019."

También se experimentó una marcada disminución en las fuentes principales de ganancias, de acuerdo con el BCE (2021, p. 12) " 6.037 millones de dólares (-16,8 %)“. Este descenso estuvo principalmente motivado por la disminución de los ingresos fiscales,

especialmente los generados por la recaudación del impuesto sobre el valor agregado (IVA), y por una notable reducción en los ingresos provenientes de las exportaciones de petróleo

En Latinoamérica se observaron impactos negativos más pronunciados en la adquisición de bienes y servicios (-13,6 %), la inversión en formación bruta de capital fijo (-12,2 %) y los ingresos derivados de sueldos y salarios (-5,8 %). La disminución en la compra de bienes y servicios se alineó con una reducción del 7,3 % en el valor agregado bruto de los sectores de educación y servicios sociales y de salud en comparación con los datos de 2019. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021)

De acuerdo al “Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC) en el Ecuador la tasa de inflación mensual registró un 0,02 %, mientras que la acumulada alcanzó un 1,30 %. La inflación anual se situó en 1,07 %, en contraste con las cifras negativas observadas en septiembre de 2020. A partir de julio de este año, la tendencia a la deflación que se había mantenido desde julio de 2020 hasta junio de 2021 se revirtió, ya que la inflación anual fue negativa, promediando un -0,97 %. (INEC, 2021)

En Ecuador, frente a la gradual recuperación económica, la inflación podría estar siendo impulsada principalmente por un aumento en los costos. Esto se debe a la implementación del sistema de banda móvil que ajusta los precios de los combustibles según las condiciones del mercado; así Correa-Quezada et al. (2021, p. 4) explica que, "para octubre de 2021, las gasolinas extra y ecopaís se incrementen en un 46 % y el diésel en un 90 %"; otro factor que afectó al empleo fue la pandemia. Al respecto, indica la Casali et al. (2021, p. 22) que:

“La tasa de desempleo en junio de 2020 se ubicó en el 13,3 % y sería la proporción de desocupados más alta de todo el período de referencia. Durante el período mayo-junio de 2020, el empleo adecuado representó el 16,7 % del empleo global, lo cual es incluso menos de la mitad del mismo indicador para diciembre de 2019. Asimismo, el subempleo pasó a representar un 34,5 %, casi el doble de su nivel de participación de diciembre de 2019, evidenciando la prociclicidad de este indicador. Además, otros empleos no remunerados (25,2 %) y el empleo no remunerado (7,7 %) también presentan participaciones menores comparadas con el dato de 2019”.

En el contexto de Ecuador, según SENPLADES (2020, p. 12): "2050 se espera que la población de 15 a 29 años disminuya su importancia en la población total, al pasar de un 25,9 % en la actualidad a un 20,6 %, con incrementos sustantivos de las expectativas de vida."

Ámbito político

El gobierno nacional ha establecido un conjunto de leyes que abarcan la planificación, ejecución y control de políticas públicas relacionadas con el impulso empresarial en Ecuador. Estas leyes incluyen disposiciones desde la Constitución política del Ecuador (2008) hasta leyes específicas como el Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones (2010), la Ley Orgánica de Fomento Productivo Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal (2018) y la Ley de compañías.

La Constitución política del Ecuador (2008) establece un sistema económico social y solidario, que tiene como objetivo garantizar el buen vivir y se compone de formas de organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria. Esto implica reconocer al ser humano como el fin de este sistema y promover una relación equilibrada entre sociedad, Estado y mercado (Asamblea Nacional Constituyente, 2008).

El Plan Nacional de Desarrollo, Plan Nacional Toda Una Vida 2017-2021 (SENPLADES, 2017) y el actual Plan Nacional de Creación de Oportunidades 2021-2025 (SENPLADES, 2021) también se vinculan con la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible para fomentar la transformación estructural y fortalecer el sistema productivo mediante la generación de valor agregado e innovación. Adicionalmente, el Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones (2010) se centra en el desarrollo de actividades productivas en el territorio nacional, con el propósito de incrementar la productividad, promover la transformación de la matriz productiva, generar empleo de calidad y un desarrollo sostenible (Asamblea Nacional, 2010).

Por su parte, la Ley Orgánica para el Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal (2018) busca dinamizar la economía, fomentar la inversión y el empleo, y garantizar la certidumbre y seguridad jurídica para propiciar la generación de inversiones y el aumento de la competitividad (Asamblea Nacional, 2018b).

En cuanto a los ebanistas y otros emprendedores, la legislación incluye disposiciones específicas que afectan su actividad económica, como la Ley de Fomento del Artesano y la Ley de Defensa del Artesano, entre otras. Sin embargo, la pandemia ha cambiado el panorama para estos emprendedores, generando dificultades en la generación de empleo y disminuyendo las ventas. Almeida et al. (2019) sostienen que entre los obstáculos que enfrentan los artesanos se encuentran la débil capacidad innovadora y el uso de tecnología que apuntale sus procesos administrativos. En concordancia con la idea, Crespo et al. (2020) manifiestan que existe desconocimiento de gestión administrativa y contable de las pequeñas y medianas empresas ecuatorianas, dificultando el incremento de productividad y competitividad.

Si bien se cuenta con un marco legal que abarca diversas áreas para impulsar el desarrollo empresarial, se requiere una planificación estratégica y una visión sistémica para lograr resultados progresivos. La falta de integración de las leyes y la ausencia de enfoques estratégicos pueden limitar la efectividad de las políticas públicas en el impulso de la actividad económica y el apoyo a los emprendedores, como los ebanistas. Es importante considerar la interrelación de todas las disposiciones legales para crear una política integral que aborde de manera comprehensiva las particularidades de las actividades económicas (Pinargote y Díaz-Barrios, 2021).

Ámbito social

La pandemia suscitada por el covid-19 ha tenido un profundo impacto en la vida de los ecuatorianos, siendo el país golpeado en todo su territorio por la pérdida de vidas humanas. Sin embargo, las debilidades estructurales del sistema sanitario han agravado la situación y dificultado la respuesta a la crisis. El acceso limitado a camas hospitalarias y profesionales de la salud ha sido señalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) del Banco Mundial (2020).

En medio de esta crisis, el tema de la pobreza también ha sido afectado, aunque en los últimos años se había experimentado una reducción significativa. Aun así, la desigualdad de ingresos persiste en Ecuador, con un índice de Gini superior al promedio de América Latina y el Caribe (CEPALSTAT, 2020). Además, las mujeres han sido particularmente

afectadas por la sobrecarga de trabajo de cuidados no remunerado y el seguimiento de las actividades escolares de sus hijos debido al cierre de escuelas.

La crisis ha generado un aumento del maltrato y negligencia al interior de las familias, ya que el confinamiento ha llevado a combinar preocupación por el cuidado de los hijos con la necesidad de cumplir con el teletrabajo. Esto ha incrementado la preocupación por mantener un ingreso económico mínimo requerido para el sustento familiar (Naranjo et al., 2020).

En términos de la capacidad del sistema sanitario, se ha enfrentado a grandes desafíos debido al alto número de contagios y decesos, que han puesto en evidencia las limitaciones de las unidades especializadas de atención médica (UCI) y la falta de abordaje adecuado de la crisis en todas sus fases (Naranjo et al., 2020). Frente a esta situación, es crucial actuar de manera coordinada a nivel nacional y realizar acciones colectivas para hacer frente a la crisis sanitaria. La magnitud del impacto en la salud física y psicológica de las familias ecuatorianas requiere de una respuesta efectiva para proteger y apoyar a la sociedad en este difícil momento.

Ámbito cultural

A pesar de ser un sector económico, social y cultural significativo, las comunidades artesanales en América Latina se enfrentan a diversas carencias durante la contingencia sanitaria. Muchas de estas comunidades carecen de infraestructura y condiciones básicas que les permitan generar ingresos sostenibles de su actividad. Además, enfrentan la falta de prestaciones laborales y carecen de espacios adecuados para la comercialización de sus productos. Al respecto, el Fondo Nacional para el Fomento de la Artesanía (FORNAT) (2020, p. 3) considera que:

La crisis de salud por la enfermedad COVID -19 amenaza al sector artesanal con el cierre de gran cantidad de talleres, situación que afectaría de manera directa a cientos de miles de personas artesanas, la mayoría viviendo en niveles de marginación de media a muy alta. En el aspecto cultural, el cierre de talleres significaría una irreparable pérdida de nuestro patrimonio cultural, ya que en muchos de ellos se

elaboran piezas con técnicas en proceso de extinción que, de no seguirse aplicando, podrían perderse para siempre.

Aunadamente, señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020, p. 1) que “el 89 % de los países del mundo cerraron total o parcialmente sus sitios de patrimonio cultural, así como eventos culturales cancelados, instituciones culturales cerradas, prácticas culturales comunitarias suspendidas y el sector del turismo cultural gravemente afectado”. Por lo que una mejor posición cultural se puede conseguir superando todo desafío, dificultades y debilidades que en la actualidad existen. Al respecto, la UNESCO (2011) indica que, con frecuencia, la financiación del sector cultural depende de ayudas o subvenciones públicas, las cuales a veces no están alineadas con las necesidades reales del sector. Este problema se ve agravado por la falta de coordinación entre los sectores público y privado, así como la competencia que el ámbito cultural enfrenta con otros sectores que pueden expresar de manera más explícita sus necesidades debido a sus características particulares.

Es esencial reconocer la cultura y la artesanía como motores fundamentales del desarrollo sostenible, y continuar brindando apoyo al sector cultural tanto desde el ámbito privado como público. En América Latina, el sector artesanal desempeña un papel crucial en el desarrollo económico de los países, generando empleo y contribuyendo al progreso social y local. Sin embargo, la pandemia del covid-19 ha impactado profundamente en este sector, siendo uno de los primeros en cerrar sus puertas y de los últimos en reabrir.

Aunque la presentación de datos estadísticos sobre el comportamiento del sector artesanal ha sido limitada (Naylor et al., 2021), se reconoce que medir su impacto plantea desafíos, incluyendo la escasez de información sobre su contribución a la economía cultural en general. No obstante, investigaciones secundarias destacan la importancia de las industrias culturales y creativas en tiempos de pandemia. Es crucial continuar apoyando y promoviendo la cultura y la artesanía para fomentar la recuperación y el desarrollo sostenible en la región.

En América del Sur y Central, aproximadamente el 55 % de los trabajadores de las industrias culturales y creativas experimentaron una reducción significativa de más del 80 % en sus ingresos durante el periodo de julio a septiembre de 2020 (MERCOSUR,

2021). Esta situación ha afectado de manera diversa a los diferentes actores y sectores que componen el ecosistema creativo y cultural, lo que puede tener implicaciones en términos de desigualdad e inclusión. El impacto ha variado según el país y las medidas implementadas para enfrentar la pandemia, no existiendo una solución universal. Por lo tanto, es esencial considerar esta diversidad al desarrollar estrategias que se adapten a las necesidades específicas de cada área.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2020) enfatiza la importancia de promover políticas sostenibles a largo plazo, mediante una comprensión integral y sistémica del funcionamiento del sector. Además, destaca la necesidad de una coordinación clara y conjunta entre los sectores público y privado para abordar la crisis de manera efectiva. La implementación de respuestas coordinadas y coherentes es esencial para lograr una recuperación adecuada y duradera en el ámbito cultural y creativo frente a los desafíos planteados por la pandemia.

Entorno específico ebanista en Ecuador

La crisis de salud pública mundial ocasionada por la pandemia del covid-19 tuvo un impacto sin precedentes en la economía global. Sus consecuencias fueron devastadoras, afectando no solo la salud pública, sino también causando reducciones en los ingresos y el empleo. A nivel empresarial, la pandemia generó interrupciones significativas en la producción de bienes y servicios, lo que directamente afectó las operaciones y, por consiguiente, el nivel de ventas. “Estos efectos se percibieron en todos los sectores de la economía ya que es complicado mantener la salud de un solo sector, si el resto de las actividades se encuentran afectadas” (Santillán y Vela, 2021, p. 1).

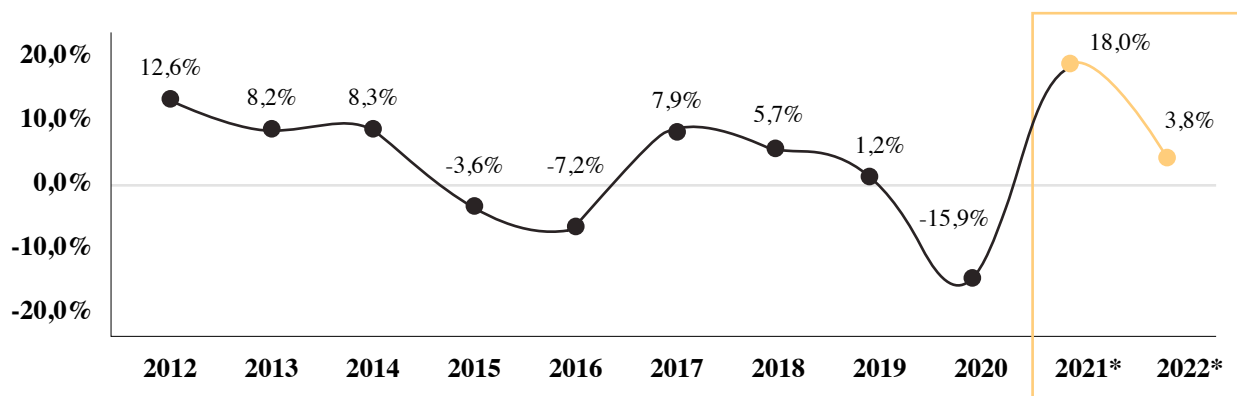
El Ecuador, al igual que otros países a nivel mundial, ha sufrido caídas en sus cifras económicas en tiempo de pandemia. A principios del 2020, la caída del precio del petróleo estuvo acompañada del coronavirus que profundizó la recesión en su economía. De acuerdo al Banco Mundial (2020, p. 22), “el Producto Interno Bruto (PIB) en el Ecuador sufriría un decrecimiento del 6 %”; sin embargo, el escenario económico fue todavía más sombrío y, de acuerdo a datos del BCE (2021, p. 5), “en términos constantes el PIB se totalizó en USD

66.308 millones, lo que representa una caída de 7,8 %, supera incluso al decrecimiento sufrido en el feriado bancario de 1999, cuando la contracción del PIB fue del 4,7 %”.

Las ventas artesanales, al igual que de otros sectores productivos, durante el 2020 cayeron en relación a los años prepandemia (2018 y 2019), de un promedio anual de ventas privadas internas de 160 mil millones, llegaron a descender a 135 mil millones, según datos de la Cámara de Comercio de Quito (*El Comercio*, 2021). Según el informe del BCE (2022), se registró un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 4,2 % en el año 2021. Para el año 2022, el BCE indica un crecimiento del 2,8 %, generado por la recuperación de la inversión y el consumo de los hogares (figura 2).

Figura 2

Tasa de crecimiento de las ventas internas privadas del Ecuador



Nota. Fuente: Banco Central Del Ecuador (2022)

Respecto a la actividad emprendedora, el impacto de la pandemia fue importante, según los datos del informe de la Global Entrepreneurship Monitor, 69 % de los emprendedores sufrieron efectos negativos de la pandemia, el 37,2 % refinanció sus deudas bancarias y un 24,67 % llegó a adoptar medidas extremas y cerrar su negocio. Ante esto, 61 % decidió aumentar sus recursos hacia el mercadeo, 57,5 % amplió su gama de productos mediante nuevos productos y servicios, y en un 46,9 % se impulsaron los negocios mediante el teletrabajo. Dicha situación generó que 16,8 % de los propietarios de estos negocios disminuyesen los salarios y hasta 13,3 % del personal fue despedido (Lasio et al., 2020).

En ese contexto, la economía popular y solidaria, enlazada fuertemente al emprendimiento, pequeñas y medianas empresas, cooperativas, entre otros, se vio

gravemente afectado, con especial énfasis el sector asociativo. El número de asociaciones activas e inscritas en el directorio para el año 2019 fue de 1589, mientras para el 2020 se registraron 512 y en los primeros meses del 2021 la data muestra 93 asociaciones, alarmante decremento efecto del confinamiento que paralizó cerca del 70 % de las actividades económicas y agudizó la crisis recesiva del Ecuador (Vera et al., 2020). Son las asociaciones que operan en el sector productivo, las que registraron una caída mayor de las utilidades del 138,45 % en el periodo comprendido entre el 2019 al 2020, al igual que el sector de servicios que experimentó una caída menor a la anterior del 69,98 %, pero no menos importante, siendo el único sector que incrementó utilidades el de consumo registrando un 50 % más de beneficios, de acuerdo a Morales y Llamuca (2021).

Según Sarmiento et al. (2021, p. 176), las empresas del sector artesanal han sido gravemente afectadas por la crisis sanitaria actual, lo que ha llevado a sus propietarios y administradores a mostrar un compromiso en lograr una pronta reactivación económica eficiente, efectiva y sostenible a través de un plan de contingencia. En la actualidad, el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se ha convertido en el mejor aliado para el sector empresarial, siendo una herramienta importante para la toma de decisiones tanto a nivel directivo como de gerencia.

A pesar de las caídas económicas durante la pandemia, el Estado ha brindado apoyo a diversos sectores productivos, con especial enfoque en el sector artesanal. El Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca ha impulsado la reactivación del trabajo artesanal mediante diversas iniciativas. Entre ellas se incluyen el acompañamiento permanente, talleres de *marketing* digital, capacitaciones en el manejo de plataformas virtuales, modelos de innovación, así como la organización de ferias virtuales. Además, se han proporcionado kits alimenticios para los artesanos que necesitaban ayuda, se ha socializado el proyecto de “certificación como artesano capacitador independiente”, y se ha implementado el programa "Reactídate Ecuador", que ofrece préstamos a través del Banco del Pacífico (Ministerio de Producción, 2020).

Sarmiento et al. (2021, p. 176) explican que la pandemia afectó gravemente a las empresas del sector artesanal, y en respuesta, el Estado ha brindado apoyo para una pronta reactivación económica. Se ha implementado un plan de contingencia que incluye el uso

de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como herramientas importantes para la toma de decisiones a nivel directivo y gerencial.

De acuerdo con Santillán y Vela (2021, p. 1), la magnitud de la pandemia ha afectado a todas las actividades económicas en Ecuador, incluido el sector artesanal, generando dificultades en sus operaciones, ventas y rentabilidad. La recuperación económica dependerá en gran medida de la capacidad de las empresas para generar ventas y rentabilidad adecuada, lo que se traducirá en más empleos, mayor consumo y mayores aportes fiscales, impulsando así la economía.

Bravo (s. f., p. 2) coincide en que la situación de los artesanos, que ya era complicada antes de la pandemia, se ha agravado durante este periodo, y han tenido que enfrentar nuevos retos en una dinámica económica y social incierta. A pesar de contar con el apoyo de diversas leyes y regulaciones, el sector artesanal ecuatoriano ha experimentado un crecimiento lento en sus exportaciones. Para enfrentar este nuevo escenario, los artesanos han tenido que repensar sus actividades, incorporando nuevos modelos de negocios, adaptando tecnologías y buscando constantemente la innovación y el fortalecimiento como agrupación.

En este contexto, se ha impulsado la Ley Orgánica de Fomento Productivo, que busca dinamizar la economía, fomentar la inversión y lograr una sostenibilidad fiscal. Esta ley ofrece beneficios como la exoneración de impuesto a la renta automática para inversiones de empresas nuevas, simplificación de procesos para la creación de negocios, devolución de IVA y otros impuestos para exportaciones de bienes, entre otros.

A nivel social, el Gobierno ha buscado crear condiciones adecuadas para el desarrollo del sector privado, generando políticas y metas en línea con los instrumentos internacionales de derechos humanos y la Agenda 2030. Sin embargo, se reconoce que la protección social en Ecuador ya era insuficiente antes de la pandemia y que ha sido necesario ampliar los programas de apoyo a familias en riesgo de caer en la pobreza extrema (Cevallos et al., 2020). En respuesta a la crisis sanitaria, se aprobó la Ley de Apoyo Humanitario (Asamblea Nacional, 2020) que promueve acuerdos, pensiones, tarifas, convenios y facilidades financieras, con el objetivo de combatir la crisis y apoyar la sostenibilidad del empleo.

Ante todas esas circunstancias, el gobierno provincial del Cañar ha considerado necesario reactivar desde todos los ámbitos a la región, y para ello han desarrollado

planes, estrategias y tácticas integradoras que coadyuven a minimizar los rastros dejados en la pandemia y generar nuevas alternativas a la sociedad del Cañar. En tal sentido, se presenta al lector el próximo espacio donde se hace una síntesis de las particularidades de la mencionada provincia.

Provincia del Cañar

La provincia del Cañar es una de las diez provincias de la región Sierra del Ecuador, que posee un componente cultural, social y estratégica ubicación geográfica. En esta provincia se asentaron los cañarís, cultura que ha trascendido en el tiempo y ha guiado la implementación de prácticas ancestrales desde sus costumbres, formas de producción y desarrollo de su lengua nativa llamada quichua.

Esta provincia posee alrededor de 225.184 habitantes de acuerdo a INEC (2001), la densidad poblacional es de 56,37 habitantes por kilómetro cuadrado y la tasa de crecimiento poblacional es del 0,98 % anual. Se registra en los cantones Biblián, Cañar, El Tambo, Déleg y Suscal una mayor concentración de población en el sector rural, mientras Azogues y la Troncal, presentan aglomeración de población en el sector urbano. La densidad rural está comprendida en un rango de 94 a 106 habitantes por Km² en el que se incluyen las zonas bajas de los cantones Azogues y Biblián y la menor densidad de 0 a 11 habitantes por Km², generalmente en zonas protegidas de la provincia.

Demográficamente presenta una concentración de la población femenina en el área urbana del 52,28 %, mientras en la zona rural un 54 % de la población son mujeres, siendo la provincia con el porcentaje más alto de concentración de mujeres en áreas rurales, cantones como Azogues, Deleg y Biblián destacan a nivel nacional con altos índices de población femenina en esta área (Valle, 2018).

De acuerdo a la estrategia territorial delineada en el Plan Nacional de Desarrollo Creación de Oportunidades 2021-2025 (SENPLANDES, 2021), el Cañar está definida con base en sus características biofísicas y socioeconómicas como una Unidad Territorial Agropecuaria de Subsistencia. De acuerdo a la información del INEC (2021), en la Provincia del Cañar un 37,58 % de la población económicamente activa se dedica principalmente a

la agricultura y la ganadería, el 12,06 % al comercio al por mayor y menor, un 9,74 % está en la industria manufacturera, el 8,10 % está en construcción y el 5,66 % en enseñanza.

De acuerdo a la SENPLADES (2013), principales actividades de la provincia son la agricultura y ganadería a pequeña escala y para el autoconsumo, combinada con actividades comerciales al por mayor y menor y artesanía en las diferentes ramas. De acuerdo a la Agenda Zonal 6, el sector agropecuario es importante dentro de la provincia del Cañar.

Aunque la provincia tiene gran inclinación hacia la actividad agropecuaria, niveles de producción son bajos, debido al alto costo de la tierra, minifundización, migración, baja tecnificación e infraestructura (SENPLADES, 2019). Para Mendieta (2015, p. 147-148), el sistema productivo local de la Provincia del Cañar es “Informal, con retroceso industrial, cuya mayor proporción de empresas se dedica a actividades comerciales de baja productividad y salarios relativos, especializado en un sector primario y con un exiguo nivel de exportaciones, provenientes en su mayoría del subsector agrícola”. Esta informalidad limita el aprovechamiento de las potencialidades del entorno y las capacidades de la región, incidiendo a la vez en el desarrollo local.

El valor añadido bruto (VAB) en la provincia del Cañar presenta un mayor porcentaje el sector de servicios, con un 76 % frente a un 15 % en el sector primario y otros un 9 % (SENPLADES, 2019). En esta provincia, el VAB en el año 2018 fue de USD 1.065.192, según datos del BCE; asimismo, se indica que, dentro de las actividades más importantes que conforman el VAB de este sector, está en orden de importancia: construcción, agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, transporte, comercio, manufactura, enseñanza, salud y actividades financieras, administración pública, y actividades profesionales e inmobiliarias.

De acuerdo al Gobierno Provincial del Cañar, GAD-Cañar (2021), esta provincia no ha desarrollado actividades productivas a mediana y gran escala, corporaciones o alianzas estratégicas para la producción masiva; tampoco se ha explotado el turismo como actividad productiva; menos aún, sus procesos de producción se han encaminado a la gestión ambiental sistematizada y armónica con los derechos de la naturaleza y de los ciudadanos.

Mientras, se registran datos concretos de actividad manufacturera artesanal, únicamente en el cantón Cañar que apenas cuenta con 168 establecimientos productivos y ocupa 304 personas, datos que reflejan el precario desarrollo de esta industria, así como la escasa generación de empleo que impulsa esta actividad; en el caso del cantón El Tambo,

el número de establecimientos relacionados a este tipo de actividad es de 53, propiciando empleo para 102 personas; en los demás cantones no se presentan estadísticas de actividades manufactureras artesanales (GAD-Cañar, 2021).

En la provincia existen sistemas de organización comunitaria: asociaciones, cooperativas, comunas, con limitaciones en el desarrollo de sus gestiones y acceso al financiamiento de sus proyectos productivos, sus índices de producción y productividad son bajos, algunos logran alcanzar a producir un máximo del 25 % de su capacidad instalada (Ordóñez et al., 2019); adicional a ello, presentan bajos niveles de especialización de mano de obra, desconocen la dinámica del mercado, problemáticas que los vuelve vulnerables, frente a las redes verticales conformadas por los medianos y grandes empresarios que aprovechan del pequeño productor (GAD-Cañar, 2021).

El sector artesanal y ebanista en Ecuador

Los emprendimientos artesanales en Ecuador, al ser clasificados como pequeñas y medianas empresas (PYMES), se enfrentan a diversas barreras y desafíos en su desarrollo y crecimiento. Entre las principales dificultades que enfrentan los artesanos se encuentran:

1. ***Débil difusión de las artesanías:*** según Baque (2015), muchos artesanos tienen dificultades para dar a conocer y promocionar sus productos, lo que limita su alcance y ventas.
2. ***Competencia con grandes volúmenes:*** de acuerdo con Baque (2015), los artesanos a menudo se enfrentan a la competencia de grandes empresas que producen en mayor volumen, lo que puede llevarlos a sacrificar sus márgenes de beneficio para hacer frente a esta competencia.
3. ***Acceso a recursos y financiamiento:*** Lituma et al. (2020) indican que los artesanos pueden tener dificultades para acceder a recursos financieros y obtener créditos para desarrollar sus proyectos, debido a la falta de garantías o requisitos para cumplir con los bancos o instituciones financieras.

4. **Altas tasas de interés:** si los artesanos logran acceder a préstamos o créditos, las altas tasas de interés pueden dificultar su capacidad para obtener ganancias y crecer en el mercado.

El gobierno nacional ha implementado algunos incentivos para los artesanos, uno de ellos es el Impuesto al Valor Agregado (IVA), que permite a los artesanos registrar sus productos con tarifa 0% de IVA, *Ley Orgánica de Régimen Tributario Interno* (2010). Sin embargo, a pesar de estos incentivos, todavía existen obstáculos para el crecimiento de los emprendimientos artesanales en el mercado interno.

En Ecuador, de acuerdo al Ministerio de Industrias y Productividad (2010), existe una amplia variedad de artesanías y oficios, que abarcan desde la alfarería, cerería, talla y ebanistería hasta la joyería, textilería y escultura, entre otros. Estos oficios y artesanías forman parte de la rica cultura popular ecuatoriana y conservan tradiciones ancestrales relacionadas con el Sumak Kawsay, el buen vivir y la cosmovisión andina.

Para impulsar el desarrollo de los emprendimientos artesanales en el país, es importante seguir apoyando y fortaleciendo iniciativas de promoción, capacitación, acceso a financiamiento y apertura de nuevos mercados, para que los artesanos puedan continuar preservando y compartiendo su rica tradición cultural y creatividad a nivel nacional e internacional.

La industria maderera en Ecuador está estructurada en dos niveles: la Industria de Transformación Primaria y la Industria de Transformación Secundaria. En el primer nivel, la Industria de Transformación Primaria, se utiliza madera rolliza o en trozas como materia prima, proveniente de bosques nativos y plantaciones. Esta etapa se enfoca en el procesamiento inicial de la madera y su preparación para su posterior uso en diferentes productos. En el segundo nivel, la Industria de Transformación Secundaria, se lleva a cabo la transformación de la madera procesada en productos finales y elaborados, listos para su comercialización. En este nivel, se han incursionado diversas actividades y productos, entre los cuales destacan:

a) **Acabados de la construcción:** se refiere al uso de la madera para elementos de acabados en la construcción, como marcos para ventanas, vigas, entre otros. Sin

embargo, el desarrollo de este sector se ha visto limitado por la falta de estandarización de medidas y normas técnicas en el país.

b) **Muebles:** esta es la actividad más importante dentro de las actividades secundarias de la industria maderera. A pesar de algunas limitaciones en términos tecnológicos y de gestión empresarial, la fabricación de muebles es un sector destacado en la industria.

c) **Talleres de muebles modulares, pequeñas fábricas de muebles y procesadoras de balsa:** en esta categoría se encuentran diferentes tipos de fabricantes y procesadores de madera, desde talleres artesanales hasta empresas que se dedican a la producción de muebles modulares y procesamiento de madera de balsa (Vásquez, 2002).

d) **Pisos y puertas:** En esta actividad se producen productos como *parquet*, tiras, revestimientos, puertas en madera sólida, entre otros.

e) **Artesanías:** la industria maderera también incluye la producción de diversas artesanías en madera que han ganado prestigio a nivel internacional debido a su valor cultural y artístico.

Es importante señalar que uno de los principales desafíos que enfrentan los productores es garantizar la calidad de la materia prima, asegurándose de que la madera tenga la humedad adecuada, estabilidad dimensional y color uniforme, entre otros aspectos.

A pesar de algunos obstáculos y limitaciones, la industria maderera en Ecuador ha logrado destacar en el mercado internacional, siendo uno de los 20 bienes de mayor exportación después del petróleo, banano, camarón, entre otros. Los principales destinos de las exportaciones de madera son Estados Unidos, Colombia y Perú. Sin embargo, para lograr un mayor desarrollo y crecimiento en este sector, es fundamental seguir trabajando en la mejora de la calidad de los productos, la estandarización de medidas y normas técnicas, así como el impulso de la innovación y tecnología en la industria maderera.

La industria maderera en Ecuador es un sector relevante que contribuye significativamente al Producto Interno Bruto (PIB) y al empleo en el país. No obstante, se observa una disparidad en los niveles tecnológicos y el estado de desarrollo de diferentes segmentos dentro de esta industria (Serna-Mosquera y Agualimpia-Ortiz, 2016). El ejemplo de la industria de tableros contrachapados destaca por su alto nivel tecnológico

y su posición destacada en la región. Esta industria ha logrado implementar tecnología avanzada que ha mejorado la calidad y eficiencia de la producción, permitiendo su éxito en el mercado internacional.

En contraste, otros segmentos de la industria maderera, como la industria del aserrío, han experimentado un retroceso en términos de tecnología y han optado por métodos más tradicionales, como el uso de motosierras operadas a pulso. Esto refleja una desigualdad en el desarrollo tecnológico dentro del sector (Vásquez, 2014).

En cuanto a la ebanistería, se destaca como una especialidad de la carpintería dentro de la Industria de Transformación Secundaria. Los ebanistas siguen un trabajo tradicional y artesanal, lo que les permite crear productos únicos y de alta calidad. Sin embargo, la falta de técnicas específicas y la carencia en investigación han llevado a que los ebanistas sean vulnerables y desvalorizados en el mercado (Loza, 2020).

El estudio de los saberes ancestrales de los ebanistas y su integración en el contexto de la industria maderera puede proporcionar información valiosa para su desarrollo y mejora. Además, es importante mantenerse informado sobre la evolución tecnológica en todas las áreas de la industria maderera para garantizar un desarrollo sostenible y competitivo en el sector. En general, la industria maderera en Ecuador tiene injerencia en la economía y el empleo del país, y es crucial seguir impulsando el desarrollo tecnológico y la valoración de los saberes ancestrales para promover su crecimiento y competitividad en el mercado internacional.

Estructura sistémica de saberes ancestrales del sector de ebanistería de la provincia del Cañar

En este momento de la investigación que corresponde al segundo objetivo específico, se explica la estructura de los saberes ancestrales del sector de ebanistería, el cual está conformado por cuatro subsistemas: conocimiento implícito, práctica/ejecución del proceso de producción, filosofía con el medioambiente y conocimiento explícito, y posteriormente su interrelación y, por ende, su integración como sistema. En este momento del estudio se implementó la observación participante, como una herramienta valiosa para la recolección de información de los conocimientos tácitos; así también, la entrevista representa una técnica que permite obtener valiosos aportes de los ebanistas, considerados actores claves de la información.

En concordancia con Kast y Rosenzweig (2007), las organizaciones son subsistemas del sistema social, que conforman su medioambiente, y desde ese principio existe la necesidad de explicar las relaciones que surgen, se mantienen y se transforman con su contexto, y de las cuales se garantiza su sostenibilidad tempo-espacial. Ante ello, el sistema de saberes ancestrales ebanista en la provincia del Cañar es inédito y único, en contexto y territorialidad.

Es necesario destacar que este sistema es abierto a la naturaleza y entorno empresarial, sus componentes interactúan permanentemente, incidiendo en todo el sistema en general y conciliando las reglas, estructuras y procesos de sus mecanismos internos y de esta forma lograr un equilibrio dinámico. En tal sentido, indica Navarro (2001) que todas las organizaciones poseen una red de interrelaciones entre sus subsistemas, y un efecto sinérgico con su entorno específico. Para explicar el funcionamiento de este sistema, es conveniente recordar que se hizo un acercamiento a los ebanistas de la provincia del

Cañar, mediante una entrevista, en esta se pudo recolectar información particular de la mencionada actividad y se comparte a continuación:

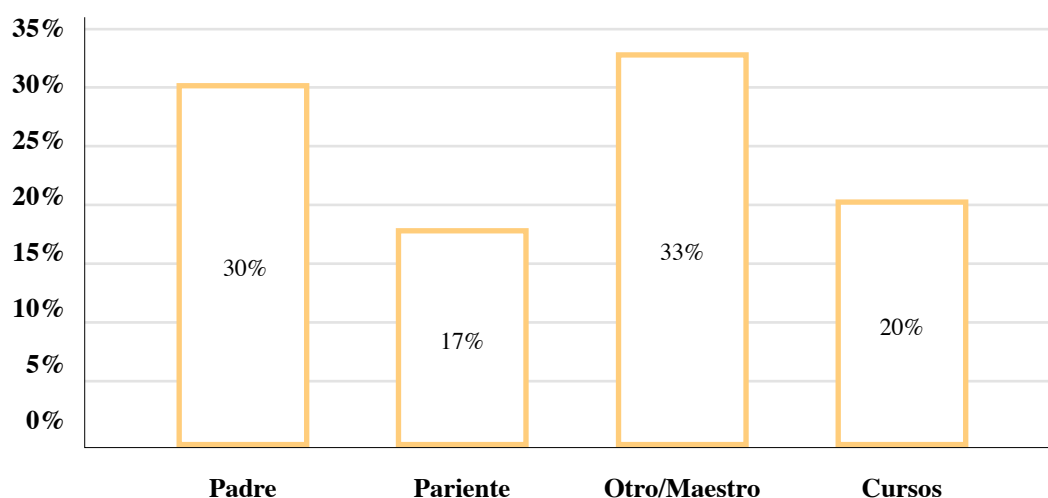
Subsistema de saberes tácito

Se recuerda que los saberes tácitos se entienden en este trabajo como el conjunto de aprendizajes que los ebanistas han internalizado de manera empírica, técnica y cognitiva sobre esta actividad, los cuales se encuentran asociados a modelos mentales y habilidades aprendidos históricamente. Para entender el carácter generacional de estos saberes, se consultó en la entrevista quién les había enseñado esta artesanía y se obtuvo como respuesta mayoritaria que un maestro/otra persona (33 %), seguido de su padre (30 %), pariente (17 %) y cursos (20 %), y la mitad (50 %) de los entrevistados respondieron que la edad predominante de aprendizaje estuvo entre los 15 y 19 años (ver figura 3). Como puede observarse, la participación directa entre personas familiares y maestros es predominante.

Al respecto, indica Valdivieso (2017) que el saber es el acumulo de conocimientos, que se va construyendo en el tiempo bien sea de manera individual o colectiva, tiene como base la experiencia, y desde la filosofía ancestral se procura mantenerla y reproducirla; de allí que históricamente se conserva con la interacción entre familiares y conocidos, conjugándose con los elementos naturales que intervengan en el saber.

Figura 3

Quién le enseñó ebanistería



De acuerdo a Barandarian y Vazquez (2013, p. 7), es una “práctica histórica, un conocimiento abierto, común, compartido, reproducible y disponible”, que con el tiempo se ha valorado la necesidad de que el “Buen Conocer” se reproduzca y conserve, pues, la construcción científica alternativa a “la gestión del conocimiento del capitalismo que ha cercado el conocimiento en áreas del saber y del hacer, de forma particular respecto a los bio-conocimientos, fundamentales desde la perspectiva y gestión de los saberes ancestrales, tradicionales y populares” (Crespo y Vila, 2014, p. 6). En el espacio del Cañar, ello ha sido posible porque el 75 % de la muestra entrevistada reconoce que solo se dedica a esa actividad por lo que han focalizado sus esfuerzos y recursos en la especialización de ese oficio (ver figura 4).

Figura 4

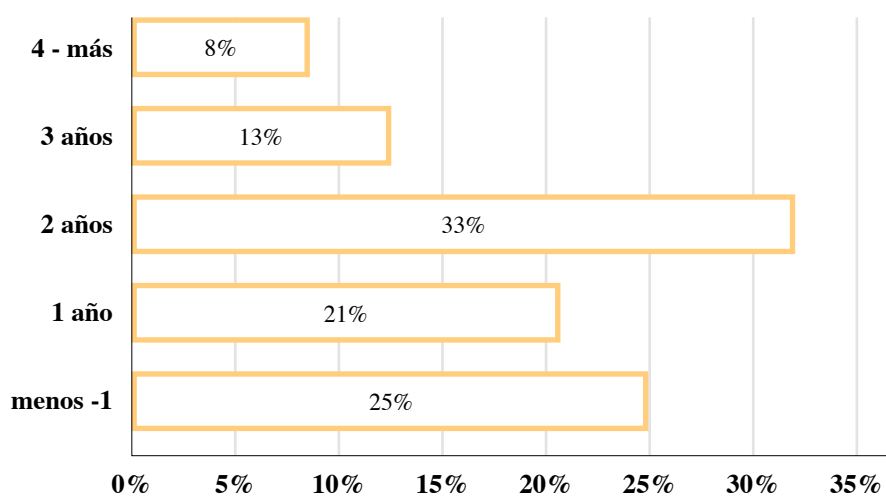
Especialización en la ebanistería



Cuando un ebanista se especializa, se diferencia, pues “alimenta su espiritualidad, sus tradiciones y su cultura; es una construcción humana que incluye a la naturaleza como un ser viviente al que hay que proteger y defender” (Agosto, 2014, p. 1). En este orden de ideas, al consultarles, si más allá de un sustento económico, la ebanistería tenía algún significado, el 60 % reconoció que esa actividad era el principal aporte económico de la familia y el tiempo de aprendizaje varía entre cada persona (ver figura 5).

Figura 5

Tiempo de aprendizaje de la ebanistería



Y en su aprendizaje el 88 % de los entrevistados respondió que se reúnen varios artesanos para discutir y compartir mejores formas de elaborar las piezas de madera, pues es un espacio para compartir “el conjunto de comportamientos, de acciones, de gestos, de enunciados, de expresiones y de conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten experiencias, representaciones y creencias” (Thompson, 2002, p. 213). En ese devenir se van gestando prácticas culturales de manera colectiva, que incluyen expresiones y participaciones que forman parte de la cultura, las cuales se retroalimentan entre los sujetos del conocimiento, se reforman y se resignifican desde las relaciones de poder.

El conocimiento tácito es inherentemente complejo en el campo científico moderno, especialmente cuando se trata de habilidades altamente especializadas como las de los ebanistas. Este tipo de conocimiento es difícil de expresar y verbalizar porque se encuentra arraigado en la experiencia y en la práctica individual del artesano, así como en sus ideales, valores y emociones. Para el ebanista, su conocimiento tácito se ha desarrollado a lo largo de años de experiencia y práctica en su oficio. Ha adquirido la capacidad de tomar decisiones intuitivas y juicios rápidos basados en su habilidad y conocimiento implícito, lo que le permite lograr éxito en su trabajo de manera efectiva.

El reto surge cuando el ebanista debe comunicar su conocimiento implícito a quienes no son expertos en el arte de la ebanistería. Formalizar y transmitir este conocimiento puede

ser complejo y difícil, ya que gran parte de este conocimiento se encuentra enraizado en la acción y la práctica, y no puede reducirse fácilmente a reglas o procedimientos explícitos. Además, el ebanista puede sentir cierta reticencia a compartir todo su conocimiento tácito, ya que este puede ser considerado como su "secreto" o ventaja competitiva en el mercado artesanal. Por lo tanto, el proceso de transferir el conocimiento implícito al conocimiento explícito puede requerir paciencia y confianza entre el ebanista y aquellos que buscan aprender de él.

En resumen, el conocimiento tácito de los ebanistas es valioso y complejo, y su transferencia y comunicación hacia otros puede ser un desafío debido a su naturaleza práctica y personalizada. Sin embargo, el reconocimiento y la comprensión de este tipo de conocimiento son esenciales para preservar y valorar el arte ancestral de la ebanistería. Ante esto, se solicitó permiso a los ebanistas para observar el proceso de producción e ir identificando cada una de las fases del mismo, con la validación de ellos.

En la medida que avanzaba el tiempo se hace fácil de percatarse que para el ebanista la creación de un producto es un proceso social de trabajo (en el que están involucrados todos los aspectos de la vida del ebanista y su taller). Así, con base en el carácter que vaya tomando el producto, estará basada su identidad; es decir, a mayor carácter, mayor identidad y habrá mayores oportunidades de llegar a ser captado por alguna persona en el mercado y estimular el espíritu contemplativo e impulsar el deseo de comprarlo. Para que ello sea posible, en el proceso de observación se identificaron 10 pasos para la elaboración de una pieza, como se especifica en la tabla 5:

Tabla 5*Pasos de los ebanistas para la elaboración de piezas de madera*

PASOS	ACTIVIDAD	PESO
1	Tomar medidas	10
2	Conocer modelo (dibujar la figura)	9,44
3	Cortar (preparar madera)	9,14
4	Lijar (pulir)	7,53
5	Unir las partes/ piezas	7,05
6	Perforar	7
7	Armar el mueble	6,39
8	Masillar	5,71
9	Pintar (acabados)	5
10	Instalar	4,56

Estos pasos que han sido identificados en la observación provienen del conocimiento tácito de los ebanistas y se encuentra enraizado en las actividades cotidianas, el compromiso y en el desarrollo en un contexto económico específico. Al respecto, señala Suárez y Rodríguez (2018, p. 79) que:

Son prácticas cotidianas se deja ver como son formas que radican en el quehacer de los pueblos, donde destacan por venir a formar parte de lo común, de su día a día, se puede decir que en muchos casos en lo cotidiano para ellos es normal esa práctica pero en la misma subyacen una serie de premisas que son saberes ancestrales que vienen a repercutir e incidir en su forma de vida, en la manera de ver la concepción terrenal, sus relaciones consigo mismo, con su cultura, con su comunidad, de donde emergen sus creencias y donde parten muchas de sus acciones y actividades comunes.

Este momento investigativo es complejo porque el conocimiento tácito, dadas sus propias características, es muy difícil de identificar, cuantificar y sobre todo explicar

porque es personal, por lo que se tuvo que observar con cautela el proceso en cada uno de los sujetos informantes hasta llegar a un consenso y validar por todos cada uno de los pasos y sobre todo la continuidad de cada una de las etapas. Resulta importante destacar que dicha observación y apertura al registro de cada paso fue posible porque el autor de esta obra también es ebanista, y fue menos complejo hacer el acercamiento a los agentes informantes y dar cabida a la observación, registro, organización y descripción de cada uno de los pasos; siendo ese momento que el conocimiento deja de ser tácito y pasa a ser explícito, el cual se comparte en el siguiente subsistema.

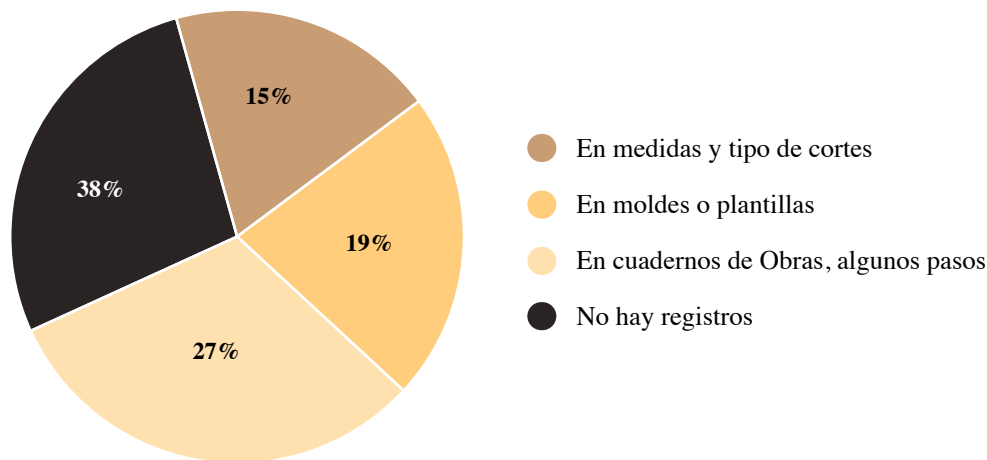
Subsistema del proceso de producción: práctica/ ejecución de los conocimientos

En este subsistema se observaron las actividades y tareas, en la medida que se fue realizando un registro de los procesos de saberes de los ebanistas que son entendidas por ellos como prácticas que implican diferentes técnicas y ejecución de tareas. Para estos artesanos sus saberes no se excluyen de las prácticas, que estas se encuentran condicionadas por sus saberes, con lo cual se puede afirmar que existe una relación entre recursos, las capacidades y los saberes de ebanistería.

Se consultó a los ebanistas si tenían un registro o documento en que se especificará la ejecución de los saberes para garantizar que se mantengan en el tiempo generacionalmente. Al respecto, 38 % respondió que no existen registros escritos formales; 27 % manifestó que algunos pasos los ha descrito en cuadernos de obras; 19 % solo tiene moldes y plantillas y 15 % poseen medidas y tipos de cortes. Sobre esto, el maestro Efraín Orellana respondió que: “No, escrito no lo tengo, lo que tengo es dibujado en plantillas algunos modelos que me han sido muy útiles, pues son los muebles que más me piden que hagan los que tengo en plantillas” (ver figura 6).

Figura 6

Registro (escrito) de la ejecución de los saberes ancestrales



Estos resultados corresponden con la cultura ancestral en el país, pues los saberes ancestrales se han preservado mediante la tradición oral, puesto que históricamente ellos consideran que el diálogo y la utilización del lenguaje ha sido la mejor forma de transmitir sus saberes (Arrobo, 2005). De hecho, con el transcurrir del tiempo, con el lenguaje y oralidad gran parte de su cultura se ha manifestado de manera innata y espontánea mediante cantos de alabanzas, poesías, proverbios, cuentos, leyendas, entre otros, como formas de expresión de las tradiciones de cada comunidad, así como maneras de educar a los niños y jóvenes en las comunidades.

Se presentan dos imágenes a continuación, en las cuales se encuentran dos ebanistas desarrollando actividades. En la figura 7 se encuentra el ebanista BC, puliendo los extremos de una puerta (La Troncal, Ecuador) y en la figura 8 el ebanista RF que se encuentra pintando un ropero para niña (La Troncal, Ecuador): imágenes que permiten comprender el espacio de trabajo de ambos ebanistas; no son espacios industriales, por el contrario, son espacios pequeños e informales, los objetos a su alrededor son insumos, herramientas, instrumentos, entre otros. Su vestimenta no incluye protección a su cuerpo y cara; su apariencia indica que ambos tienen indumentaria cómoda, aunque no sea propicia para protegerse de metales, estillas, entre otros, y el calzado que usan es informal y no zapatos de seguridad industrial; todo ello indica que su espacio y momento de trabajo no corresponde con una educación formal donde se enseña la higiene y seguridad industrial, sino que corresponde a una educación empirista.

Figura 7

Proceso de acabado de una puerta



Nota. Espacios de trabajo informales

Figura 8

Proceso de acabado de un ropero

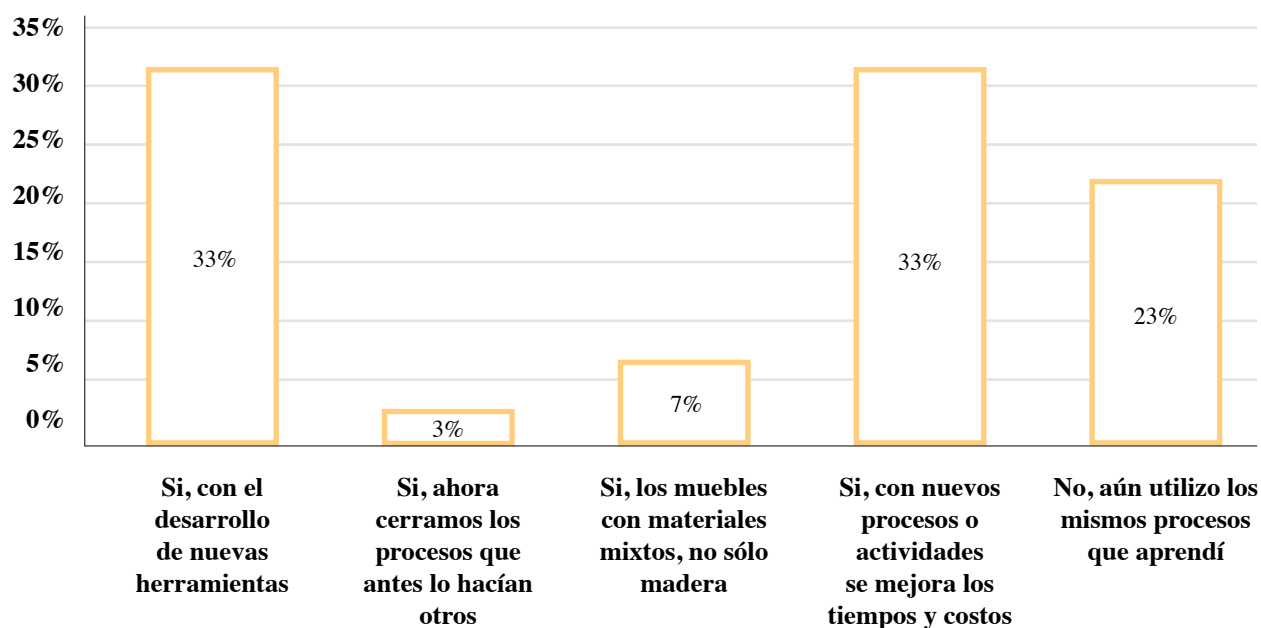


Nota. Indumentaria de trabajo no apropiada

En la medida que había más práctica y la calidad de los productos mejoraba, avanzaba la cronología y con ello la experiencia, en ese marco se consultó si con el tiempo habían realizado variaciones o cambios al proceso de producción, Al respecto, las respuestas predominantes indican que un 76 % respondió afirmativamente; precisando que el empleo de nuevas herramientas ha facilitado el proceso de producción (33 %); también han puesto en práctica nuevas actividades mejorando los tiempos y costos (33 %); han incorporado como materia prima nuevos materiales permitiendo ofrecer a los clientes productos con materiales mixtos —buscando satisfacer gustos y preferencias contemporáneos sin abandonar las raíces— (ver figura 9).

Figura 9

Cambios al proceso de producción

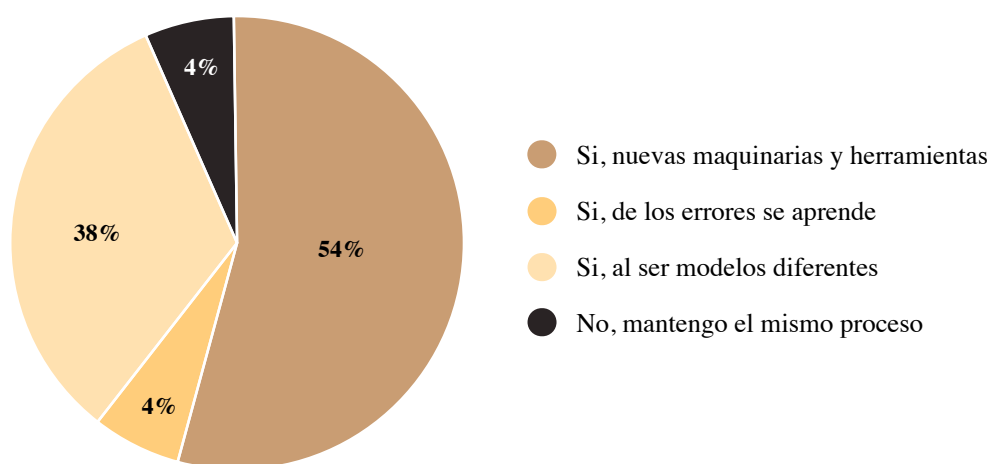


Resulta importante destacar que el hecho de que se hayan incorporado nuevas actividades, herramientas, no implica que el proceso de producción se haya hecho una ruptura y abandonado su carácter ancestral; por el contrario, “representa al interior del campo una clase de artesano que ha logrado a través de su arte cierto grado de reconocimiento y distinción, frente a lo cual un cambio no podría significar una pérdida de su identidad” (Martínez, 2013, p. 75), pero sí podría mejorar su rendimiento, la eficiencia de sus actividades y reducir los tiempos de entregas, pero sobre todo mejorando el acabado (pulitura) de las piezas en el área de marquetería, talla, torneado y la taracea.

Con la practica temporal, los ebanistas van creando sus propias formas de crear y también van evolucionando, viendo las bondades que la contemporaneidad y la tecnología les ofrece 54 % de los ebanistas señalaron que han incorporado nuevas maquinarias (en sustitución de unas que culminó su tiempo útil) como se puede ver en la figura 10. Asimismo, 38 % de los ebanistas han mejorado también sus modelos, pues con el tiempo han realizado nuevas prácticas, obteniendo mejores resultados.

Figura 10

Se ha mejorado la forma de trabajar



También la figura 10 evidencia que solo un 4 % defiende no hacer cambios en sus procesos. La resistencia al cambio y la continua utilización de viejas técnicas artesanales pueden ser interpretadas por algunos como un factor romántico, ya que implica un fuerte apego a la tradición y a las formas de hacer las cosas del pasado. Sin embargo, esta resistencia puede llevar a que el artesano se vea desafiado por un mercado de constante innovación, los avances tecnológicos y las exigencias económicas de la sociedad actual (Martínez, 2013. P. 71)

Al mantenerse fiel a las técnicas artesanales tradicionales, el artesano puede enfrentar dificultades para adaptarse a las demandas del mercado moderno, que a menudo busca productos más rápidos, eficientes y producidos en masa. También puede encontrar dificultades para competir con productos fabricados industrialmente, que suelen tener costos más bajos y mayor disponibilidad en el mercado. El uso de técnicas artesanales puede requerir más tiempo y esfuerzo por parte del artesano, lo que puede impactar en la

producción y en la capacidad de satisfacer la demanda del mercado. Además, el costo de producción puede ser mayor en comparación con métodos industriales más eficientes.

No obstante, es importante considerar que la resistencia al cambio también puede estar motivada por una profunda conexión con la historia y la cultura de la comunidad a la que pertenece el artesano. Las técnicas artesanales pueden representar una forma de preservar la identidad cultural y las tradiciones ancestrales, lo que a su vez puede generar un valor añadido para ciertos segmentos de mercado que buscan productos auténticos y con una historia significativa.

En última instancia, la decisión de mantener las viejas técnicas artesanales o adoptar nuevas formas de producción dependerá del contexto específico de cada artesano y de su visión sobre su oficio. El desafío para los artesanos es encontrar un equilibrio entre la tradición y la innovación, de manera que puedan seguir honrando sus raíces culturales mientras también se adaptan a las dinámicas cambiantes del mercado y la sociedad.

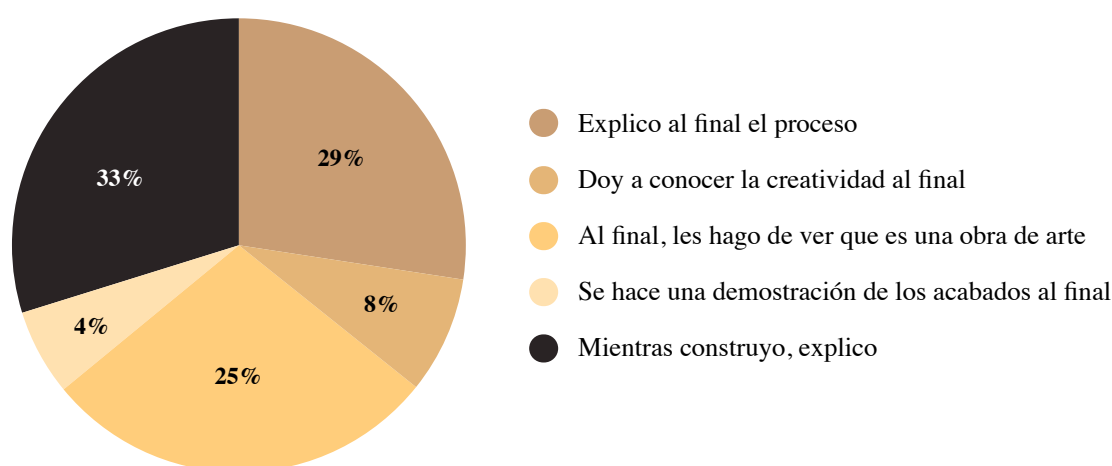
En esa contemporaneidad que ofrece instrumentos, máquinas y herramientas para obtener mejores resultados, reducir tiempos y obtener mejores acabados se preguntó si paralelamente en el tiempo han enseñado a sus familiares estos saberes ancestrales; al respecto, 33 % respondió que a medida que va elaborando la pieza, muestra el proceso, es decir que el ebanista, en su proceso de enseñanza en primera instancia, invita a la observación del aprendiz; por su parte, 29 % indicó que explica el proceso una vez que el producto está terminado —que de igual manera el aprendiz sigue en fase de observación—, 25 % manifestó que, una vez que el producto se ha culminado, exalta sus características para destacar que es una obra de arte y sus beneficios —de igual forma el aprendiz sigue en la fase de observación—; asimismo, para el 8 % de los ebanistas, una vez que el producto ha terminado, es propicio para exponer la creatividad del artesano y hacer una demostración de los acabados (4 %) (figura 11).

Todos los resultados indican que la fase de enseñanza es inicial en el que se destacan dos aspectos: uno es la relevancia de la observación del estudiante o principiante y otro es inculcar que la ebanistería es un arte que requiere la creatividad como “una actividad transformadora que combina capacidades cognitivas y habilidades diferentes con una intencionalidad para conseguir un fin determinado” (Marín, 2013, p. 18). Sin embargo, cuando se usa la creatividad para crear un producto de madera, se concibe como una

condición humana que se encuentra relacionada al espíritu artístico del ebanista, y ha invocado a esmerarse por la forma del producto que crea y su valor funcional. La relación entre la forma del producto y su valor funcional indica la fuerza del espíritu del hombre con el arte.

Figura 11

Enseña saberes ancestrales

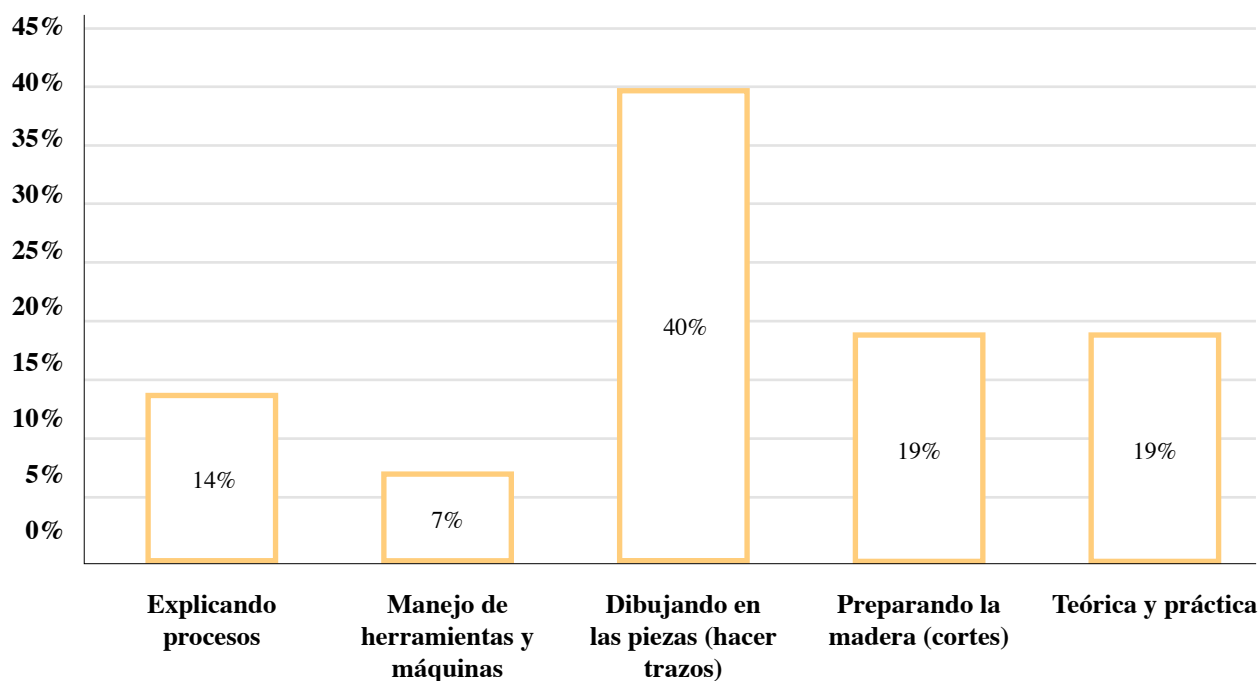


En este mismo orden de ideas, 46 % de los ebanistas respondieron que sí enseñan a familiares, mientras que 54 % asevera que enseña a otras personas que no son familiares; porcentualmente la diferencia es muy poca entre familiares y no familiares, pero para los ebanistas lo importante es dar continuidad a los saberes ancestrales, indistintamente de la consanguinidad; sino que se sigan preservando la formación integral de cada persona y se constituye en una posibilidad para conocer de manera profunda la cultura, afianzar el sentido de pertenencia a esta, a la colectividad y el arraigo al territorio.

Al respecto, se solicitó a los ebanistas que dieran ejemplos de sus enseñanzas, explicando de manera predominante (40 %) que una manera es el dibujo de piezas (haciendo trazos), preparando la madera y haciendo cortes (19 %), así como enseñando a la par teoría y práctica (19 %); algunos respondieron que su forma de enseñar es enseñando procesos (14 %) y solo un 7 % lo hace manejando máquinas y herramientas, respectivamente (ver figura 12).

Figura 12

De qué manera enseña



En la medida que avanzaban las entrevistas, hubo un denominador común entre todos los ebanistas y era el uso del lenguaje técnico, el uso frecuente de un conjunto de términos especializados de la actividad; al no comprenderlos, se solicitó que explicaran para poder crear un registro de terminología ancestral del saber ebanista (ver tabla 6):

Tabla 6

Glosario: empleados en la ebanistería ancestral

Plazas	Forma de medir los tamaños de una cama.
Piezas	Unidad de medida para referirse al volumen de materia prima que requiere en un mueble.
Batientes	Nombre de una pieza de madera con dimensiones promedio de 12cm de ancho x 4 cm de grosor x 2mt de alto.
Polillas	Insecto que se encuentra en la madera y su presencia en ella provoca daños irreparables, debilitando la estructura de una pieza, dañando la materia prima o el mueble.

Cepillado	Proceso de preparación de una pieza, cuando esta no cuenta con el mismo grosor en toda su dimensión, el cepillado regula esta medida y permite que el grosor del material sea el mismo en todo el mueble.
Canteado	Proceso de preparación de una pieza, cuando esta no cuenta con el nivel en toda su dimensión, el canteado regula y permite que la pieza esté recta y el mueble no tenga curvas o desniveles.
Calado	Tipo de corte que se realiza a las piezas de madera, cuando estas requieran formas irregulares, ejemplo patas curvas para sillas.
Maderol	Sustancia química que sirve para curar la madera y así evitar que sea contaminada por polillas.
Sellado	Proceso que se realiza al momento de pulir una pieza, el sellador es un material prefabricado con químicos que aportan al mejoramiento de la madera.
Guaípe	Material tipo estructura de algodón, pero de segmentaciones de tela, que sirve como un instrumento para pulir, como tipo franela para pulir la latonería de carros.
Espigas	De la pieza de la madera, se forma un tipo mecha o diente, pero de madera que sirve como parte del engranaje entre las piezas, mientras una parte tiene espigas, otra parte tienen perforaciones para recibir dichas espigas, la unión de las partes se hace con pegamento, quedando formado piezas completas o muebles.
Corchos	Toda madera cuenta con formas o colores naturales de su especie, al momento de talar o cortar en piezas, estas pueden subir en su estructura espacios vacíos y cubiertos por capas frágiles de aserrín o llamados corchos, que hacen que la madera sufra imperfecciones.
Masilla	Sustancia química que sirve para cubrir imperfecciones en la madera, o del mueble.

Aunado al conjunto de términos que conforman el glosario, también se pudo identificar frases autóctonas de los ebanistas en el Cañar, las cuales se comparten en la tabla 7, a saber:

Tabla 7

Frases autóctonas de los ebanistas en el Cañar

Carpintero que hace cuñas, guarde las uñas
Trabajar con maquinaria como sierras, cuchillas, brocas, o láser, deben tener cuidado con la manipulación en la madera, porque pueden sufrir accidentes, que por lo general ocurren en las manos.
Medir dos veces, para cortar una vez
Tomar las medidas, es el primer proceso, pero no la única vez que debe hacerlo, el ebanista siempre está en constante medición antes de cortar las piezas, por cuanto un error en los cortes puede aumentar los costos de forma considerable; esto ocurre por el aumento de materia prima para cubrir en caso de que el corte haya generado un error irreparable con la pieza.
Vale más medir y remedir, que cortar y arrepentir
Otra de las frases que se dicen en los talleres y a las que hace referencia a mantener la precaución de tomar medidas, para así evitar cortes innecesarios.
Ni sin yunque el herrero, ni sin banco el carpintero
Frase utilizada por el maestro de taller, cuando quiere enseñará la profesión a su aprendiz; expresa la necesidad de que todo ebanista debe tener su mesa de trabajo, en ella se encontrará el cajón de herramientas, el para de prensar, la mesa para medir y trabajar con piezas, entre otras; es sin duda, su área de trabajo.
Buena madera, buen oficial espera
Frase que se indica a la obra cuya madera es costosa, y cuyo desperdicio puede perjudicar las utilidades, pues aumentaría costos por la nueva adquisición de madera para corregir los errores, siendo los más comunes, al momento de preparar el material; y, por lo general, se requiere la ayuda de un oficial, que debe ser de apoyo para el maestro en cada proceso de la preparación, si este ayudante puede aportar a la planificación de mencionado proceso, mucho mejor.
Mal carpintero, buen virutero
Cuando se quiere referir a trabajos mal ejecutados, lo que han provocado el desperdicio de material, y para el caso de la madera, el desperdicio se puede observar o medir por la cantidad de viruta o aserrín que ha dejado dicho trabajo.

Todos los procesos, términos técnicos y refranes de los ebanistas viven en cada momento de la creación de su arte, enlazándose influencias del entorno y proyecciones del producto que se espera lograr, así como las estructuras socioeconómicas y culturales de la sociedad a la que pertenece. Es decir, todos los aspectos, todo el sistema de la artesanía tienen su máxima concreción, distinción y tangibilidad en el producto; es calificado y/o certificado, a través de una marca colectiva y un sello que garantiza su calidad funcional, así como contenidos sociales.

Aunadamente, el producto artesanal en el ambiente social conforma un conjunto de significados que puede ser inteligibles y significantes, simbólicamente expresando: trabajo, niveles de destreza, preferencias, historia, creencias, hechos, tradición, religión, posición social, ideas, imágenes estéticas, entre otras. Por lo que “el producto o pieza de madera, además de ser un elemento material en sí, que pertenece a una clase de símbolos que representan hechos y/o rasgos culturales de un grupo social y cultural específico” (Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural, 2010, p. 133).

Subsistema Filosofía con el medio ambiente y entidades

Este subsistema es conformado por tres categorías: Relaciones de dependencia con el medioambiente, preservación de los saberes ancestrales en el tiempo y su percepción sobre las políticas públicas creadas por el gobierno nacional sobre la temática en estudio.

Relaciones de dependencia con el medioambiente

El sector secundario de la economía SENPLADES (2015) en las provincias andinas centrales de Ecuador está compuesto en un 35 % por industrias manufactureras que utilizan madera en sus productos y, en un 65 %, por talleres artesanales. Estos talleres se dedican a la fabricación de mobiliario utilizando diferentes tipos de madera como laurel, cedro, canelo y pino, valorando su resistencia, durabilidad y calidad. Esta actividad es significativa de acuerdo a Mittermeier et al. (1997) y Stattersfield et al. (1998), debido a la riqueza de biodiversidad que posee Ecuador, ya que el país alberga una gran variedad de

hábitats y una diversidad única de flora y fauna, situándolo entre los más ricos del mundo en biodiversidad.

Sin embargo, de acuerdo al Sierra et al. (2021), la deforestación ha sido un problema creciente en Ecuador. Entre 2016 y 2018, se perdieron más de 115.000 hectáreas de bosques nativos y, entre 1990 y 2018, se perdió un poco más de 2 millones de hectáreas. Esta situación tiene graves consecuencias para el medioambiente, ya que los árboles juegan un papel fundamental en la regulación de la temperatura ambiental y en la absorción del dióxido de carbono (CO₂), contribuyendo a mitigar el cambio climático.

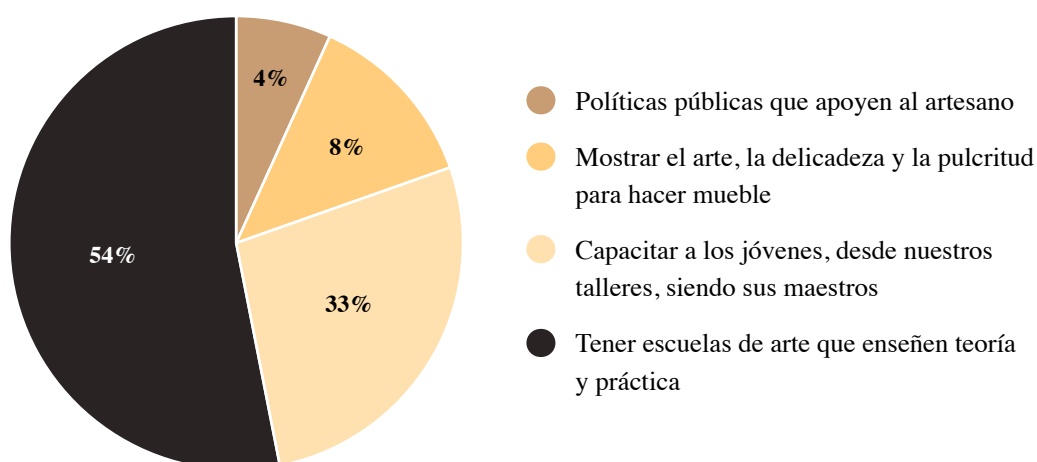
Históricamente, la conservación y el uso sostenible del medioambiente han estado en conflicto con una visión rentista y de corto plazo que ha impulsado el modelo de desarrollo nacional. Aunque la industria maderera cuenta con certificaciones que aseguran una extracción sostenible y un impacto mínimo en el medio ambiente “Forest Stewardship Council (FSC) y las normas ISO: 9000:2008” (Superintendencia de Control del Poder de Mercado, 2017, p. 20), diversas organizaciones han advertido sobre la importancia de incorporar la biodiversidad en la gestión de la política pública para proteger este recurso estratégico y garantizar la supervivencia de las comunidades y de la nación. El Ministerio de Ambiente de Ecuador también hace referencia a la biodiversidad en relación con temas como la deforestación, el uso de la tierra y la contaminación (MAE, 2015). Es necesario buscar soluciones y políticas que promuevan la conservación del medio ambiente, así como el desarrollo productivo por igual, para así asegurar un porvenir sostenible para las futuras generaciones.

En este marco ambiental, se quiso entender de qué manera los ebanistas cuidan y respetan el medioambiente en su proceso de producción, lo cual se centra en la conservación y preservación del ambiente. Al respecto, manifiestan que su entorno familiar se ha caracterizado por la convivencia, disfrute y cuidado del medioambiente. En tal sentido, 48 % afirma que en ese contexto y considerando que su principal materia prima es la madera, han aprendido a aprovecharla y cumplir normas de protección; asimismo, 33 % ratifican que se aplican materiales tóxicos a los muebles correctamente para no generar contaminación ambiental y solo 18 % respondió de manera muy general en que están de acuerdo con el cuidado del medioambiente.

De igual manera, se solicitó su percepción sobre las alternativas que existen en el entorno que coadyuvan a complementar los saberes ancestrales en el tiempo; entre las repuestas más predominantes, se encuentran: tener escuelas de arte que enseñen teoría y práctica (54 %), cursos de capacitación en talleres (33 %), enseñar técnicas precisas de delicadeza y pulcritud del acabado final del arte (8 %) e impulso de las políticas públicas de apoyo al artesano ebanista (4 %) (ver figura 13).

Figura 13

Preservar los saberes ancestrales en el tiempo



Relación con las políticas públicas

Históricamente, las políticas de desarrollo productivo en Ecuador no han priorizado los saberes ancestrales ni han brindado suficiente apoyo a las actividades productivas tradicionales, incluida la ebanistería. Estas políticas se han centrado principalmente en el contexto sociopolítico y en la promoción del trabajo artesanal con el objetivo de impulsar las exportaciones y satisfacer la demanda externa.

La actividad artesanal, como señalan Orellana y Rivera (2019), tiene una mayor participación la mano de obra, lo que la convierte en una estrategia importante para generar empleo. Además, gran parte de los productos que demanda los sectores de pocos o escasos ingresos en Ecuador provienen del sector artesanal, lo que contribuye significativamente a los ingresos complementarios a la agricultura en diversas zonas del país.

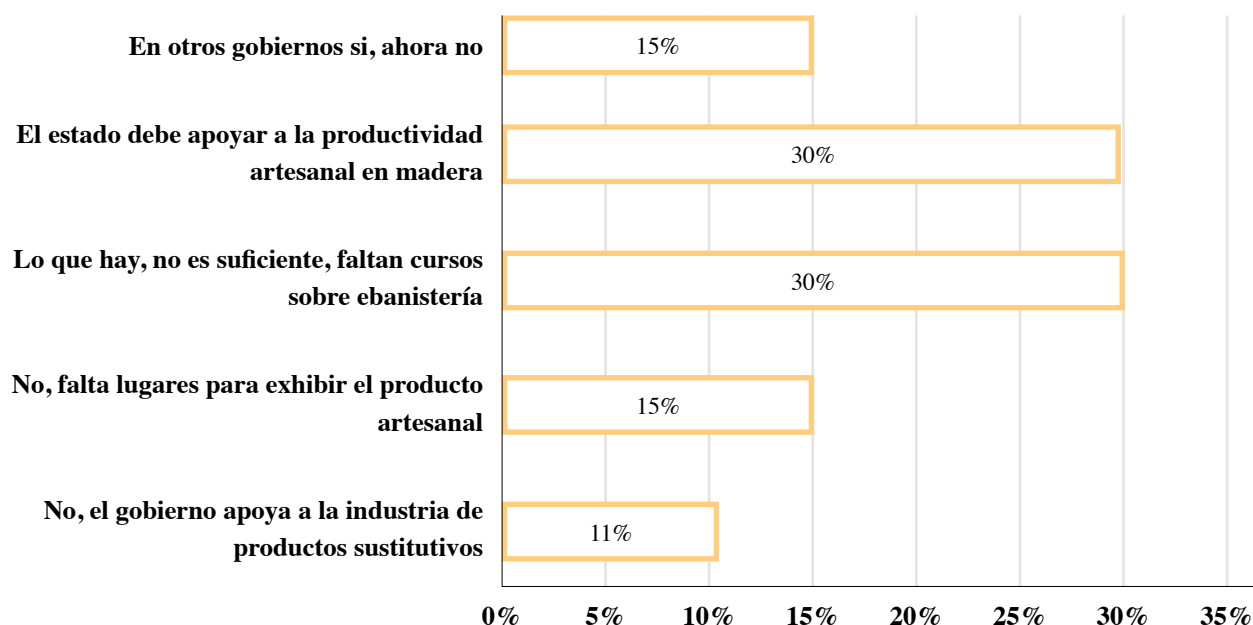
A pesar de la importancia de la actividad artesanal, existen debilidades legales y de gestión pública que han afectado su desarrollo. Sin embargo, se han establecido cuerpos

legales como la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria, la Ley de Fomento Artesanal y la Ley de Defensa del Artesano, que buscan promover y proteger la economía popular y solidaria, incluyendo el sector artesanal. Estas leyes contemplan beneficios para un mayor número de artesanos, como la incorporación al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, y se han creado entidades como el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS), las cámaras artesanales, las federaciones de cámaras, la Corporación de Finanzas Populares y Solidarias y la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, con el fin de brindar apoyo y fomentar el desarrollo de la economía popular y solidaria en el país.

Considerando esos esfuerzos de construcción legal para impulsar a la actividad artesanal, se consultó a los ebanistas si consideran que las políticas públicas que desarrolla el gobierno nacional han sido suficientes para preservar los saberes ancestrales en el sector ebanistería. Al respecto, se obtuvieron respuestas diversas, como se pueden observar en la figura 14.

Figura 14

Políticas Públicas preservan los Saberes Ancestrales en el sector Ebanista



Se puede observar en el gráfico que el 30 % de los ebanistas consideran que no fueron suficientes la ampliación del marco legal para impulsar el sector artesanal, pues no

han apoyado la productividad ebanista; asimismo, otro 30 % manifestó que la capacitación pública que se ofrece no es suficiente para colocar a la ebanistería como alternativa socioeconómica para la población joven y madura; 15 % expuso que el gobierno regional y nacional no crean espacios suficientes para exhibir los productos y en ese mismo porcentaje consideran que gobiernos anteriores impulsaban más esas actividades y 11 % expresa que el Gobierno nacional apoya a productos sustitutos.

Estos resultados dejan claro que existe una desvinculación entre los ebanistas y el gobierno nacional y regional desde las políticas públicas y devela cómo esta desarticulación crea condiciones sociopolíticas que ayudan a la debilidad estructural de la construcción de las industrias culturales en el país.

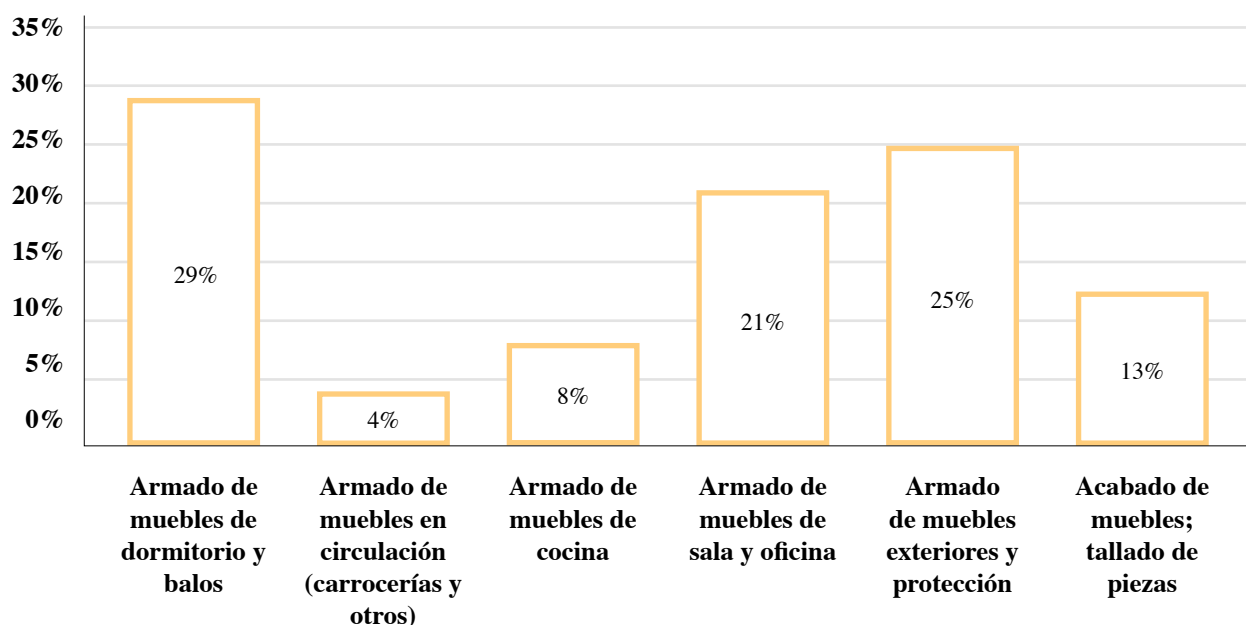
Subsistema de saberes explícito: saberes ancestrales sistematizados

El conocimiento explícito es el resultado de un proceso de aprendizaje que se deriva de los saberes tácitos y se formaliza y sistematiza para poder compartirlo con otros. Este conocimiento se materializa en protocolos, bases de datos, informes, documentos, procedimientos codificados y otros medios que permiten su transmisión mediante palabras y/o números. Según Suárez y Rodríguez (2018), este conocimiento abarca un cúmulo de experiencias relacionadas con la sostenibilidad, que permiten comprender y reconocer el medio ambiente desde diferentes perspectivas, incluyendo aspectos sociales, económicos, ambientales, culturales y ecológicos. Estas experiencias van más allá del pensamiento común y están arraigadas en su esencia geohistórica, transmitiéndose como una valiosa contribución a sus familiares y descendientes. Además, este conocimiento promueve el respeto y la conservación de la especie humana y se transmite de generación en generación a lo largo del tiempo.

Dado que se encontró poca formalidad en la documentación de los conocimientos explícitos de los ebanistas, se solicitó autorización para observar sus prácticas en cada actividad, y solo se accedió a la fase de armado y acabado en diferentes tipos de muebles, como se puede apreciar en la figura 15.

Figura 15

Fase de Armado de Mueble



El proceso de investigación con los ebanistas implicó la observación de dos procesos específicos, mientras que la mayoría de la información se compartió de manera oral a través de pasos y descripciones detalladas. Para organizar y analizar la información recopilada, se llevaron a cabo distintos procesos, como la categorización, estructuración, contrastación, triangulación y teorización. Se utilizó una metodología de interpretación intersubjetiva por parte de las investigadoras, que permitió una comprensión integral de las unidades de significación emergentes en el proceso vivencial.

El proceso de triangulación consistió en obtener información de múltiples fuentes y contrastarla con el marco teórico existente para obtener una síntesis integral. A partir de este proceso, se construyeron tres grandes categorías o unidades temáticas principales: a) saberes sobre prácticas de manejo sustentables, b) tejido activo de intercambios de saberes construidos y/o adquiridos, y c) relaciones sociales, ecológicas y humanas de producción desde el accionar sistémico de lo cultural-histórico, y práctico. Estas categorías se subdividieron en catorce subcategorías que conforman la estructura productiva, como se muestra en la tabla 8. En este proceso, se eliminaron repeticiones y redundancias, y se sintetizó la información para capturar el significado central de cada paso o categoría, manteniendo el lenguaje propio de los informantes.

En resumen, el proceso de investigación permitió una comprensión profunda de los saberes ancestrales de los ebanistas a través de la interpretación y categorización de la información recopilada, lo que llevó a la construcción de una estructura productiva coherente y significativa.

Tabla 8

Categorías de proceso de trabajos ebanista

CATEGORÍAS (EJE TEMÁTICO)	SUBCATEGORÍAS (UNIDAD DE SIGNIFICACIÓN)	SIGNIFICADOS
Saberes sobre prácticas de manejo sustentables	1. Compleja vida colectiva en sociedad. 2. Actos sociales. 3. Uso y valor simbólico de la madera y el medioambiente. 4. Asociaciones de madereras e interconexión y dependencia recíproca. 5. Universos recurrentes (agua, luna, sol, viento, lluvia).	Son prácticas de producción artesanal que están presentes en la compleja vida que desarrollan los ebanistas en sus actos sociales cotidianos prevaleciendo interconexión y dependencia recíproca entre la naturaleza y su existencia.
Tejido activo de intercambios de saberes construidos y/o adquiridos	6. Acontecimientos nuevos, adquisición de hábitos y estilos particulares. 7. Afectividad principio valor/humano. 8. Intercambio de saberes construidos/ adquiridos. 9. Relacionalidad, complementariedad y reciprocidad como principios de sustentabilidad.	Es un proceso de intercambio de saberes construidos/adquiridos de acontecimientos nuevos, aprendidos por la oralidad y experiencia donde prevalece los principios de Relacionalidad, Complementariedad y Reciprocidad, consolidando una perspectiva propia.
Relaciones ecológicas de producción desde el accionar sistémico de lo cultural-histórico y práctico	10. Relación considerando la naturaleza como elemento de su praxis. 11. Dualidad de la esencia del ser. 12. Organizador/productor de una instancia simbólica, memorial e informacional. 13. Acciones de tipo cultural, histórico, ideológico y práctico. 14. Unidad del sistema/práctica social/ individual/comunitario.	Se basan en las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, producto de una arquitectura de pensamiento relacional, que da sentido y significado a lo cultura, histórico desde el sistema/ práctica social/individual/ comunitario.

Proceso de teorización

Este proceso implicó la construcción de categorías referenciales de los saberes ancestrales ebanistas mediante la interpretación hermenéutica de la información recopilada. Todas las estructuras particulares de cada ebanista fueron integradas en una estructura general con el propósito de capturar la riqueza de contenido presente en las diferentes estructuras identificadas en la tabla 3. Como menciona Martínez (2012), esta descripción conjuga la estructura individual con otras, para identificar y describir la estructura general del fenómeno estudiado, que representa la fisonomía común del grupo.

Las categorías referenciales de los saberes ancestrales en las prácticas ebanistas se dividen en tres grandes ámbitos:

- a) **Saberes sobre prácticas de manejo sustentables:** estos se refieren al conjunto de prácticas ebanistas y de producción artesanal que prevalecen en la compleja vida colectiva en sociedad de los ebanistas. En estas prácticas, se destaca el respeto por el uso y el valor simbólico de la dependencia recíproca entre la naturaleza y su existencia.
- b) **Tejido activo de intercambios de saberes construidos y/o adquiridos:** se trata de un proceso de intercambio de saberes, construidos o adquiridos a través de experiencias y aprendizaje oral, donde prevalecen los principios de Relacionalidad, Complementariedad y Reciprocidad. Estos intercambios consolidan una perspectiva propia en los ebanistas.
- c) **Relaciones ecológicas de producción desde el accionar sistémico de lo cultural-histórico y práctico:** esta categoría se basa en las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, resultado de una arquitectura de pensamiento relacional que otorga sentido y significado a lo cultural e histórico desde el sistema/práctica social, individual y comunitario.

En ese marco categorial del proceso de trabajos ebanista, se procedió a la técnica de la observación para conocer los procesos de producción, al tiempo que cada ebanista iba haciendo una explicación oral de cada actividad que realizaba; sin embargo, compartieron sus procesos de producción de manera oral por pasos, se fueron transcribiendo los mismos

para poder sistematizar la información, encontrando actividades de coincidencia, y aunque cada ebanista la desarrolla de manera autónoma se encontraron también categorías y actividades en común, las cuales se han organizado en el tabla 9 y se describe a continuación:

Tabla 9

Proceso implementado por los ebanistas para elaborar una puerta

<p>Paso 1</p>	<p>Tomar medidas: las obras personalizadas (bajo pedido) deben ser revisadas al momento de aceptar el contrato de trabajo, que puede ser verbal o escrito; la toma de medidas es parte de la verificación, por cuanto este paso ayuda a determinar el presupuesto del costo de producción (materiales directos, mano de obra y otros materiales y gastos que intervienen en el trabajo) y el precio del mueble; así también, ayuda a tener en cuenta sobre el espacio y su logística de trabajo y traslado. Algunos muebles mantienen costos y precios por metros cuadrados, y otros por estándares de trabajo; por ello, medir se convierte en el primer proceso de trabajo en el mueble.</p>
<p>Paso 2</p>	<p>Conocer el modelo: una vez que se ha concretado el trabajo que se pretende realizar, con sus medidas establecidas, se procede a especificar el modelo con el que se define la obra; es decir, un mueble puede tener el mismo servicio o utilidad, pero su diseño podría variar por gustos y preferencias del contratista del trabajo; ejemplo: una cama cuyas medidas pueden ser 1 plaza; 2 plazas, 3 plazas, etc. pero su tamaño no influye mucho en el presupuesto para determinar costos y precios; entonces, su determinación se basará en el modelo de cama que requiere en dueño de la obra, esta puede ser tallada, lineal, con veladores, cajoneras al pie o costado, de colores, etc. Establecido el tamaño y el modelo, se podrá definir costos y precios.</p>
<p>Paso 3</p>	<p>Cortar (preparar madera): luego de haber aprobado costos y precios por las partes interesadas del contrato (dueño de la obra y maestro de taller), el mueble empieza a producirse, y para ello, lo primero que ocurre en talleres es el requerimiento de materiales que por lo general el maestro lo tiene en el mismo espacio donde funciona las maquinarias, o una bodega muy cercana a ellas; en todo caso, la madera como materia prima debe ser seleccionada para luego pasar a ser preparada, lo que implica que debe estar sana (sin polillas) y seca (sin humedad) y, de acuerdo a las medidas y modelo, se comienza con el cepillado, canteado, calado y cortes, que ayudarán al mejor manejo de la materia prima en la construcción del mueble.</p>
<p>Paso 4</p>	<p>Pulir (lijar): con las piezas ya cortadas y debidamente preparadas, el pulir es el proceso a seguir, pues este proceso conlleva a subprocesos que aportan a un mejor acabado; primero se realiza la curación de la madera con materiales como el diésel, naptalina, maderol, entre otros, cuya combinación y aplicación aportan para que la madera no puede ser apolillada con facilidad; luego se procede a aplicar sellador con una brocha o guaipe, y luego de un momento de espera para su concentración, se procede a lijar por primera vez las piezas; este proceso de sellado y lijado puede ser repetido varias veces de acuerdo a la densidad o asperocidad de la madera.</p>

Paso 5	Unir las partes/piezas: el armado del mueble o su transformación de materia prima a producto a requerir, tiene como principio, unir las piezas mediante espigas, empates, o uso de tornillos y/o clavos, con ello ya se podrá tener a primer momento, el mueble visualizado en su forma final, pero aún no terminado.
Paso 6	Perforar: este es un proceso que bien puede ser en el mismo momento de unir, antes o después; esto dependerá del mueble en cuestión, así como de modelos o formas de trabajar de los distintos ebanistas. Ejemplo: una puerta, el proceso de perforación está antes de la unión, a través de hacer perforaciones para las espigas; así también, está después de la unión de las piezas, en la perforación para colocar cerraduras y enmarcar los batientes o durmientes de la puerta.
Paso 7	Armar: cuando los muebles mantienen dimensiones de gran tamaño, lo recomendable es armarlos por partes, y cada parte debe ser procesada como un mueble independiente; ejemplo: clóset, gabinetes de cocina, juegos de sala, entre otros.
Paso 8	Masillar: una vez unidas las piezas, perforadas y armadas de ser el caso, el proceso a seguir en el masillado; esto es ir verificando que las uniones, perforaciones y su armado, no dejar espacios vacíos, o desuniones por fallas en el armado o perforación, nivel del mueble o imperfecciones de la madera, tales como corchos, huellas de clavos, tornillos, grietas, entre otros. La masilla es una sustancia compuesta por pegamento, polvo de madera y, en algunos casos, materiales químicos preparados que ayudan a conformar una especie de crema que cubre los errores mencionados, y esta se endurece en la madera, formando una capa fuerte que cubre dichas imperfecciones; luego de su aplicación, se procede una vez más a realizar el proceso de pulir, las zonas que fueron masilladas
Paso 9	Pintar: el mueble en este momento del proceso está listo, como producto terminado, pero su presencia no tiene colores o acabados finales; se requiere pintar, para ello es necesario contar con espacio libre de polvo amplio, con bastante iluminación y ventilación; aquí el cuidado ambiental y la salud del ebanista debe ser considerado en todo momento; se requiere de maquinarias, herramientas, accesorios de protección, y productos idóneos (lacas, tintes, secantes, entre otros) para cumplir con el proceso requerido. Existen talleres que, por su poco espacio, prefieren entregar muebles sin este proceso, y su derivación va a talleres que se dedican solo a eso, o son más grandes y pueden realizar esta tarea a la perfección.
Paso 10	Instalar: el mueble, ya terminado y debidamente pintado, está listo para ser entregado; algunos muebles simplemente son entregados a su dueño desde el taller y el proceso de venta se ha concluido; otros muebles requieren de este proceso, la instalación en el sitio acordado, por cuanto su volumen requiere de un proceso de traslado, armado e instalado.

En la tabla 9 se puede apreciar que el proceso específico se estructura en torno a una serie de actividades primarias de trabajo, como cortar, pintar y armar, entre otras.

Aunque estas actividades se basan en un conjunto limitado de técnicas, su combinación operativa posibilita todo el proceso tecnológico ancestral. Al escuchar los relatos de las entrevistas, se pudo identificar que la visión de los ebanistas se fundamenta en principios éticos que emergen de su experiencia. Aunque estos principios no están explícitamente formulados, fueron extraídos y se relacionan con cuatro pilares de la filosofía intercultural latinoamericana: la relacionalidad, la correspondencia, la complementariedad y la reciprocidad. Estos principios están estrechamente interconectados entre sí y se describen a continuación:

Principio de relacionalidad: se entiende que en la vida del artesano (ebanista) existe una relación intrínseca entre el sujeto (ebanista) y la actividades de producción (proceso), de todo con el todo donde se despliega el modo de pensar; por lo que no puede subsistir, evolucionar y trascender individualmente, necesita de otros, como ayudantes, maestros o clientes que le complementen; sin embargo, los seres humanos son solo un elemento, pues la madera se entiende no solo como materia prima, después que ha salido del aserrado, sino como árbol, en todos los años que estuvo en las montañas nutriéndose de la tierra, el agua y el sol para crecer son parte de “un circuito de transmisión de la fuerza vital entre ellos y, en consecuencia, tiende hacia un equilibrio general dentro de este complejo sistema de relacionalidad” (Beauclair, 2013, p. 45).

La relacionalidad es un estado intrínseco del cosmos, donde todo se encuentra interconectado y relacionado entre sí. Esta interconexión surge de la acción concreta de relacionarse, manteniendo así la relacionalidad, lo que implica que todo está vinculado y conectado de alguna manera. De acuerdo con Estermann (2006), esta concepción se refleja en la cosmovisión ancestral, donde cada parte del universo está en relación con las demás. Achig (2019) también destaca que la relacionalidad es un aspecto fundamental de la “cosmovisión andina”, ya que sostiene que todo está relacionado, y nada permanece aislado o separado.

En las entrevistas con los ebanistas, se evidenció esta noción de relacionalidad cuando mencionaron cómo el medioambiente afecta su ritmo de trabajo y las posibilidades de producción. Siguiendo a Beauclair (2013), la relacionalidad no solo se manifiesta en las interacciones directas entre los ebanistas y su entorno, sino también en aspectos que escapan a esas interacciones inmediatas; es decir, cada paso del proceso de producción de los

ebanistas no puede existir de manera aislada, ya que todas las partes están interrelacionadas y dependen del equilibrio de la totalidad del proceso de producción.

El principio de correspondencia postula que los objetos pueden ser entendidos al analizar sus opuestos, los cuales se necesitan mutuamente para encontrar su significado y sentido. Según Estermann (2006), esto implica la presencia de nexos relacionales cualitativos, simbólicos, celebrativos, rituales y afectivos. Sin embargo, esta correlación no se trata de una proporción análoga, sino más bien de una correlación simbólico-representativa.

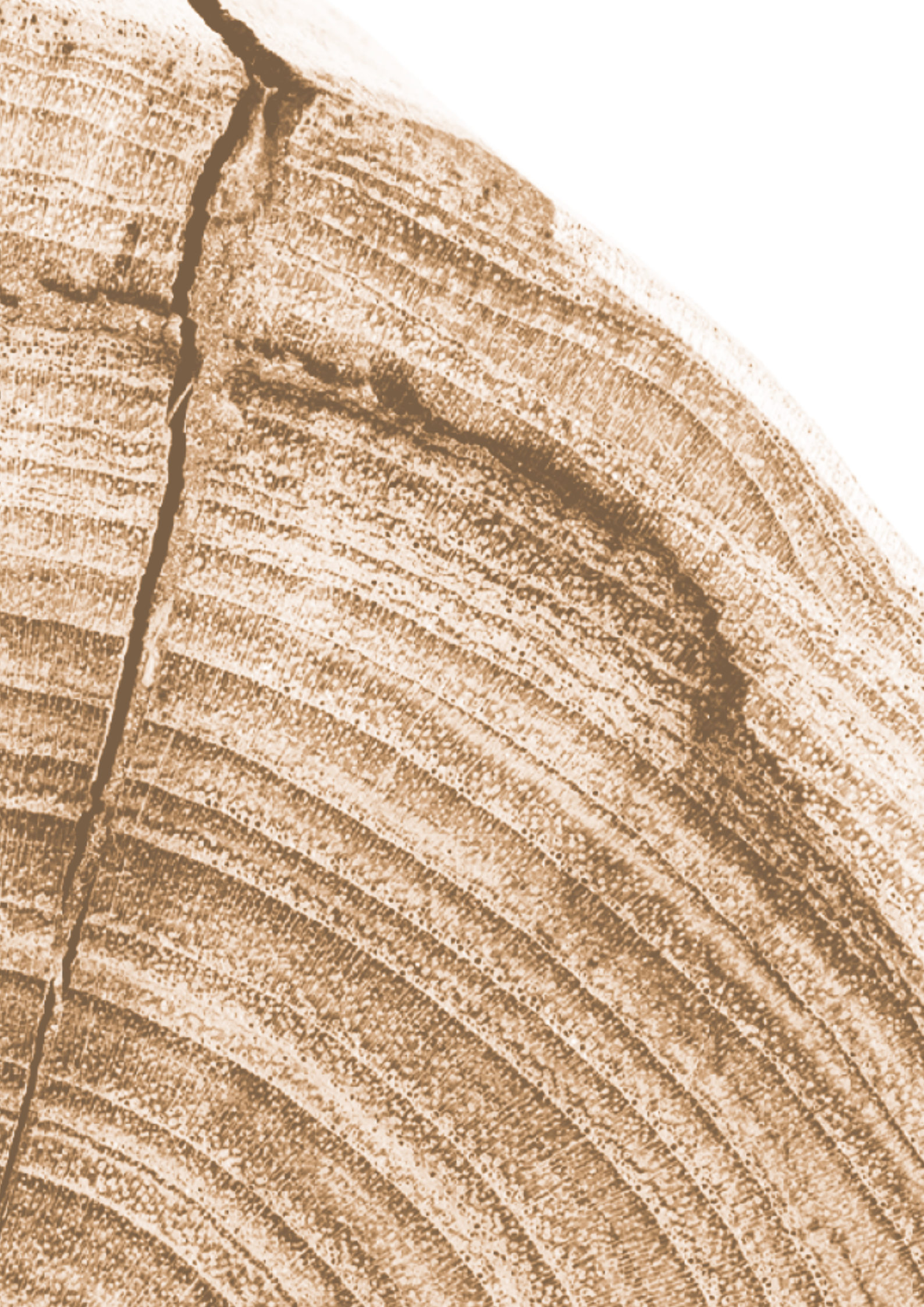
En el contexto de la ebanistería, el principio de correspondencia se manifiesta en la relación entre los distintos pasos del proceso de producción, como se muestra en el cuadro 10, donde se detallan y diferencian sus objetivos y actividades. Desde la perspectiva de la filosofía latinoamericana, el principio de correspondencia no se basa en la jerarquización, sino que se concibe como dos espacios equivalentes y correspondientes, como señalan Sierra y Maldonado (2016). Esto lleva al siguiente principio de complementariedad, ya que ninguna actividad puede existir sin su complemento correspondiente; por ejemplo, la extracción de madera no puede darse sin la retribución simbólica. La complementariedad es fundamental para mantener el equilibrio cósmico y social, como sostiene Estermann (2006).

La cosmovisión andina abraza la idea de relacionar y complementar partes opuestas para formar una totalidad integral. Se incluyen categorías opuestas que son complementarias y no contrapuestas ni excluyentes entre sí. En este enfoque, ningún ser, objeto o acción existe aislado, siempre coexiste con su opuesto-complemento, lo que da lugar a una dualidad complementaria. La complementariedad de los diferentes componentes, junto con la relacionalidad, adquiere un sentido productivo al aportarse mutuamente para formar una totalidad equilibrada (Beauclair, 2013).

Por otro lado, el principio de reciprocidad, presente en la cosmovisión latinoamericana, se asocia con la vida en comunidad, donde ser persona significa coexistir con otros en una familia y comunidad más amplia (Calvo, 2016). La naturaleza misma refleja este principio, ya que todos los elementos del cosmos se complementan y se dan en reciprocidad, manteniendo un equilibrio general. La reciprocidad establece un circuito de

transmisión de la fuerza vital entre los elementos del universo y, en consecuencia, busca alcanzar un equilibrio armonioso (Beauclair, 2013).

En este contexto gnoseológico, el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento no se conciben por separado, sino que son una unidad en la misma realidad, requiriendo la similar participación en un mismo momento. Los saberes ancestrales están estrechamente vinculados a las acciones, ya que la acción es la autodeterminante del ser humano, a través de la cual se logra la libertad. Esta conexión se fundamenta en las directrices éticas derivadas de los principios de la cosmovisión andina.



CAPÍTULO 4

**Sistema de
los saberes
ancestrales en
el sector de
ebanistería**



Sistematizar los saberes ancestrales en el sector de ebanistería de la provincia del Cañar

Explica Jara (1998) que la sistematización de experiencias aborda las experiencias como procesos históricos y en un contexto socioeconómico determinado. En ese marco, pero con un enfoque operativo Martinic (2002, p. 13) lo concibe como “un proceso de reflexión que comprende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado”.

En tal sentido, al observar las actividades que desarrollan los ebanistas, se pudo esclarecer en primera instancia que para el ebanista el objetivo es la elaboración de un mueble de madera, que al incorporarle simbolismos, tallas, dibujos se convierte en la creación de una obra de arte. Posteriormente se pudo identificar tres categorías constantes en cada entrevistado en sus prácticas en la ebanistería, a saber:

- a) Para el ebanista se trata de un proceso de reflexión crítica.
- b) En cada paso y actividades que ejecutan se detienen a pensar y revisas sus avances, la manera de ejecutar una tarea, sus resultados, así como ventajas obtenidas; por lo que conlleva a gestar procesos de aprendizaje.
- c) El ebanista mejora sus prácticas en el futuro, apoyándose en experiencias vividas para planificar y ejecutar sus propios proyectos.

La sistematización del conocimiento del ebanista es un proceso participativo y ordenado, fundamentado en la memoria histórica, la interpretación de experiencias y el aprendizaje compartido. Este proceso se inicia con un itinerario preestablecido para la

construcción de muebles, fomentando una dinámica participativa en la que se comparten y discuten opiniones desde un espacio de trabajo basado en la confianza y las experiencias de los participantes. La organización de actividades y saberes ancestrales se interrelaciona para asegurar una experiencia significativa.

La memoria histórica es esencial en este proceso, permitiendo la reconstrucción de la corriente de pensamiento continua y transmitiendo recuerdos y experiencias de una comunidad o grupo a individuos o grupos de individuos. A través del análisis e interpretación, se objetiva la experiencia sistematizada y se extraen los aprendizajes necesarios para el desarrollo y mejora del conocimiento ebanista. Este enfoque reflexivo y participativo permite fortalecer y preservar los saberes ancestrales en la actividad de la ebanistería.

Culminado cada etapa de la sistematización de los saberes de ebanistería en el Cañar se presenta la tabla 10, en este se especifica cada uno de los pasos, con sus respectivos objetivos, así como las actividades que corresponden y el tiempo de ejecución.

Tabla 10

Proceso implementado por los ebanistas para la elaboración de piezas de madera

PASOS	OBJETIVO	ACTIVIDAD	HERRAMIENTAS, MAQUINARIAS Y EQUIPOS
Paso 1: Costos y Precio	Estipular costos de producción y precio del producto	<p>Tomar medidas: las obras personalizadas (bajo pedido) deben ser revisadas al momento de aceptar el contrato de trabajo, el cual puede ser verbal o escrito; la toma de medidas es parte de la verificación, por cuanto este paso ayuda a determinar el presupuesto del costo de producción (materiales directos, mano de obra y otros materiales y gastos que intervienen en el trabajo) y el precio del mueble; así también, ayuda a tener en cuenta sobre el espacio y su logística de trabajo y traslado. Algunos muebles mantienen costos y precios por metros cuadrados, y otros por estándares de trabajo; por ello, que medir se convierte en el primer proceso de trabajo en el mueble.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 15 minutos.</p>	Flexómetro, lápiz y cuaderno

<p>Paso 2: Modelo de producción</p>	<p>Especificar el modelo del producto</p>	<p>Conocer el modelo: una vez que se ha concretado el trabajo que se pretende realizar, con sus medidas establecidas, se procede a especificar el modelo con el que se define la obra; es decir, un mueble puede tener el mismo servicio o utilidad, pero su diseño podría variar por gustos y preferencias del contratista del trabajo; ejemplo: una cama cuyas medidas pueden ser 1 plaza, 2 plazas, 3 plazas, etc., pero su tamaño no influye mucho en el presupuesto para determinar costos y precios; entonces, su determinación se basará en el modelo de cama que requiere el dueño de la obra, esta puede ser tallada, lineal, con veladores, cajoneras al pie o costado, de colores, etc. Establecido el tamaño y el modelo, se podrá definir costos y precios.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 10 minutos.</p>	<p>Catálogos de modelos: física (revistas o fotos) o digital, celular, ordenador, o tablet</p>
<p>Paso 3: Tratamiento a la Materia Prima</p>	<p>Selección y compra de materia prima e insumos (materiales).</p> <p>Preparación de la materia prima</p>	<p>Cortar (preparar madera): luego de haber aprobado costos y precios por las partes interesadas del contrato (dueño de la obra y maestro de taller), el mueble empieza a producirse y, para ello, lo primero que ocurre en talleres es el requerimiento de materiales que, por lo general, el maestro tiene en el mismo espacio donde funciona las maquinarias, o una bodega muy cercana a ellas; en todo caso, la madera como materia prima debe ser seleccionada para luego pasar a ser preparada, lo que implica que debe estar sana (sin polillas) y seca (sin humedad) y de acuerdo a las medidas y modelo, se comienza con el cepillado, canteado, calado y cortes, que ayudarán al mejor manejo de la materia prima en la construcción del mueble.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 4 horas.</p>	<p>Canteadora; Cepilladora; Cierra circular de mesa; Caladora de Mesa; Flexómetro; Lápiz</p>

<p>Paso 4: Pulitura</p>	<p>Pulir los productos</p>	<p>Pulir (lijar): con las piezas ya cortadas y debidamente preparadas, el pulir es el proceso a seguir, pues este proceso conlleva a subprocesos que aportan a un mejor acabado; primero se realiza la curación de la madera con materiales como el diésel, naptalina, maderol, entre otros, cuya combinación y aplicación aportan para que la madera no puede ser apolillada con facilidad; luego se procede a aplicar sellador con una brocha o guaipe, y luego de un momento de espera para su concentración, se procede a lijar por primera vez las piezas; este proceso de sellado y lijado puede ser repetido varias veces de acuerdo a la densidad o asperocidad de la madera.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 6 horas.</p>	<p>Guaipe o brocha; lijadora de mano</p>
<p>Paso 5: Armado del mueble</p>	<p>Armar el mueble</p>	<p>Unir: el armado del mueble o su transformación de materia prima a producto a requerir tiene, como principio, unir las piezas mediante espigas, empates o uso de tornillos y/o clavos, con ello ya se podrá tener a primer momento, el mueble visualizado en su forma final, pero aún no terminado.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 8 horas. Reposar los ensambles de un día a otro.</p>	<p>Taladro de mesa; prensas; desarmadores; taladro de mano; flexómetro; lápiz; martillo</p>
<p>Paso 6: Perforación</p>	<p>Colocar cerraduras y enmarcar batientes o durmientes</p>	<p>Perforar: se perfora la madera del producto para colocar cerraduras y enmarcar los batientes o durmientes de la puerta, este es un paso que bien puede ser en el mismo momento de unir, antes o después; esto dependerá del mueble en cuestión, así como de modelos, o formas de trabajar de los distintos ebanistas. Ejemplo: en una puerta, el proceso de perforación está antes de la unión, a través de hacer perforaciones para las espigas; así también está después de la unión de las piezas.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 2 horas.</p>	<p>Taladro de mano; brocas y mechas de perforación de acuerdo a las necesidades; lápiz</p>

<p>Paso 7: Ensamblaje</p>	<p>Ensamblar el producto por partes</p>	<p>Armar: cuando los muebles mantienen dimensiones de gran tamaño, lo recomendable es armarlos por partes, y cada parte debe ser procesada como un mueble independiente; ejemplo: clóset, gabinetes de cocina, juegos de sala, entre otros.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 1 hora.</p>	<p>Taladro de mesa; desarmadores, o brocas de dados; martillo de mamo, o de presión de aire; compresor; flexómetro; lápiz</p>
<p>Paso 8: Masillaje</p>	<p>Tapar cualquier perforación o apertura que tengan las uniones del producto</p>	<p>Masillar: una vez unidas las piezas, perforadas y armadas de ser el caso, el proceso a seguir en el masillado; esto es, ir verificando que las uniones, perforaciones y su armado, no dejar espacios vacíos, o desuniones por fallas en el armado o perforación, nivel del mueble o imperfecciones de la madera, tales como: corchos, huellas de clavos, tornillos, grietas, entre otros. La masilla es una sustancia compuesta por pegamento, polvo de madera, y en algunos casos materiales químicos preparados que ayudan a conformar una especie de crema que cubre los errores mencionados, y esta se endurece en la madera, formando una capa fuerte que cubre dichas imperfecciones; luego de su aplicación, se procede una vez más a realizar el proceso de pulir, las zonas que fueron masilladas.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 2 horas; reposar 2 horas; luego, pulir 2 horas = 6 horas.</p>	<p>Paleta de masillas; lijadora de mano; pulidora de mano</p>

<p>Paso 9: Pintura</p>	<p>Pintar el producto</p>	<p>Pintar: el mueble en este momento del proceso está listo, como producto terminado, pero su presencia no tiene colores o acabados finales; se requiere pintar, para ello es necesario contar con espacio libre de polvo, amplio, con bastante iluminación y ventilación; aquí el cuidado ambiental y la salud del mismo ebanista debe ser considerado en todo momento; se requiere de maquinarias, herramientas, accesorios de protección, y productos idóneos (lacas, tintes, secantes, entre otros) para cumplir con el proceso requerido. Existen talleres que, por su poco espacio, prefieren entregar muebles sin este proceso, y su derivación va a talleres que se dedican solo a eso, o son más grandes y pueden realizar esta tarea a la perfección.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 2 horas; reposar 2 horas; luego, corregir fallas 1 hora = 5 horas.</p>	<p>Compresor de aire y cafetera; mascarillas; cinta masquin</p>
<p>Paso 10: Entrega</p>	<p>Entregar el producto</p>	<p>Instalar: el mueble ya terminado y debidamente pintado, está listo para ser entregado; algunos muebles simplemente son entregados a su dueño desde el taller y el proceso de venta se ha concluido; otros muebles requieren de este proceso, la instalación en el sitio acordado, por cuanto su volumen requiere de un proceso de traslado, armado e instalado.</p> <p>Tiempo de ejecución: caso: confección de una puerta: 2 horas.</p>	<p>Escalera; flexómetro; lápiz; taladro de mano; brocas, mechas, dados; desarmadores, martillos; compresor de aire y cafetera; guaípe.</p>

La actividad productiva llevada a cabo en el taller, que sirve como escenario para la ejecución del oficio, culmina en la creación del producto final, que es una manifestación material y tangible de todo el proceso de trabajo. Este producto final no solo representa el resultado de las actividades laborales, sino que también encierra toda la experiencia productiva acumulada por la sociedad en torno a ese oficio y proceso de transformación. En otras palabras, el producto final es una síntesis de la sabiduría y conocimientos adquiridos a lo largo del tiempo en la realización de esa labor artesanal.

Al lograr sistematizar el proceso de producción de los ebanistas, se hacen explícitos sus saberes; pues desde la observación se hizo un registro de la organización de actividades y tareas; asimismo, se ha establecido un orden (paso a paso) de actividades y con ello se pudo crear un documento formal (que se puede usar para patentar el proceso), permitiendo difundir, analizar, compartir e ampliar y/o especificar los saberes, y con ello se trata de “hacer visibles las formas de conocimiento producidas por aquellos quienes supuestamente son los 'objetos' del desarrollo para que puedan transformarse en sujetos y agentes” (Carpio, 2009, p. 124).

De esta manera, se puede afirmar que los ebanistas, como sujetos poseedores de estos conocimientos de vida, tienen un rol preponderante en el ámbito artístico y como ejecutores de un proceso de producción económico donde se transforma la materia en un producto que tiene una función social; al tiempo que los ebanistas son sujetos que históricamente han sido considerados periféricos en la generación de conocimiento. Sin embargo, mediante una gestión del conocimiento que desafíe las estructuras coloniales y promueva la colaboración, estos grupos podrían adquirir un papel central en la (re) construcción de saberes. (Crespo et al., 2014)

En la investigación realizada en el campo estudiado, se identificaron tres categorías interrelacionadas con otras emergentes y subcategorías. Estas categorías son: a) las prácticas cotidianas; b) la conservación ambiental; y c) el desarrollo sustentable. Cada una de estas categorías abarca aspectos específicos que llevan a revalorizar los saberes como una forma de vida para los ebanistas. Estos conocimientos son considerados una herencia que viene de generaciones y que ha sido transmitida por sus antecesores, y contienen los elementos necesarios para su subsistencia y bienestar en la tierra.

Al consultarles si el proceso era el mismo y repetitivo, el 83 % respondió de manera afirmativa, esta respuesta coincide con Martínez (2013, p. 77) quien expresa que “los pequeños artesanos se diferencian de los grandes productores de muebles precisamente por el valor que dan al uso de ciertas maderas, a sus herramientas y eso lo han anclado a la propia conciencia sobre su arte y su oficio”. De allí que se hiciera un registro de las herramientas que emplean los ebanistas para la elaboración de los productos, como se puede observar en la tabla 11.

Tabla 11*Herramientas requeridas*

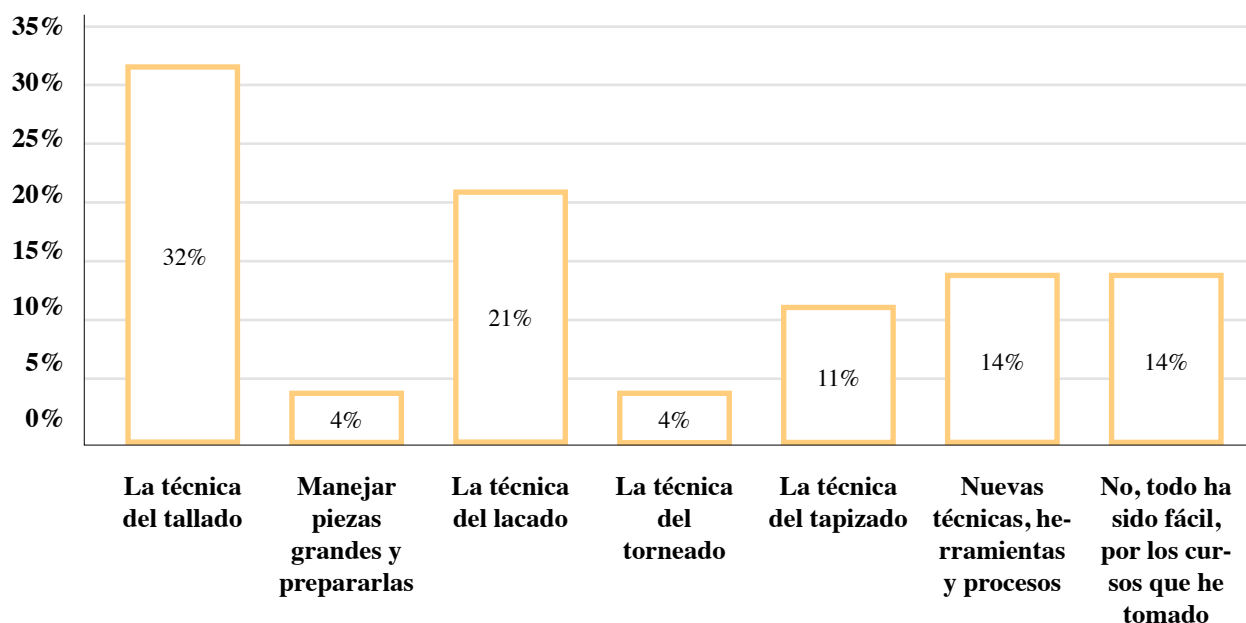
HERRAMIENTAS	%
Martillo	100 %
Escuadras	100 %
SERRUCHO O SIERRA	100 %
Fléxometro	90 %
Lápiz de carpintero	90 %
Lijadora	90 %
Mesa de Trabajo	80 %
Nivel	80 %
Cepillo de carpintero	70 %
Juego de cuchillas	70 %
Llaves, dados, desarmadores	70 %
Cuaderno	70 %
Juego de limas	50 %
Taladro	50 %
Soplete	50 %
Guape	40 %

Al considerar la siguiente categoría se recordó un término empleado por Platón, denominado *areté*, que significa: “patrón de excelencia implícito en todo acto de creación” y en esta actividad para obtener una excelente pieza hay que superar dificultades, pues “la aspiración a la calidad impulsará al artesano a progresar, a mejorar antes que a salir del paso con el menor esfuerzo posible” (Sennett, 2009, p. 37). En tal sentido, se consultó a los ebanistas sobre las dificultades que ha tenido en el proceso de aprendizaje y desarrollo de piezas de madera. Sus respuestas se agruparon y se presentan en la figura 16.

Como se puede observar en la figura 16, todas las dificultades se centran en el dominio de técnicas de la actividad, predominando la técnica del tallado (32 %) y la técnica del lacado (21 %): dificultades que se van superando en la medida que se practique con constancia hasta lograr el dominio completo, lo cual implica horas de prácticas y correcciones, hasta lograr la especialización.

Figura 16

Dificultades en el proceso de aprendizaje



Como se puede observar en la figura 16, todas las dificultades se centran en el dominio de técnicas propias de la actividad, predominando la técnica del tallado (32 %) y la técnica del lacado (21 %): dificultades que se van superando en la medida que se practique con constancia hasta lograr el dominio completo, lo cual implica horas de prácticas y correcciones, hasta lograr la especialización.

Las mencionadas dificultades son propias de esta actividad, pues para muchos es considerada como un arte. Al respecto, señala Martínez (2013) que la ebanistería es un arte, porque es un trabajo muy especializado, no solo en la fabricación de muebles, sino en sus características especiales, como tallado, repujado, dibujos en plantillas de madera, cortes y colores que se juntan unos con otros, que los hacen únicos en el mundo.

Ante esto surge el siguiente cuestionamiento: concibiendo a la ebanistería un arte, ¿se puede este arte sistematizarse y hacerlo estándar? la respuesta definitivamente es negativa, pues, si bien es cierto que puede haber un proceso de producción general — descrito anteriormente— en el que coincidan los ebanistas consultados, cada uno de ellos en sus tallados, dibujos propios e inéditos, formatos y colores son diferentes, y ello otorga a los productos creados la categoría de piezas exclusivas.

Con la información compartida hasta el momento en este espacio se puede aseverar que es permanente en la ebanistería la ecología de saberes, es decir, un “diálogo permanente y constructivo de saberes ancestrales, que forma parte de la descolonización de la sociedad ecuatoriana” (Acosta, 2011, p. 29), al tiempo que se socializan afirmaciones, ideas, procesos, entre otros, sobre este campo artesanal, facilitando su comprensión, mecanismos, actividades, en organizaciones socioeconómicas; con ello, se da apertura al entendimiento de los diferentes saberes, sobre:

- **Materia prima:** condiciones, tipo y calidad de la madera.
- **Medioambiente:** identificar las condiciones atmosféricas, que permitan trabajar la madera.
- **Vínculos sociales:** participación de familia, amigos, conocidos en el proceso de producción.
- **Vínculos económicos:** acuerdos con el cliente sobre el tipo de mueble y sus especificaciones, entre otros.

De esta forma, con el diálogo de saberes, se ha comprendido, sistematizado, sintetizado y contextualizado las representaciones sociales y prácticas de los ebanistas, reconociendo su utilidad en el ámbito en estudio. Los saberes ancestrales han enriquecido el conocimiento científico, lo que sugiere la posibilidad de establecer conexiones entre la ciencia y otros tipos de conocimientos. La corriente de la ciencia posnormal, propuesta por Funtowicz y Ravetz (1993), aboga por unir la sabiduría ancestral con el conocimiento científico de los expertos, promoviendo así una democratización científica en consonancia con las tendencias actuales de la posmodernidad.

Dentro de esta visión eurocéntrica, el método científico adquiere un papel importante, ya que su relación con los saberes tradicionales y los elementos del contexto se vuelve imprescindible para fomentar el diálogo de saberes y la circulación de conocimientos de nuevas formas (Uribe, 2019).

El patrimonio cultural y el conocimiento científico se relacionan para abordar los desafíos de trabajos científicos interculturales que buscan responder a las comunidades cuyos saberes han sido históricamente reprimidos. Es esencial considerar otras

epistemologías que se sustentan en diferentes lógicas y racionalidades, en prácticas y formas de conocimiento diversas. De este modo, se valora el conocimiento interepistémico y se reconoce la importancia de diversos saberes y discursos interculturales en la construcción del conocimiento.

Explicar el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en el sector ebanistería de la provincia del Cañar

En los pueblos ecuatorianos donde se realizan actividades artesanales, la formación familiar implica enseñar a los integrantes de las comunidades que el universo fue hecho para conocerlo y respetarlo, en ese conocer el ser humano transita su vida, experimentando cambios y evolución. En ese proceso, los ancianos y/o personas adultas necesitan compartir sus saberes, transmitir esos conocimientos a nuevas generaciones, para que crezca fortalecida su identidad, perdurando en el tiempo la tradición oral y empírica, así como su diversidad cultural.

En la práctica ebanistería se emplea la transmisión oral² de sus saberes dando vida de cada uno de ellos; pues lo contrario implicaría la extinción de una enciclopedia histórica, social y cultural. En esos pueblos ecuatorianos, como en la provincia del Cañar, los “ancianos sabedores constituyen las “bibliotecas vivientes” (Muchaviso y Narciso, 1997, p. 65), por lo que a través de ellos buscan perpetuar en la historia los conocimientos de distintas generaciones.

² “La oralidad es expresión de la cultura popular tradicional. Los pueblos y nacionalidades indígenas han mantenido su memoria colectiva a través del aprendizaje oral-intergeneracional” (González, 2015, p. 8).

Son los ancianos y/o personas adultas quienes tienen el conocimiento y el dominio empírico artesanal proveniente de sus antepasados, cuya transmisión ha ido de generación en generación, compartiendo dificultades, tropiezos, errores, aprendizajes logros y mejoras; todo en su conjunto ha conllevado a la creación/construcción de su identidad e instaurado su cultura en las regiones y en la historia del país, y por ello se les denomina saberes ancestrales. De esta manera, las acciones solidarias que se derivan de las prácticas culturales ancestrales transmitidas de manera oral, promueven una conexión entre individuos de distintas generaciones, cultivando sentimientos de reconocimiento y estima hacia sus ancestros. Además, estas prácticas refuerzan el vínculo con sus raíces y, en consecuencia, contribuyen al fortalecimiento de la identidad y pertenencia cultural, por lo que inculcarlo desde la infancia es “uno de los medios para asegurar la continuidad de un grupo social a través del fomento de la identidad cultural” (Ramírez, 2004, p. 23).

Así, los saberes ancestrales artesanales han formado parte de la cultura de los ebanistas del Cañar, constituyéndose en normas morales, en que la sabiduría colectiva descubre más allá de la supervivencia física, el desarrollo del individuo y su voluntad de trascender, a través de los herederos; sobre esto, Cortina (1996) se refiere a un conjunto de normas que cada generación transmite sobre el modo de actuar, para llevar una vida justa y se han instaurado como obligatoriedad moral, conformando un cúmulo de deberes y obligaciones que tienen los ebanistas sobre en sus actividades. De allí que el efecto sinérgico de la externalización de los saberes ancestrales en ebanistería se ha basado en la obligatoriedad moral histórica en la provincia del Cañar.

Dicha obligatoriedad moral se sustenta en la teoría deontológica (determina el deber), es decir, en obrar conforme a los deberes exigidos por principios, o por la existencia de derechos mediante consensos (éticas de los derechos). Por tanto, el deber justifica las normas morales de los ebanistas, con respecto al uso de la materia prima, del medioambiente y su relevancia no se centra en los resultados cuantitativos emanados de dichos principios y derechos, sino de la acertada fundamentación moral en la protección y cuidado de la naturaleza.

Así, la deontología es la obligatoriedad moral de los ebanistas, heredada por sus ancestros, que descansa en sus valores y en su responsabilidad con la sociedad ecuatoriana en la preservación de la identidad cultural que los caracteriza, la cual está establecida en

la carta magna (Asamblea Nacional Constituyente, 2008), en que el reconocimiento de las raíces milenarias forjadas por hombres y mujeres de diversos pueblos destacan la importancia de la sabiduría proveniente de todas las culturas, las cuales enriquecen significativamente la sociedad y establecen los cimientos de la cultura. Asimismo, el Estado asume el deber de proteger el patrimonio natural y cultural, preservando las manifestaciones de identidad cultural legadas por los antepasados y pueblos ancestrales. La conservación de la identidad cultural e histórica del pueblo ecuatoriano es considerada indispensable.

En este sentido, el concepto de Buen Vivir es retomado desde la cosmovisión ancestral como fuente para ordenar y legitimar la vida política de la nación. Esta cosmovisión guía el desarrollo económico, político, social y cultural del país con el propósito de crear oportunidades y fomentar el bienestar general. En consecuencia, se reconoce la importancia de valorar y respetar las tradiciones ancestrales en la construcción de un futuro sostenible y equitativo para toda la comunidad ecuatoriana.

Se promueve un diálogo intercultural, pues los ebanistas comprenden que solo la fecundación transcultural entre los pueblos podrá salvarlos de la barbarie del sistema capitalista. De allí que, entre los deberes del Estado sobre las bases ancestrales, también se especifica que las personas (en este caso, los ebanistas) tienen derecho a disfrutar de los saberes ancestrales (art. 25), así como recuperar, fortalecer y potenciar los mismos (art. 385, numeral 2). (Ley Orgánica para los Consejos Nacionales para la Igualdad, 2014, p. 1), promueve, impulsa y protege “el respeto al principio de igualdad y no discriminación, como normativa y trabajo de la institucionalidad pública, fortaleciendo la diversidad y el Estado plurinacional e intercultural” así, la Ley Orgánica del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (2009) y la Ley de Fomento Artesanal (1986) conforman el sustento legal que regula, norma e impulsa los saberes ancestrales en el Ecuador.

Desde la perspectiva del Buen Vivir, el Sistema Nacional de Inclusión y Equidad Social se integra con una planificación más participativa, guiados por principios fundamentales como la universalidad, justicia, igualdad, progresividad, equidad, solidaridad, interculturalidad y no discriminación. Estos valores son fortalecidos mediante la Ley Orgánica para los Consejos Nacionales para la Igualdad y otras leyes mencionadas previamente.

La justicia y la igualdad están estrechamente relacionadas y se valoran conjuntamente, ya que no se puede hablar de justicia sin considerar la igualdad. En el contexto de comunidades como el Cañar, donde los ebanistas utilizan saberes ancestrales, se rigen por una legislación común que no hace distinciones entre individuos. Esto asegura que todos tengan las mismas oportunidades para participar en actividades económicas y sociales en igualdad de condiciones, sin importar su raza, sexo, edad, etnia, religión, condición social, política u otras características, garantizando así el desarrollo artesanal de manera equitativa y sin discriminación.

El principio de igualdad y no discriminación señalados en la carta magna (art. 11, literal 2 y artículos 66 literal 4) otorgan a las personas un mismo valor independientemente de raza u origen étnico, así como garantiza la inclusión en el ejercicio de sus derechos de convivencia, sin discriminación por razón alguna, como noción de justicia al promover en la cultura autóctona de cada región el mismo trato, sin importar diferencias étnicas, culturales, religiosas, entre otras. Complementariamente la Ley Orgánica para los Consejos Nacionales para la Igualdad (2014) fomenta, estimula y salvaguarda la observancia del principio de igualdad y no discriminación como pilar fundamental en las regulaciones y acciones de la institucionalidad pública, en todas las esferas gubernamentales, incluyendo los gobiernos locales, con el propósito de fortalecer la unidad nacional en su diversidad.

Al igual que la igualdad, y la no discriminación, la equidad también se relaciona con la justicia que adopten los individuos, grupos o gobiernos. Para la equidad de los saberes ancestrales, su orientación se centra en términos de igualdad, pues el enfoque igualitarista se fundamenta en el concepto de “justicia social de la filosofía comunitaria”, la cual valora la cohesión social como un valor intrínseco y positivo en sí mismo. (Wagstaff y Van Doorslaer, 1992). Así, legalmente los artesanos, como unidad social, tienen acceso de manera equitativa a todos los instrumentos jurídicos y políticos para el uso de sus saberes ancestrales y desarrollo de la actividad económica artesanal, colocándolos en igualdad de condiciones legales, a fin de garantizar sus culturas, conocimientos tradicionales y modos de vida.

Aunadamente, su desenvolvimiento progresivo lo ampara la *Ley Orgánica para los Consejos Nacionales para la Igualdad* (2014) y la Ley de Defensa del Artesano (1997), entre otros y, desde ese marco, emplear los saberes ancestrales en la actividad ebanista

les otorga acceso a los servicios básicos, al mercado y demás espacios donde puedan intercambiar saberes y vender los productos elaborados con los conocimientos históricos heredados, fortaleciendo las raíces culturales y conservando la identidad histórica del pueblo ecuatoriano.

El fortalecimiento cultural reitera la diversidad demográfica, se reconoce la protección de los pueblos con culturas propias y las relaciona en pro de la inclusión social y la interculturalidad (art. 60), por lo que se estipula que “los pueblos ancestrales, indígenas, afroecuatorianos y montubios podrán constituir circunscripciones territoriales para la preservación de su cultura (...), como una forma ancestral de organización territorial” (Asamblea Nacional Constituyente, 2008, p. 51), lo cual implica el compromiso de respetar la diversidad cultural del reconocimiento del Otro, fomentando el diálogo y la tolerancia entre diferentes culturas porque “su yo, multifacético, está inevitablemente abierto incluso a influencias procedentes de fuera de su contorno” (Touriñan, 2006, p. 13).

De esta forma, la interculturalidad es una vía hacia un diálogo de saberes recíproco e igualitario entre culturas en armónica convivencia, así como un instrumento de defensa para transmitir conocimientos ancestrales en el marco de una sociedad que transita la modernidad. En tal sentido, señala Cárdenas (2012, p. 122) que “los kañari han crecido pensando que su historia está llena de leyendas y mitos, conservan dichas creencias que se recuerdan especialmente en las celebraciones al agua, a la luna y al sol, respectivamente”. Por consiguiente, pensar en la interculturalidad presupone la interacción y cohabitación de personas de universos culturales diferentes, desde el ejercicio de la solidaridad; ejercicio que siempre se encuentra en constante evolución y construcción de vínculos fraternales para trabajar unidos por una misma causa, ayudar al prójimo en forma efectiva, defender los propios derechos, enfrentar desastres naturales y económicos mancomunadamente con otros países o regiones. La solidaridad es muy valorada en la cultura ancestral, y para Cecchi (2006, p. 3) “es una bandera común de nuevas y viejas organizaciones en nuestras emergentes sociedades civiles”, para acabar con la disgregación de los vínculos interpersonales porque no oculta actos de injusticia e inequidad, como tampoco actos individuales o circunstanciales.

En este marco, la solidaridad es un componente social en el campo ebanista, expresado en la cooperación y la cohesión, que significa, en los pueblos ecuatorianos

donde se desarrollan actividades y aprendizajes ancestrales, un trabajo colaborativo que genera bienes comunitarios en el presente y en el futuro, que refleja la visión ancestral de desarrollo social expresada en sentidos de cohesión comunitaria, respeto a las generaciones pasadas y futuras, el trabajo solidario y en el acompañamiento del quehacer cotidiano de las comunidades.

Por su parte, la universalidad comparte un plexo de valores y derechos dirigidos a sostener la dignidad de la persona humana, como un acervo común o logros permanentes de la civilización, en relación con el rechazo a la tortura, a la discriminación racial o religiosa, a la esclavitud, entre otras. Al respecto, Méndez y Cox (1998) consideran que la construcción de la universalidad se hace mediante el diálogo entre las culturas, basado en actitudes de respeto a la diferencia, rechazo a la superioridad y aceptación del enriquecimiento mutuo entre esas culturas, entre otros.

Sobre este principio en la actividad en estudio, en los saberes ancestrales la forma de universalizar estos ha sido históricamente, a través del proceso de comunicación oral y prácticas generacionales en la elaboración de productos (mueble), con técnicas desarrolladas en la provincia del Cañar, por lo que culturalmente es un deber la transmisión oral de conocimientos y experiencias para preservar la identidad artesanal de los pueblos ancestrales. Ahora bien, ese proceso se ha dado mediante el diálogo de saberes, basado en la libertad de expresión en igualdad de condiciones y posiciones entre el anciano o adulto mayor y el aprendiz, son entendidas como:

Un sistema de apropiación simbólica: “el conjunto de comportamientos, de acciones, de gestos, de enunciados, de expresiones y de conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias. (Thompson, 2002, p. 213)

En ese diálogo de saberes existe un reconocimiento recíproco desde la ética discursiva (Apel y Habermas), porque con el tiempo los roles del diálogo a futuro pueden ser intercambiables, ya que el aprendiz con el transcurrir del tiempo se convertirá en adulto mayor o anciano y acogerá el deber de continuar transmitiendo y repitiéndose la misma actividad comunicacional como expresión del principio de universalización artesanal, de

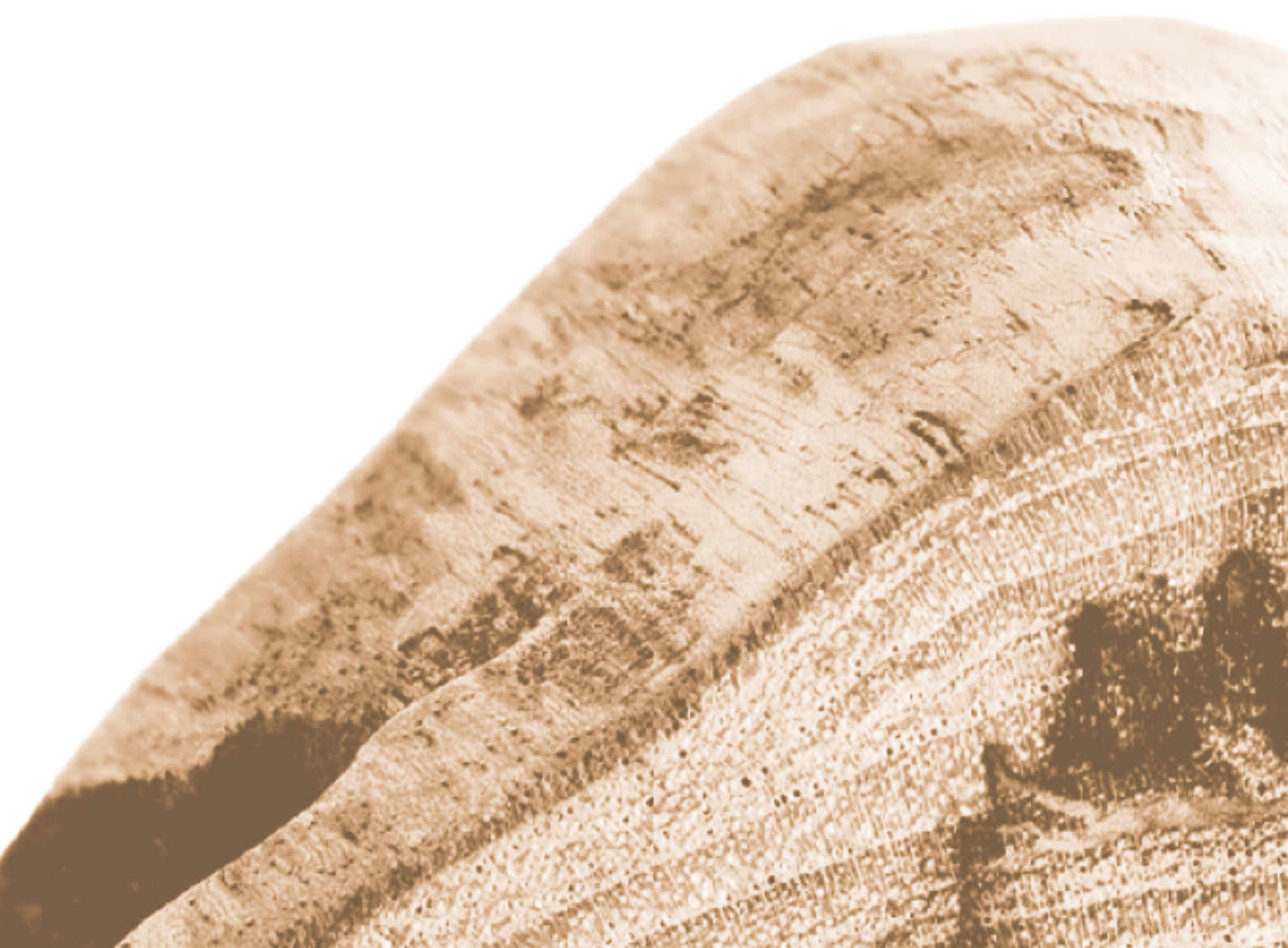
esta forma se fundamenta la universalidad de las normas morales en el diálogo de saberes o llamado por Habermas (1987) como *acción comunicativa*.

Así, la justicia, igualdad, equidad, progresividad, interculturalidad, solidaridad, no discriminatorios y la universalidad son principios que se integran en los saberes ancestrales de la actividad ebanista que muestra su identidad, heredada de una serie de deberes y desarrollo artesanales-ancestrales de la ebanistería, los cuales “alimentan su espiritualidad, sus tradiciones y su cultura; es una construcción comunitaria que incluye a la naturaleza como un ser viviente al que hay que proteger y defender” (Agosto, 2014, p. 1), fortaleciendo las raíces ancestrales, la identidad nacional y vigorizan las manifestaciones culturales autóctonas, pues cada comunidad, como la provincia del Cañar, tiene sus propios valores, su preservación para proteger la cultural de la nación y el medioambiente, en concordancia con el reciente *Plan Nacional de Desarrollo Creación de Oportunidades 2021-2025* (Secretaría Nacional de Planificación, 2021) y con la Agenda 2030.

Su fomento ha estado impulsado en los últimos años por proyectos políticos gubernamentales ante luchas de movimientos indígenas y conquistas alcanzadas en defensa de prácticas históricas de una sociedad inter y pluricultural, en resistencia a la colonialidad y otras formas de dominación histórica de la gestión de los saberes ancestrales. Con esto se evidencia que ha habido un reconocimiento gubernamental basado en la deontología, sobre la identidad cultural de los pueblos, donde emplean los saberes ancestrales, tanto en sus formas de convivencia como en sus actividades de subsistencia autóctona, inmerso en la filosofía intercultural, que significa para la filosofía latinoamericana el descubrimiento de una pluralidad epistemológica y metodológica que la ayuda a revalorar sus propias tradiciones. Se redescubre a sí misma, como parte de la pluralidad filosófica del mundo, lo cual significa “un impulso decisivo para diferenciar su historia y reencontrarse con su propia pluralidad” (Fornet, 2007, pp. 36-37).

Por lo tanto, la transferencia de saberes ebanistas implícitos a explícitos promueve una pedagogía que recupere esos saberes contextuales como parte “indispensable de la diversidad cognitiva que debemos seguir fomentando de cara a la universalización de la humanidad” (Fornet, 2003, p. 38). Es así como la filosofía intercultural latinoamericana constituye un aporte para la renovación de las políticas educativas en la contribución que hace a “la fundamentación de la reivindicación de la autoridad contextual y cultural en

los procesos de conocimientos de la gente y sus prácticas comunitarias” (Fornet, 2006, p. 41), a través de “un diálogo intercultural abierto” del proceso de constitución de las formas de racionalidad vigentes, que permita poner de manifiesto el tejido de saberes de dicho proceso” (Fornet, 2003, p. 266). Por lo tanto, los saberes explícitos ebanistas respetan la identidad cultural provincial y de la nación, centrándose en “el diálogo y la interacción cultural en un plano de igualdad real, lo que implica una reflexión y acción, también real, sobre los factores ideológicos” (Besalú, 2002, p. 66). Lo anterior deriva que la mencionada actividad económica asuma la misión de transmitir una cultura plural, propiciando la interculturalidad y la pluriculturalidad.



Conclusiones



La economía ecuatoriana en el año 2021 inició una recuperación lenta, pues un conjunto de problemas estructurales, debido a la baja especialización y vulnerabilidad frente a los choques externos, así como los desajustes que dejó la pandemia, como pérdida de vidas, incremento de la pobreza, cierre de empresas y pérdida de trabajo formales, entre otros, han dificultado su desempeño. A ello se une las medidas sanitarias relacionadas con la prevención y el control de la pandemia que ejercen fuertes presiones tanto de la oferta, como de la demanda.

A pesar que el gobierno nacional logró poner en marcha programas de vacunación masiva, para disminuir su impacto en la economía nacional, no resultó ser suficiente para superar los problemas macro y microeconómicos; aunado a la implementación de estrategias para reducir el gasto público y la inversión pública, lo cual terminó afectando a la dinámica económica. Así, el país ha estado inmerso en un caos multidimensional, el cual ha afectado el entorno de los ebanistas, pues han surgido problemas y desafíos generando un entorno complejo e inestable por la crisis socioeconómica, política y de salud experimentada por la nación desde el año 2020.

A este contexto se adiciona el entorno específico complejo y turbulento, que dificulta el desenvolvimiento de las actividades ebanistas, sobre todo ante la vulnerabilidad de salud que ha reinado en la provincia y en el país. A pesar que se ha estado trabajando en una nueva normalidad, la reactivación de la provincia ha tenido grandes desafíos y restricciones para reinventarse y establecer nuevamente el equilibrio entre las actividades y las estructuras económicas.

La labor del ebanista es una unión armoniosa de procesos productivos y conocimientos ancestrales que se enmarca dentro del sistema cultural del país. Mediante sus habilidosas manos, crea cultura y, a través de sus enseñanzas orales, transmite identidad e historia. En su quehacer, el ebanista no solo da vida al objeto, sino que también lo dota de personalidad y cultura, siendo su enfoque principal la identidad única de lo que crea, más que la producción en grandes cantidades.

El artesano aprovecha lo que la tierra y la naturaleza le brindan, transformando esos elementos en productos únicos, cargados de conocimientos y experiencias sociales y humanas del propio ebanista. Los colores, formas y materiales utilizados no son fruto

del azar, sino que conforman un resultado final que destaca la autenticidad del trabajo del ebanista y su valía.

En el país, la actividad ebanista es uno de los más sostenibles de las industrias culturales, dado que alimenta un desarrollo multidimensional; pues tienen doble aporte, a saber: fomentan la generación de trabajo, y revalorizan la cultura, en la medida que establece una nueva aplicación a los saberes ancestrales que fortalece cultural ancestral, alimentando a la economía local y nacional. En tal sentido, al transpolar los saberes implícitos en saberes explícitos, se encontró un tejido activo de relaciones que protege la cultura como un patrimonio de nacional y detona su papel dinamizador en la economía, reivindicando a la cultura como parte activa del desarrollo socioeconómico de una sociedad.

Para asegurar el desarrollo continuo y habilidoso de la cultura del sistema ebanista, es esencial que se promueva y fomente su estilo de vida, permitiendo que sigan produciendo para sus consumidores locales, respetando sus tradiciones y métodos de producción. Para mejorar la calidad de vida del ebanista, preservando y dignificando su patrimonio, es necesario coordinar políticas e iniciativas institucionales que valoren al ebanista como protagonista de esta herencia cultural.

Es fundamental cuidar la identidad de los procesos y productos ebanistas, lo que no significa limitar la creatividad, sino más bien fomentarla mediante la adaptación de talleres y equipos de trabajo. Para garantizar la continuidad y sostenibilidad del trabajo ebanista, se deben tomar medidas de sustentabilidad, como el uso adecuado de materias primas y recursos naturales, así como la implementación de programas para recuperar la memoria y el conocimiento de cada tradición artesanal local. También es importante que los ebanistas participen activamente en la promoción de esta actividad, resaltando su origen y calidad.

Desde una perspectiva epistemológica, se analiza la importancia de los conocimientos ancestrales de los ebanistas y su impacto a nivel local como una vía hacia el desarrollo sostenible de las comunidades indígenas en Ecuador. Estos saberes que surgen de los artesanos ebanistas van más allá de las disciplinas establecidas y se fortalecen en el contexto del desarrollo sostenible como una forma de vida. Esto posibilita la preservación del medio ambiente y el sustento económico de las familias en la región del Cañar.

Axiológicamente, la multidisciplinariedad de los saberes ancestrales enaltece la experiencia y prácticas socioculturales desde el desarrollo sustentable, con ello se

destaca tanto los conocimientos implícitos como explícitos desde su formación ancestral, aportando para el desarrollo formas particulares para la ebanistería. A pesar del desafío al sistema epistémico dominante de la modernidad ecuatoriana el Estado ecuatoriano hizo un reconocimiento a los saberes ancestrales ecuatorianos al instaurarlos en la Constitución Nacional, sobre todo en la parte del Régimen del Buen Vivir, en su título octavo: “Ciencia, tecnología, innovación y saberes ancestrales”.

Su implementación ha sido verídica en la actividad ebanista está conformado por el proceso de producción del conocimiento por medio de los aprendizajes organizacionales ancestrales, a través de un proceso de producción tácito intercultural y generacional en la provincia del Cañar, el cual ha sido herencia de familias ancestrales, guardadas y compartidas entre los miembros de las familias. Esos conocimientos se basan en una sinergia con la materia prima, como dinámica del proceso de desarrollo de un sistema, que implica aprendizaje y construcción.

La sistematización de esos conocimientos ha permitido encontrar categorías de relevancia que inciden en el devenir de los talleres de los artesanos ebanistas, procurando garantizar un orden mínimo necesario para que el sistema integral sea viable. Para esto, se registran tres (03) grandes categorías o unidades temática, a saber: a) saberes sobre prácticas de manejo sustentables, b) tejido activo de intercambios de saberes construidos y/o adquiridos, y c) relaciones sociales, ecológicas y humanas de producción desde el accionar sistémico de lo cultural-histórico, y práctico (ver tabla 08). Esas categorías presentan una estructura de catorce (14) subcategorías que conforman la estructura productiva.

La sistematización de los saberes ancestrales ha permitido evidenciar que las practicas ebanistas se basan en el uso racional de los recursos naturales, favoreciendo la conservación del ambiente, al tiempo que satisfacen sus necesidades económicas individuales y colectivas, enmarcados en los principios de mejora de la calidad de vida, pero a la vez constituyen un factor de expresión simbólica y tangible de identidad que expresan originalidad y con ello valor diferencial y único en el mercado.

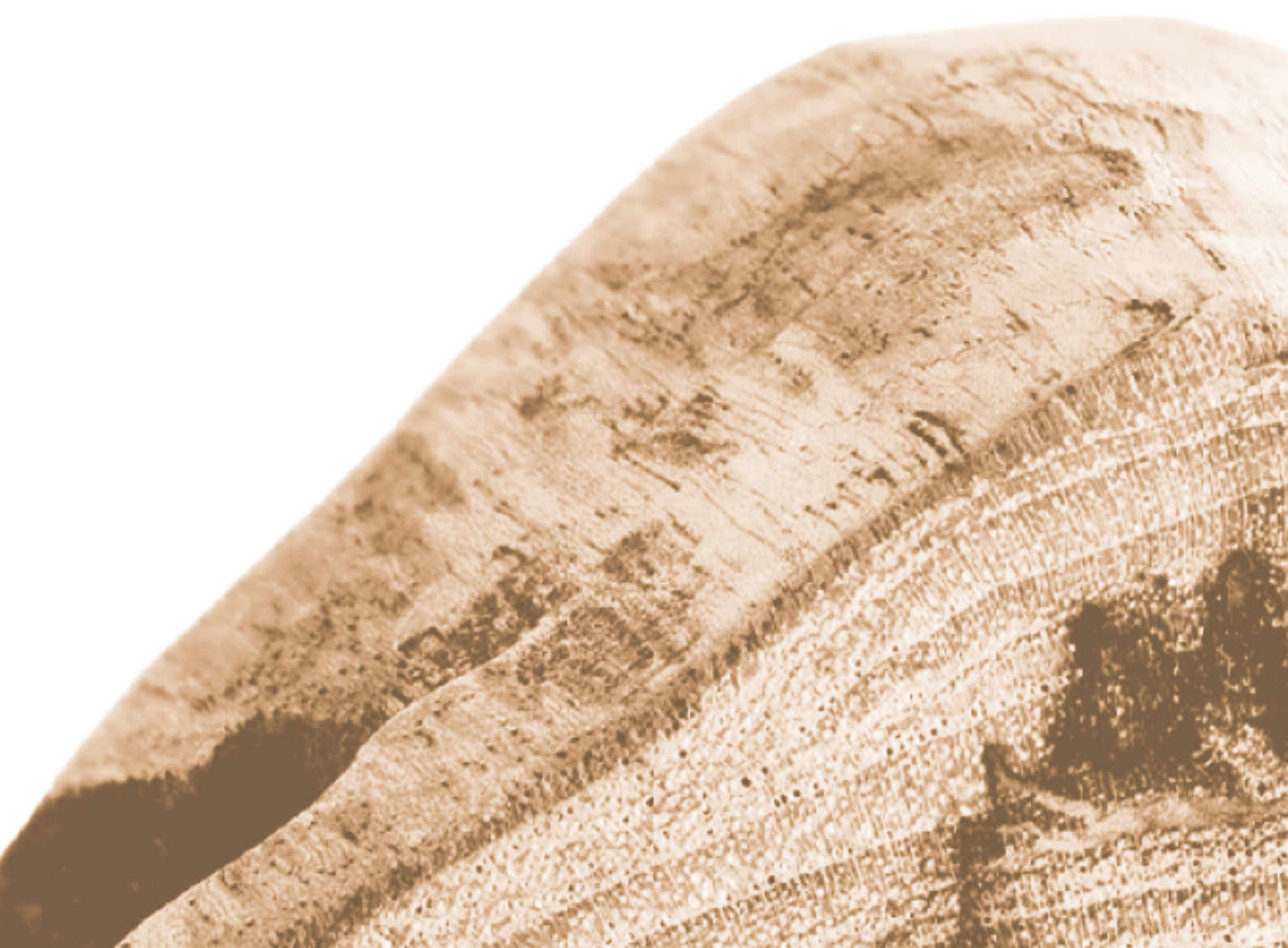
Al sistematizar los saberes ancestrales se preservan no solo de saberes ancestrales que en sí mismo se convierte en un fin, sino a la recuperación de esa historia que resulta desconocida para muchas personas. La ciencia permite retomar categorías de la historia para entender el presente y posible proyección del futuro, más humano, respetuoso de

la naturaleza, entre otros, y, por ende, la preservación del mundo que ancestralmente ha acobijado.

Los resultados obtenidos evidencian la relevancia de preservar, difundir y salvaguardar las diversas tradiciones orales que conforman la riqueza multicultural del Ecuador. Se concluye que este esfuerzo tiene un impacto positivo que atraviesa la enseñanza y el aprendizaje, contribuyendo al rescate, conservación y promoción de las distintas manifestaciones de la tradición oral en la comunidad del Cañar. Este enfoque busca fortalecer la identidad cultural y se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El efecto sinérgico de los saberes ancestrales tiene una orientación ética, pues el desarrollo de la actividad ebanista da cabida a la pluralidad ética, concepciones de vida, creación de saberes generacionales, diversidad cultural, entre otros, que deben ser igualmente respetados para salvaguardar la obligatoriedad moral histórica. No pueden concebirse los saberes ancestrales como resultado del estudio o trabajo individual, sino de un proceso de conocimiento colectivo histórico, orientado a garantizar la identidad en la vida de las comunidades. El modo de transmitir los saberes ha subsistido generacionalmente de forma oral, mediante el diálogo de saberes, para construir conocimientos descolonizados, preservarlos, reproducirlos y difundirlos.

En los últimos años, el impulso hacia el reconocimiento y fomento de los saberes ancestrales ha sido respaldado por proyectos políticos gubernamentales, en respuesta a las demandas de movimientos indígenas y a las conquistas logradas en la defensa de prácticas históricas de una sociedad inter y pluricultural. Este impulso surge como resistencia a la colonialidad y otras formas de dominación histórica sobre la gestión de conocimientos ancestrales. Es evidente un reconocimiento constitucional que establece una fundamentación deontológica en torno a la identidad cultural de los pueblos, haciendo uso de saberes ancestrales tanto en sus formas de convivencia como en actividades de subsistencia autóctona. Ahora bien, ¿sería posible que esos saberes ancestrales se compartan y reproduzcan en otros escenarios, sumado a otros actores con diferentes conocimientos, y desde la cooperación y participación contribuyan al desarrollo social-cultural de Ecuador?, respuesta que sería interesante abordar desde la pluriculturalidad en futuras investigaciones.



Bibliografía



- Acosta, A. (2011). El buen (con)vivir, una utopía por (re)construir. Alcances de la Constitución de Montecristi. *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 6(1), 35-67. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/18066/1/OBETS_06_01_03.pdf
- Achig, D. (2019). Cosmovisión andina: categorías y principios. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 37(3). <https://doi.org/10.18537/RFCM.37.02.01>
- Agosto, P. (2014). *Saberes ancestrales y biodiversidad. Destrucción, negación y disputa*. Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL). Consultado el 23 de mayo de 2014. http://www.cifmsl.org/index.php?option=com_content&task=view&id=803&Itemid=37
- AIMA. (2020). *Cifras industria forestal 2020*. <https://shorturl.at/ehilE>
- Almeida, M., González, E., & Ube, W. (2019). Oportunidad de la contabilidad de gestión en las pymes en Ecuador. *E-IDEA Journal of Business Sciences*, 1(2). 18-26. <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/10>
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica*. Quinta Edición. Editorial Episteme.
- Arnold, M. (1998). Recursos para la investigación sistémico/constructivista. *Revista Electrónica de Epistemología de las Ciencias Sociales*, 3(1).
- Arrobo Rodas, N. (2005). Sistematización de los resultados de los estudios nacionales de la investigación Latautonomy. Llacta. <https://shorturl.at/ptwKX>
- Baque, P. V. (2015). *Las artesanías ecuatorianas como patrimonio cultural; su aporte al desarrollo del turismo de la ciudad de Quito*. Universidad Central del Ecuador. Consultado el 29 de abril de 2022. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/6143/1/T-UCE-0009-498.pdf>
- Barandiaran, X., y Vazquez, D. (2013). Sumak Yachay: Devenir Sociedad del Conocimiento Común y Abierto. *Designing the FLOK Society*. 1.4.3, <http://flokociety.org/docs/Espanol/0.1.pdf>
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid. editoril Akal.
- BCE. (2021). *Monitoreo de los principales indicadores monetarios y financieros de la economía ecuatoriana*. <https://shorturl.at/jlnrQ>
- BCE. (2022). *La economía ecuatoriana creció 4,2 % en 2021, superando las previsiones de crecimiento más creciente*. <https://shorturl.at/bo379>

- BCE. (2021). *Boletín de cuentas nacionales trimestrales del Ecuador: resultados de las variables macroeconómicas*. <https://shorturl.at/qVW49>
- Beauclair, N. (2013). La reciprocidad andina como aporte a la ética occidental: Un ejercicio de filosofía intercultural. *Cuadernos Interculturales*, 11(21), 39-57. <https://www.redalyc.org/pdf/552/55229413003.pdf>
- Behar, D. (2008). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Ediciones Shalom.
- Besalú, X. (2002). *Diversidad cultural y educación*. Madrid. Editorial Síntesis.
- Berelson, B. (1952). *Content Analysis in Communication Researches*. Glencoe III.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Tercera edición. Pearson Educación.
- Bertalanffy, L. (1995). *Teoría general de los gistemas*. Fondo de cultura económica.
- BID. (2020). *La pandemia pone a prueba a la economía creativa: ideas y recomendaciones de una red de expertos*. <https://shorturl.at/yGIR0>
- BM. (2020, 12 de abril). *La economía en los tiempos del COVID-19: informe semestral de la región América Latina y el Caribe*. <https://shorturl.at/ejEGI>
- Bravo, M. (s. f.). *Sector artesanal: retos y oportunidades en época del COVID-19*. CIDAP. Consultado el 29 de abril de 2022. [http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/2070/1/Sector %20artesanal %2C %20retos %20y %20oportunidades %20en %20 %C3 %A9poca %20del %20COViD-19_Meliza %20Bravo.pdf](http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/2070/1/Sector%20artesanal%2C%20retos%20y%20oportunidades%20en%20%C3%A9poca%20del%20COViD-19_Meliza%20Bravo.pdf)
- Budd, R. W., Thorp R., y Donohew, L. (1967). *Content analysis of communications*. The Mcmillan company.
- Calvo, C. (2016). *El don-reciprocidad como motor del desarrollo humano*. Veritas. Consultado el 29 de abril de 2022. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-92732016000200001&lng=es&nrm=iso
- Cárdenas, F. (2012). Conversión evangélica y cambio de cosmovisión entre los kichwa kañari. En A. Krainer, y M. Guerra (Eds.), *Interculturalidad: Un acercamiento desde la investigación*. Flacsoandes. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52452.pdf>
- Carpio, P. (2009). El buen vivir más allá del desarrollo: La nueva perspectiva Constitucional en Ecuador. En A. Acosta, y E. Martínez (Eds.), *El buen vivir: una vía para el desarrollo* (1a ed.). Abya-Yala.
- Casalí, P., Vallejo, F., Jaramillo, D., Lucio, R., y Velásquez, M. (2021). *Ecuador: panorama de la protección social: gobernanza, cobertura y sostenibilidad*. OIT. <https://shorturl.at/hiqV0>

- Cecchi, N. (2006). *Aprendizaje servicio en educación superior. La experiencia latinoamericana*. Centro Latinoamericano Aprendizaje Servicio Solidario.
- Cerda, H. (2000). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. El Búho.
- CEPALSTAT. (2020). *Base de datos y publicaciones estadísticas, Naciones Unidas*. Consultado el 26 de abril de 2022. https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp
- Cevallos, G., Calle, A., y Ponce, O. (2020). Impacto social causado por la COVID-19 en Ecuador. 3C Empresa. Investigación y pensamiento crítico. *COVID-19: Empresa, China y Geopolítica*, 115-127. <https://doi.org/10.17993/3comp.2020.edicion ESPECIAL1.115-127>
- Código del Trabajo*. (2005, 16 de diciembre). Registro oficial suplemento nro. 167 (modificado: 26 de septiembre de 2012).
- Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones*. (2010, 29 de diciembre). Registro oficial suplemento nro. 351 (modificado: 21 de agosto de 2018)
- Collado, J. (2016). Los objetivos de desarrollo sostenible: una encrucijada paradigmática de la sociedad globalizada. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 37(115), 149-175.
- Cohen, N., y Gómez, G. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué?: la producción de los datos y los diseños*. Editorial Teseo. Argentina.
- Constitución política del Ecuador*. (2008).
- Correa, Q. R., Izquierdo, L., y García, V. D. (2021). *Informe de economía de Ecuador noviembre 2021: la economía ecuatoriana se recupera a paso lento*. Consultado el 26 de abril de 2022. DOI: 10.13140/RG.2.2.24987.18728
- Cortez, D., y Wagner, H. (2010) Zur Genealogie des indigenen guten Lebens (sumak kawsay) in Ecuador. En G. Leo, B. Herbert (Eds.) *Lateinamerikas Demokratien im Umbruch, mandelbaum verlag* (pp. 167-200).
- Cortina, A. (1996). *Ética*. Akal.
- Coz Fernández, J. (2016) *Modelo de gestión del conocimiento para el impacto económico: aplicación al sector defensa* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://shorturl.at/gqB03>

- Crespo, J., Vila, D., Navarrete, J., y Rodríguez, R., (2014). *Saberes y conocimientos ancestrales, tradicionales y populares: el buen conocer y el diálogo de saberes dentro del proyecto buen conocer – flok society*. Policy.
- Crespo, G. M., Carchi, A. K., Zambrano, Z. Á., Orellana, S. D., y González, M. S. (2020). Mejora continua en el proceso contable y su aporte en la competitividad de las MIPYMES en la provincia de El Oro (Ecuador). *Revista Espacios*, 41(1). <http://www.revistaespacios.com/a20v41n01/20410103.html>
- Daft, R. (2000). *Teoría y Diseño Organizacional*. International Thomson Editores.
- Drucker, P. (2000). *La disciplina de la innovación en: Harvard Business Review*. Deusto.
- Estermann, J. (2006). *Filosofía andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. La Paz: ISEAT.
Consultado el 02 de mayo de 2022. https://www.academia.edu/21504393/Estermann_Josef_Filosofia_andina
- Etkin, J. (2003). Gestión de la complejidad en un entorno competitivo. La complicada relación entre la eficacia y valores sociales. *Revista de Ciencia de Administración*, 5(10), 1-12.
- Fernández, C. F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(96).
- Ferro, D. (2015). Identidad, cultura e innovación en las artesanías: un camino para el desarrollo sustentable y el Buen Vivir. *Revista internacional de administración Estudios de la Gestión*, 1, 96-116. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5477/6/07-ES-Ferro.pdf>
- FORNAT. (2020). *Diagnóstico situacional del sector artesanal en México durante el período de la pandemia por el COVID-19*. <https://shorturl.at/ltLM8>
- Fornet, B. R. (2003). Supuestos, límites y alcances de la filosofía intercultural. *Brocar*, 27, 261-274. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/brocar/article/viewFile/1878/1772>
- Fornet, B. R. (2006). La interculturalidad a prueba. *Brocar*. https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/la_%20interculturalidad_%20a_%20prueba.pdf
- Fornet, B. R. (2007). *La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana*. *Solar*, 3(3), 23-40. https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofos_Caribe/F.intercult_perspectiva_latinoamericana-Raul_Fornet.pdf
- Funtowicz, S., y Ravetz, J. (1993). Science for the post-normal age. *Futures*, 25(7), 739-755. [https://doi.org/10.1016/0016-3287\(93\)90022-L](https://doi.org/10.1016/0016-3287(93)90022-L)

- GAD-Cañar. (2021). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la provincia del Cañar actualizado: periodo 2021-2035*.
- González, M. (2015). La emergencia de lo ancestral: una mirada sociológica *Espacio Abierto*, 24(3), 5-21.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la Acción comunicativa*. Taurus.
- Hermida, J., Serra, R., y Kastika, E. (1993). *Administración & Estrategia. Teoría y practica*. Cuarta edición. Macchi.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta edición. Mc Graw Hill
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. McGraw-Hill.
- Herrera, E., Sierra, F., y del Valle, C. (2016) Hacia una epistemología del Sur, decolonialidad del saber poder informativo y nueva comunicología latinoamericana: una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, (131), 77-105. <https://shorturl.at/dmFPY>
- Hessen, J. (2001). *Teoría del conocimiento*. Espasa Calpe.
- Hurtado, J. (2012). *Metodología de la investigación: guía para una comprensión holística de la ciencia* (4ª ed.). Quirón Ediciones.
- IPANC y MIPRO. (2010). *Estudio propuesta para el posicionamiento de la artesanía patrimonial del Ecuador: informe final*. Ediciones La Tierra. <https://shorturl.at/cvDQ8>
- INEC. (2021, diciembre). *Boletín técnico n° 12-2021-IPC*. <https://shorturl.at/zBEPZ>
- INEC. (2001). *Cantón Cañar: VI Censo de Población y V de Vivienda*. <https://shorturl.at/npHQ2>
- Jara Holliday, O. (2012, febrero). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, 56-70. <https://shorturl.at/borb6>
- Katz, F., y Rosenzweig, J. (2007). *Administración en las organizaciones enfoque de sistemas y contingencia*. McGraw-Hil.
- Koontz, H., y Weihrich, H. (1998). *Administración, una perspectiva global*. McGraw-Hill Interamericana.

- Krainer, A., Guerra, M., y Meiser, A. (2017). Educación superior intercultural y diálogo de saberes: el caso de la Amawtay Wasi en Ecuador. *Revista de la Educación Superior*, 46(184), 55-76. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.11.002>
- Lasio, V., Amaya, A., Zambrano, J., y Ordeñana, X. (2020). *Global Entrepreneurship Monitor Ecuador 2019/2020*. BABSON; KOEG. <https://shorturl.at/mJO26>
- León, O. (2007). *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento: ética, política y epistemología*. FCE.
- Ley de Defensa del Artesano*. (1997, 23 de mayo). Registro oficial nro. 71 (modificado: 14 de mayo de 2008).
- Ley de Fomento Artesanal*. (1986, 29 de mayo). Registro oficial nro. 446 (modificado: 6 de octubre de 2003).
- Ley Orgánica de Fomento Productivo Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal*. (2018, 21 de agosto). Registro oficial suplemento nro. 309. <https://shorturl.at/svY57>
- Ley Orgánica para los Consejos Nacionales para la Igualdad*. (2014, 7 de julio). Registro oficial nro. 283.
- Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria*. (2011, 10 de mayo). Registro oficial nro. 444.
- Ley Orgánica del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social*. (2009). Registro oficial suplemento nro. 22.
- Lituma, M., Andrade, R., y Andrade, D. (2020). Caracterización de los emprendimientos artesanales de la ciudad de Cuenca, caso: adornos para el hogar. *593 Digital Publisher CEIT*, 5(5), 195-205. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.5.299>
- Lahire, B. (2008). Un sociólogo en el aula: objetos en juego y modalidades. En M. I. Jociles y A. Franzé (eds.), *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*. Trotta.
- Loza Trávez, S. (2020, 2 de octubre). *La industria forestal crece en medio de la crisis económica*. Criterios Digital. <https://shorturl.at/ltyOW>
- MAE. (2015). *Quinto informe nacional para el convenio sobre la diversidad biológica*. <https://shorturl.at/gACX6>
- Marín García, T. (2013). *Arte, creatividad y diseño*. OUC. <https://shorturl.at/dgkC1>

- Martinic, S. (1998, 12-14 de agosto). *El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación* [Ponencia]. Seminario Latinoamericano: Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina, Medellín, Colombia. <https://shorturl.at/hDKLV>
- Martínez, M. (2012). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación* (2ª ed.). Trillas.
- Martínez, E. (2013). *Especialización y el lugar de los carpinteros en dos ciudades andinas* [Tesis de maestría, FLACSO]. <https://shorturl.at/jnIO1>
- McIveruna D., Fitzsimmonssi S., y Lengnick-Hall, C. (2012). Integrating knowledge and knowing: A framework for understanding knowledge-in-practice. *Human Resource Management Review*, 22(1), 86-99. <https://doi.org/10.1080/14778238.2018.1538667>
- Méndez, J., y Cox, F. (1998). *Universalidad y Relativismo*. Corteidh. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r22763.pdf>
- Méndez, J. (2015). *Introducción a la axiología*. Última línea, D.L. 2015. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=589985>
- Mendieta, R. (2015). *Remesas y disparidades económicas territoriales. El caso ecuatoriano*. MAPorrúa. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/38266>
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales*. Akal.
- Mittermeier, R., Robles, P., y Mittermeier, C. (1997). *Megadiversity. Earth's biologically wealthiest nations*. Conservation International y Cemex S. A.
- Morales, M. T., Llamuca, P. S. L. (2021). Factores Sociales y emprendimientos de la Economía Popular y Solidaria en el Ecuador post covid. *Uniandes Episteme*, 8(2), 248-261.
- Morgan, DL (1996). Grupos de enfoque. *Revisión Anual de Sociología*, 22, 129-152. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev.soc.22.1.129>
- Muchaviso, J., y Narciso, J. (1997). Los saberes indígenas son patrimonio de la humanidad. *Revista Nómadas*, 7, 64-72.
- Muñoz-Seca, B. (2003). *Del buen hacer y del buen pensar*. Mc Graw Hill.
- Nava Muñoz, R. (2007). Socialización del conocimiento académico con el uso de tecnologías de información y comunicación (TIC). *Enlace*, 4(3), 41-56. Recuperado en 25 de julio de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-75152007000300004&lng=es&tlng=es.

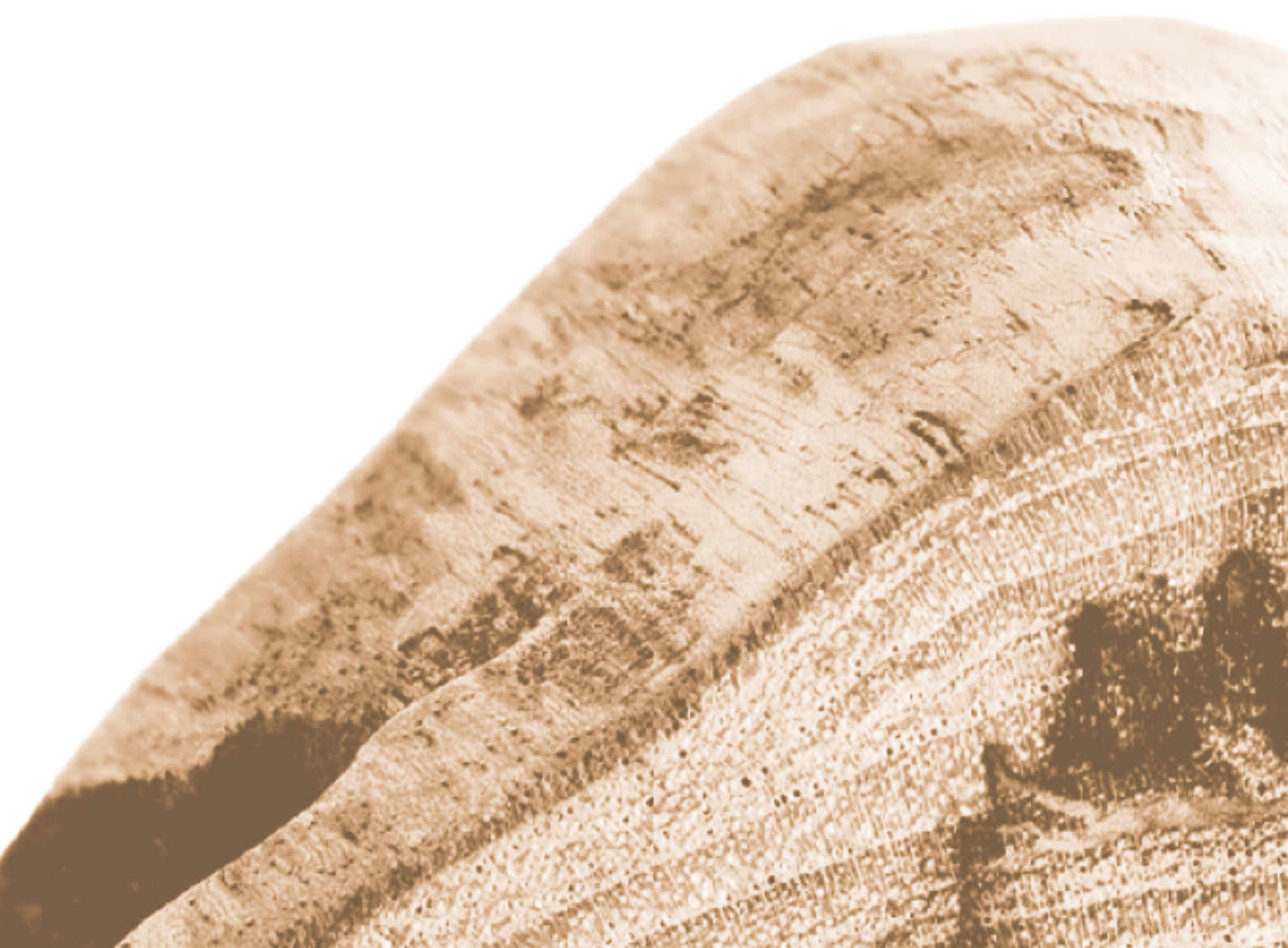
- Naylor, R., Todd, J., Moretto, M., y Traverso, R. (2021). *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19: panorama del impacto económico*. UNESCO. <https://shorturl.at/mxWZ8>
- Niño, R. V. (2011). *Metodología de la investigación*. Ediciones de la U.
- Nonaka, I., y Takeuchi, H. (1999). *La organización creadora del conocimiento*. Oxford.
- Naranjo, Z. M., Morales, N. I., y Ron, A. R. (2020). Efectos de la pandemia en la familia y en la sociedad ecuatoriana. *Res Non Verba Revista Científica*, 10(2), 115–135. <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v10i2.417>
- Navarro, J. (2001). *Las organizaciones como sistemas abiertos alejados del equilibrio* [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. <https://shorturl.at/ghOV>
- Ordóñez, M., Ruiz, P., y Rodríguez, R. (2019). Emprendimiento comunitario con enfoque de género: Un estudio en el cantón Cañar. *Revista De Ciencias Sociales*, 25(4), 148-160. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i4.30523>
- Orellana, C., y Rivera, M. (2019). Contexto Sociopolítico y Marco Institucional de los Saberes Ancestrales y el Trabajo Artesanal en Ecuador. *Revista Perspectivas*, 13, 58-77.
- OCDE y BM. (2020). *Health at a Glance: Latin America and the Caribbean 2020*. <https://doi.org/10.1787/6089164f-en>
- Ortega, E. (2002). Los departamentos de organización de empresas en la web de las universidades españolas. un análisis de contenido. En M. Palacios (Ed.). *Aprendizaje organizacional. Conceptos, procesos y estrategias. Hitos de ciencia económico administrativa*. XII International Congress.
- Peluffo, M., y Catalán, E. (2002). *Introducción a la gestión del conocimiento y su aplicación al sector público*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Pinargote, H., y Díaz-Barrios, J. (2021). Políticas públicas orientadas a impulsar a las pymes ecuatorianas. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, 9(1), 32-52. <https://sitios.vtte.utem.cl/revistaepe/wp-content/uploads/sites/7/2021/11/revista-estudios-politicos-y-estrategicos-epe-vol9-n1-2021-Pinargote-Di %CC %81az.pdf>
- Quijano, A. (2010). América latina: hacia un nuevo sentido histórico. En I. León (Ed.), *Sumak Kawsay/Buen Vivir y cambios civilizatorios*. FEDAEPS.
- Quiroga, V., Mandolesi, M., Cattaneo, M., y Bonantini, C. (2011). *Organizar el pensamiento para pensar la organización* [Ponencia]. III Congreso Internacional de Investigación y

- Práctica Profesional en Psicología; XVIII Jornadas de Investigación; VII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires, Argentina. <https://shorturl.at/gvxU9>
- Ramírez, A., Sánchez, J., y García, A. (2004). El desarrollo sustentable: interpretación y análisis. Universidad La Salle. *Revista del Centro de Investigación*, 6(21), 55-56.
- Raglianti, F. (2006). Comunicación de una observación de segundo orden. ¿Cómo puede seleccionar el investigador sus herramientas?. *Revista Cinta de Moebio*, 27, 77-85.
- Reglamento para la aplicación de la Ley Orgánica de Régimen Tributario Interno*. (2010) [Registro Oficial S. 209 del 08 jun 2010].
- Reynoso, C. (2008). *Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica*. Gedisa.
- Riechmann, J. (1995). *Desarrollo Sostenible, la lucha por la interpretación*. Trotta.
- Robles, F. (2004). Sistemas de interacción, doble contingencia y autopoiesis Indexical. En F. Osorio (Ed.), *Ensayos sobre socioautopoiesis y epistemología constructivista*. Santiago.
- Rodríguez, I., y Govea, H. (2006). El discurso del desarrollo sustentable en América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 12(2), 37-63.
- Santos, B. de S. (2009). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Trilce.
- Santos, B. de S. (2011). Epistemologías del Sur. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 17-39.
- Santillán, A., y Vela, J. (2021). *Las ventas del sector privado apalancan la recuperación*. Asobanca. Consultado el 29 de abril de 2022. <https://asobanca.org.ec/destacadas/las-ventas-del-sector-privado-apalancan-la-recuperacion/>
- Serna-Mosquera, Y., Agualimpia-Ortiz, L. (2016). Caracterización de la productividad de las ebanisterías de Quibdó. *Chocó-Colombia*, 12(2), 206-219. <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24210>
- Serrano, D. (2021, 11 de diciembre). Ventas hasta octubre en Quito son 6,5 % más bajas que las del 2019. *El Comercio*. <https://shorturl.at/inxQ5>
- Santos, B. (2010). *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires. CLACSO.

- Sarmiento, E. W., Luna, A. K., Lituma, Y. M., y Guallpa, U. J. (2021). Reactivación económica en el sector artesanal de la pequeña industria en la ciudad de Cuenca-Ecuador por la emergencia sanitaria. *Revista Dominio de las Ciencias*, 7(2), 162-179.
- Schatzki, T., Cetina, K., Savigny, E. (2001). *The practice turn in contemporary theory*. Routledge.
- SENPLADES. (2013). *Plannacional para el buen vivir 2013–2017*. <https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Ecuador%20Plan%20Nacional%20del%20Buen%20Vivir.pdf>
- SENPLADES. (2017). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2017-2021*. <https://shorturl.at/coqQ2>
- SENPLADES. (2019). *Agendas zonales, zona 6 – Austro*. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/06/Agenda-Coordinaci%C3%B3n-Zonal-Z6-2017-2021.pdf>
- SENPLADES. (2020). *Proyecciones y Estudios Demográficos. Sistema Nacional de Información*. <https://shorturl.at/ntuO2>
- SENPLADES. (2021). *Plan Nacional de Desarrollo Creación de Oportunidades 2021-2025*. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/2021/09/Plan-de-Creacio%C3%81n-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado.pdf>
- Sennett, R. (2009). *El Artesano*. Anagrama
- Sierra, F., y Maldonado, C. (2016). *Comunicación, decolonialidad y buen vivir*. CIESPAL. Consultado el 26 de abril de 2022. https://www.academia.edu/43606815/Comunicacio_n_Decolonialidad_y_Buen_Vivir
- Sierra, R., Calva, O., y Guevara, A. (2021). *La deforestación en el Ecuador, 1990-2018. Factores promotores y tendencias recientes*. Ministerio de Ambiente y Agua del Ecuador, Ministerio de Agricultura del Ecuador. <https://shorturl.at/dfhH6>
- Stattersfield, A., Crosby, M., Long, A., y Wege, D. (1998). *Endemic Birds Areas of the World. BirdLife International*. Cambridge.
- Suárez, J., y Rodríguez, M. (2018). Saberes Ancestrales Indígenas: Una Cosmovisión Transdisciplinaria para el Desarrollo Sustentable. *Novum Scientiarum*, 3(7), 71-82. <https://core.ac.uk/download/pdf/277658247.pdf>
- Tamayo, M. (1995). *Metodología Formal de la Investigación Científica*. Limusa.
- Tamayo, M. (2010). *El proceso de la investigación científica: incluye evaluación y administración de proyectos de investigación*. Quinta Edición. Limusa.

- Tasiguano, A., y Yamberla, C. (2014). Saberes y Conocimientos Ancestrales y Tradicionales. *Investigación FLOK/Buen Conocer*. Consultado el 26 de abril de 2022. <https://flokociety.com-ment.com/text/2AJgGaYbiXv/view/>
- Thompson, J. (2002). Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. *Universidad Autónoma Metropolitana*. Consultado el 02 de mayo de 2022. http://www.uamenlinea.uam.mx/materiales/licenciatura/diversos/THOMPSON_JOHN_B_Ideologia_y_cultura_moderna_Teoria_critica_s.pdf
- Touriñan, J. (2006). La educación intercultural como ejercicio de educación en valores. *Estudios sobre Educación*, 10, 9-36. <http://catedra-laicidad.unam.mx/sites/default/files/080102056.pdf>
- UNESCO. (2011). *Los desafíos de la artesanía en los países del Cono Sur: excelencia y competitividad*. <https://shorturl.at/oBKN8>
- UNESCO. (2020, 15 de abril). *Cultura & COVID-19: seguimiento de impacto & respuesta*. <https://shorturl.at/vAOYZ>
- UNESCO. (2021). *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19*. <https://www.culturavarra.es/imagenes/documentos/las-industrias-culturales-y-creativas-frente-a-la-covid-19-364-es.pdf>
- Useche, M., Artigas, W., Queipo, B., y Edison P. (2019). *Técnicas de Instrumentos de Recolección de Datos Cualitativos*. Universidad de la Guajira.
- Uribe, M. (2019). *Saberes ancestrales y tradicionales vinculados a la práctica pedagógica desde un enfoque intercultural: un estudio realizado con profesores de ciencias en formación inicial*. IDEP. Consultado el 22 de mayo de 2022. <https://doi.org/10.36737/01230425.v2.n37.2019.2148>
- Valdivieso, G. (2017). *Recuperación de saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola para la sostenibilidad integral de la comunidad Pichig, cantón Loja, provincia de Loja*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Consultado el 04 de mayo de 2022. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/14205>
- Valladares, L., y León, O. (2015). ¿Qué son los conocimientos tradicionales? apuntes epistemológicos para la interculturalidad. *Revista Cultura y representaciones sociales*, 10(19), 61-100. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102015000200003&lng=es&nrm=iso

- Valladares, L., y Olivé, L. (2015). ¿Qué son los conocimientos tradicionales? Apuntes epistemológicos para la interculturalidad. *Cultura y representaciones sociales*, 10(19), 61-101. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102015000200003&lng=es&tlng=es
- Valle, C. (2018). *Atlas de género INEC*. Ecuador cifras. Consultado el 04 de mayo de 2022 https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Atlas_de_Genero_Final.pdf
- Vásquez, E. (2014). La Industria Forestal del Ecuador. Docplayer. Consultado el 04 de mayo de 2022 <https://docplayer.es/52609070-La-industria-forestal-del-ecuador-edgar-vasquez-m-1-perfil-de-la-industria-forestal-ecuatoriana.html>
- Vera, J., Vera, A., y Parrales, M. (2020). Crisis económica del Ecuador: una mirada al sector microempresarial post covid-19. UNESUM-Ciencias. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 4(4), 1-14. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v4.n4.2020>
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la Investigación en Organizaciones, mercado y sociedad*. Epistemología y Técnicas.
- Virtanen, I. (2010). Epistemological problems concerning explication of tacit knowledge. *Journal of Knowledge Management Practice*, 11(4). <http://www.tlinc.com/article1246.htm>
- Wagstaff, A., y Van Doorlaer, E. (1992). Equity In The Finance And Delivery Of health care: Concepts and definitions. In A. Wagstaff, E. Van Doorlaer, y F. Rutten (Ed.), *Equity in the Finance and Delivery of Health Care An International Perspective* (pp. 85-103). Elsevier. DOI: 10.1016/s0167-6296(98)00044-7



Anexos



Anexo 1
 Guía de la entrevista
 Agentes informantes: ebanistas

Datos del Entrevistado:	
Nombre del entrevistado:	
Años en ejercicio:	
Especialidad:	
1.	¿Quién le enseñó ebanistería?
2.	¿Cuántos años tenía?
3.	¿Siempre se ha dedicado a la ebanistería?
4.	¿Más allá de un sustento económico, tiene algún significado para ud esta actividad?
5.	Por favor explíqueme paso a paso el proceso de elaboración de una pieza.
6.	¿Cuáles son las herramientas que se requiere?
7.	¿Siempre es el mismo proceso?
8.	¿Considera que el medio ambiente es importante? Por favor explique su respuesta.
9.	¿Qué relación existe entre la práctica de esta actividad con el medioambiente? Por favor explique su respuesta.
10.	¿Tiene registrado la ejecución de estos los saberes para garantizar que se mantengan en el tiempo generacionalmente?
11.	¿Me permite observar su práctica de cada actividad?
12.	¿Con el tiempo usted ha hecho variaciones o cambios al proceso de producción? Podría indicarme algunos.

13.	¿Con su experiencia ha encontrado mejores formas de hacer alguna actividad en comparación a la enseñada por sus ancestros?
14.	¿Ha enseñado a sus familiares estos saberes ancestrales?
15.	¿Cómo les enseña? Podría dar un ejemplo.
16.	¿Se reúnen varios artesanos como usted para discutir o compartir mejores formas de elaborar las piezas de madera?
17.	¿Qué tiempo le tomó a usted aprender esta práctica?
18.	¿Qué ha sido lo más difícil de aprender en este proceso?
19.	¿Cómo socializa usted estos saberes con los miembros de su localidad?
20.	¿Considera que estos saberes continuarán preservándose y practicándose en el tiempo?



SISTEMA DE SABERES ANCESTRALES EN EL SECTOR
DE EBANISTERÍA DE LA PROVINCIA DEL CAÑAR

se imprimió en la ciudad de Cuenca, Ecuador, en
enero de 2024, en la Editorial Universitaria Católica
(EDÚNICA), con un tiraje de 50 ejemplares.





Editorial
Universitaria Católica

ISBN: 978-9942-27-253-9



ISBN: 978-9942-27-261-4

